

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + Make non-commercial use of the files We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + Maintain attribution The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + Keep it legal Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <a href="http://books.google.com/">http://books.google.com/</a>



#### Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

#### Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + No envíe solicitudes automatizadas Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + Conserve la atribución La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com





860.6 B48 V.2







Rediction de contra programme.

# **CANCIONERO**

DE

# p. Pedro Mannel Rimenen de Grren,

PUBLICADO

POR LA EXCMA. DIPUTACION DE ZARAGOZA.

TENIENDO Á LA VISTA LA ÚNICA Y HOY RARÍSIMA EDICION

QUE SE HIZO EN LOGROÑO EN 1513,



ZARAGOZA
IMPRENTA DEL HOSPICIO PROVINCIAL.
1878.



ES PROPIEDAD DE LA DIPUTAÇION

# PRÓLOGO.

Sed vivimus, et aliqua vivendi ratio quærenda est: credemdumque doctissimis hominibus, qui unicum adversorum solatium litteras putaverunt.

QUINT .- INST.

Con estas palabras, inspiradas hace muchos siglos por el dolor, justificaba los trabajos literarios que, tras de inmensa amargura, acometia su autor, español eminentísimo; con ellas justificaré yo tambien este pobre desahogo de mi espíritu, afligido por la pérdida, harto prematura, de la mujer á quien habia consagrado amor y vida. Podria, para sublimar sus cualidades, dirigirle las frases que, el poeta cuyas obras voy á publicar, dirigia á la suya, doña María de Sesé:

A vos que sois mi alegría, Que jamás no me dejais Ver querella; Vos que haceis mi fantasía Alegre, sabiendo estais Vos en ella... A vos, cordura y razon
Os andan siempre llevando
El cuerpo preso;
Honestidad, discreción,
Andan siempre acompañando
A vuestro sexo.

¡Quien tanto ha perdido, sólo en las páginas consoladoras de un libro puede encontrar la calma que su espiritu necesita! Sin empezar de este modo, que será para alguno impertimente, no sabria dar principio á este desaliñado trabajo.

Ī.

Para emprenderlo tengo otra razon decisiva: desde el año 1870 venia acariciándose entre los diputados provinciales de Zaragoza la idea de publicar los Cromstas aragoneses, y en la sesion de 14 de Mayo de 1875 tuve la fortuna de proponer y obtener un acuerdo que convirtiera en realidad el pensamiento, y de que se votara por unanimidad la suma suficiente para emprender la publicación. Y reformado, con mucho acierto en mi sentir, el primitivo plan, hara la Diputación conocer las legítimas glorias de nuestra patria, alcunzadas no sólo en las elogiadas obras historiales, sino en las debidas á la imaginación ó al estudio. Respondio la idea a las gloriosas tradiciones de la Diputación, y no debe escasearse el elogio, tanto por el sacrificio que hace, como por la triste suerte que obtienen en España empresas semejantes.

Deber tiene de unir su esfuerzo generoso, aunque sea pobre y débil, á la obra que todos han aplaudido, quien ha contribuido de alguna manera a darle forma y vida, y quien, aparte de su amor á las letras, ningun merecimiento podría presentar para formar entre los ilustres escritores que con entusiasmo y desinterés se consagran a tan patriótico pensamiento.

Con esto se explica que figure en la Biblioteca de escritores aragoneses el Cancionero de D. Pedro Manuel de Urrea, y que sea el que firma quien ha de dirigir la publicación.

Don Pedro de Urrea, ilustre poeta aragonés, por más que su Cancionero se imprimiera en Logroño en 1513, era casi completamente desconocido, y sólo teníamos, para guia de la publicación, una copia relativamente moderna y llena de errores del manuscrito que existe en la Biblioteca nacional.

En el prospecto de esta Biblioteca, debido á la pluma enviduable y siempre correcta del Exemo. Sr. D. Jerónimo Borao, se lamentaba la Diputacion de no poseer un ejemplar de la ediciou de Logroño: vanos eran los esfuerzos hechos para alcanzarlo, y se desesperaba de conseguirlo, cuando el Doctor Braunfels, cónsul de España en Francfort s. M., escribió al presidente de la corporacion dándole noticias detalladas del que poseia. El distinguido escritor aleman que acaba de demostrar su amor á las letras españolas en su Juicio crítico de la norela Amadis de Gaula, que deseamos ver pronto en nuestra lengua, prestó galantemente su ejemplar, que servirá para que la nueva edicion sea ménos imperfecta de lo que necesariamente hubiera sido, si sólo se contara para hacerla con la copia ántes citada. Aunque la Diputación ha manifestado de un modo solemne su agradecimiento al Doctor Braunfels, yo me complazco en aplaudir públicamente su generosa é ilustrada espontaneidad.

La desaparicion casi absoluta de la edicion de 1513, pues consideramos como rarísimo el ejemplar citado, nos ha hecho pensar en los motivos de su pérdida, ayudando nos á suponerlos las ideas del autor expuestas en la carta que dedica á su madre la Condesa cuando le dió el CAN-CIONERO, suplicándole mucho lo tenga bien guardado que no se publique. Temia el autor las críticas mordaces y pensaba «que debia usar mejor de la gala del palacio que del arte de la pocsia»: juzgaba que no era propio de caballeros bacer oficio de trovar, porque los caballeros debian contentarse con un mote, una cancion de pensamiento elevado, ó un romance para no demostrar que no tenian más sérias ocupaciones y cuidados, y en uno de sus prólogos estampa estas palabras, que bien merecen calificarse de curiosas: , Como pensare no que mi trabajo este bien empleado ciendo que por la emprenta ande yo en bodegones y cocinas, y en poder de rapaces que me juzquen maldicientes, y que cuantos lo quieran saber lo sepan, y que venga yo d ser rendido. Con tales temores y tales ideas, en verdad que el autor mismo pudo contribuir poderosamente á la ruiua de una edicion hecha contra su voluntad, por más que aparezca en alguna otra parte como hijo respetuoso que debiera acatar la determinación de su madre, si de ella fué, de dar á la imprenta el CAN-CIONERO.

Tambien podriamos explicarnos el enojo de alguno contra este libro, al recordar la glosa del Ave Maria sobre la condicion de los franceses, composicion, página 44, de escasismo mérito por cierto, que pugna con la devoción que en otras partes del Cancionero se observa; pero tan profana manera de hablar de cosas santas y respetables pudiera servir para darnos cuenta de la desaparición que tratamos de explicar, de la edición de Logroño.

No fué el Cancionero la única obra de D. Pedro Manuel de Urrea: citanse las siguientes: Peregrinacion à Iherusalem, 6 sea Peregrinacion de Jerusalen, Roma y Santiago, dividida en tres libros y los libros en capítulos, y que fué impresa en Búrgos en 1523, en fólio, á dos columnas, con figuras: se prohibió en el primér índice inquisitorial. No podemos dar de ella más noticias.

Otra en verso con el título Penitencia de amor, publicada en Búrgos en 1514, obra muy rara que tampoco hemos podido ver, y que probablemente sirvió de original á la impresa en francés en 1537 con el título Pénitence d'amour (1).

Forman las poesias de Urrea uno de los más preciosos Cancioneros del siglo xv: y esperamos que su publicacion merecerá el aprecio de los literatos por la séria redexion que en muchas partes brilla, á pesar de ser obra debida a muy temprana edad del autor, por la gracia, dulzura y espontaneidad que muchas veces alcanzan sus versos, y por la superioridad que respecto de los poetas de su tiempo, no sólo aragoneses, se advierte. Peritísimo su autor en la lengua del Lacio, conocedor de las obras clásicas y de las italianas, en especial de Petrarca, copia é imita sus pensamientos y hace alardes de rica erudicion, principalmente en sus dedicatorias. Pero cuando toma por guia su propia sensibilidad, sobre ser del todo original, vale más que cuando imita: así es que, para formar la historia de las letras españolas, y para otorgar à los ingenios aragoneses su merecido galardon, debe ser, no sólo conocido, sino estudiado.

<sup>(</sup>i) Brunet da noticias, aunque ligeras, de estas obras en los ar tículos Verrea (sic) y Pentence Sentimos mucho no pider completar este desaliñado estudio dando más detalles sobre los escritos de nuestro poeta, y descamos vivamente que otro más afortunado los complete, en bien de la gloria de los ingenios aragoneses.

VIII

Démos ahora noticia de las escasas vicisitudes que conocemos de la vida de Urrea.

Π.

A pesar de nuestra diligencia para conseguirlo, no podemos puntualizar la fecha del nacimiento de nuestro D. Pedro Manuel de Urrea, ni la de su defuncion. En la casa del Sr. Duque de Hijar, á la que perteneció, sólo se hallan sus capitulaciones matrimoniales celebradas en Trasmoz, pueblo del partido judicial de Tarazona, en los dias 28 y 30 de Abril del año 1505, y si se casó de diez y nueve años, como dice en los siguientes versos en que supone que habla con su padre, claro es que se puede asegurar que nació en 1486.

Comenzaba mi vivir
Cuando se acabó tu vida.
Yéndome reconociendo,
Ví me quedaban mil daños
Sin libertad,
Y así andando, viviendo,
Hasta diez y nueve años
De mi edad.
Despues fortuna el dolor
Volvió placiente alegría,
Dándome tal compañía
Cual tú tuviste, señor.

Falleció por los años de 1528 al 1530, segun la comun opinion, confirmada en cierto modo por el testamento de su mujer doña María de Sesé, otorgado en 17 de Noviembre de 1536, en el cual se llama viuda de D. Pedro Manuel Ximenez de Urrea.

Fué hijo segundo de D. Lope IV, primer Conde de Aranda, y Señor de Trasmoz y la Mata de Castilviejo, y quedó tan jóven cuando murió su padre, que en el Parlamento y Córtes de Zaragoza que celebró el rey D. Fernando, donde fué jurado el Príncipe de Portugal D. Miguel por sucesor del Reino, juró Juan de Vera por doña Catalina de Urrea, tutriz de D. Pedro Manuel de Urrea, su hermano, expresando el poeta su pronta orfandad en los versos siguientes, tambien dirigidos á su padre:

Un dolor me veo tener Entrando tú en blancos paños; Por no pasar de cuatro años No te pude conocer.

En 1502 asistió á las Córtes en que se juró á doña Juana y su marido D. Felipe, Archiduque de Austria, como sucesores del Rey y Príncipes de Aragon. Casó con doña María de Sesé, hija de D. Manuel, Baile general de Aragon, Camarero mayor del rey D. Fernando el Católico, y de doña Blanca de Agramonte, Camarera mayor de la reina doña Isabel: tuvo tres hijos, D. Miguel, D. Lope y don Pedro, segun la Historia de la Ilustre Casa y familia de Kimenes de Urrea. libro manuscrito del archivo del señor Duque de Hijar, en el cual se le considera, por haber vivido poco, más ilustre que por sus historias, por su sangre. En verdad que honró con el ingenio á su familia, rica en hombres de saber y talento.

Su hermano D. Miguel, el primero que por concesion del Rey Católico D. Fernando, segun Zurita, llevó el título de Conde de Aranda, dejó muestras de su ingenio en su tratado sobre la *Instruccion política cristiana*, y no es ménos digno de elogio el *Didlogo de la verdadera honra* 

militar de Gerónimo de Urrea, que tradujo a Ariosto y Sannázaro, escribió la novela caballeresca D. Clarisel de las Flores, que ha hecho conocer el Sr. Borao, y es autor de obras poéticas de carácter histórico.

No dejó nuestro D. Pedro de mostrar ardimento y varonil entereza, ya que no en guerras de infieles, porque en su tiempo no las liubo, en contiendas civiles, y principalmente en la que se promovió contra los de Añon por ciertas aguas que le tomaron; contienda que, por la activa parte que tuvieron en ella el Ahad de Veruela y el Conde de Rivagorza, Duque de Villahermosa, don Alonso de Aragon, conmovió el Reino, segun el recitado de Zurita, Anales, lib. 10, cap. LXXX.

Pero para dar a conocer este suceso, preferimos valernos de las palabras mismas de Fr. Atilano de la Espina, Monje de Veruela, tomándolas del Registro universal de todas las Exerituras que se hallan en el archico de este santo y Real monasterio de Feruela, curiosismo manuscrito del año 1671, cuyo conocimiento debemos á la galante cortesía de nuestro buen amigo D. Alfredo Lop y Peg; si bien no consideramos libre de pasion al citado Monje, cuando con facilidad suma califica de temerario al D. Pedro Manuel Ximenez de Urrea, y ensalza, á la altura de los servicios que prestara al convento, al que llama insigne D. Alonso de Aragon. Duque de Villahermosa. En el Cancionero no se encuentra, ni era fácil, por haberse escrito ántes de estos sucesos, alusion alguna por parte del poeta. Hé aqui cómo los refiere el Monje Atilano de la Espina, bajo el opígrafe siguiente, al fólio 587 del libro ántes citado:

« Testamentos y sepulcro de los Exemos. Duques de Villahermosa. Las antiguas deudas que este Real Monasterio tiene contrahidas con la casa y familia de los excelentísimos Sres. Duques de Villahermosa, Condes de Rivagorza, de Ficallo, etc., no se pueden satisfacer sino confesándolas, que es la paga de los agradecidos, y por cuanto lo estamos todos de la fineza con que el Sr. Conde D. Fernando de Aragon nos defendió con su persona y vasallos de las molestias que el Señor de Trasmoz nos hacia, me ha parecido referir el suceso para que jamás se ponga en olvido tan justa deuda.

« Moviéronse cuestiones entre Litago y Trasmoz, en el mes de Marzo del año 1510, sobre el derecho de regar las heras los de Litago con el agua de Alara, y, usando mas de su fortaleza que de la razon. D. Pedro de Urrea, señor de Trasmoz, hizo una compañía de gente y la envió armada á Litago, para que ofendiesen a los que encontrasen; los cuales hirieron cinco de nuestros vasallos que no pudieron guardarse de aquella tan intempestiva resolucion: formaron éstos queja al Monasterio, y temiendo no hiciese algun estrago el de Trasmoz, se hizo levantamiento de hasta quinientos hombres por nuestra parte, para resistir al dicho D. Pedro de Urrea y defender nuestro lugar.»

«Estando en esta disposicion las materias, vino por parte del Reyno á componerias y asentar treguas el Vizconde de Viota. Diputado de Nobles, y las asentó por seis meses, y aun que vinieron en ello las dos partes, las quebranto el de Trasmoz, enviando su gente á Litago una noche, y, entrando en la casa de Juan Jaime, mataron un hijo de dicha casa, é hirieron a otro, el cual se les fué de entre las manos, y por temor de su aviso, se volvieron á su lugar los agresores.»

cEl monasterio, viende tal alevosía y que con sus fuerzas no lo podia remediar, por ser hombre temerario el de Trasmoz, ordenó volverse á Dios, nuestro Señor, y maldecir aquella perversa gente públicamente en la Iglesia, cantando el salmo de la maldicion, que á mi juicio

es el 108 (1), y se tenia esta forma. Sacaba el diácono, acabada la misa mayor, la santa cruz y la ponia cubierta con un velo negro en el altar, y el Santo Convento, puesto de rodillas en la grada de la Epístola, cantaba dicho salmo, y en cada verso daban un golpe con la campanilla, y al fin se decian tres colectas: la una del intento. la otra eclesiæ y la otra inefabilmente.»

«Hecha esta diligencia, se dió noticia à S. M., y viendo que tardaba el remedio, y que D. Pedro de Urrea siempre prosegnia en sus temeridades, se tomó resolucion de valernos del patrocinio del Sr. D. Alonso de Aragon, Condo de Rivagorza y Señor de Pedrola, para lo cual fué allá el Sr. Abad (2) y le representó lo sucedido y el temor de lo que habia de suceder; y obligado este caballero, ofreció su vida y estado en defensa de tan justa queja: para lo cual despachó á Pedro de Erla, ciudadano de Borja, con cartas suyas al de Trasmoz, significándole estaban el monasterio y todos sus lugares y vasallos debajo su proteccion, y que defenderia con su estado y vida todas las vejaciones que les fuesen hechas. Escribió á más de esto á todos nuestros Lugares para animarlos, que á la verdad tenian hartos sobresaltos.»

«Los efectos de esta carta fueron el enviar á Añon

- (1) El salmo over empreza de este modo . Dous laudem meam no tacueris, quia os peccatoris, et os delos: super ma apertum est . Su contenido nos hace comprender que se le pueda llamar el salmo de tamaldicion.
- (2) Curioso es consignar que era abad de Veruela durante los succesos indicados D. Fr. Pedro Ximenez de Embum, personaje ilustre que rigió el convento por espacio de 40 abas, habiendo resignado la abadía 4 los 80, en su sobrino D. Fr. Miguel Ximenez de Embum, que segun Espina, consumió en veos de malas calidades la hacienda del convento-Vivió noventa abos y tiene el signiente epitafio. Petrus de Embum, Ferdinandi Catholici confesor, et major capcianus, huic monasterio annos xxxx profuit, et anno etatis sum nonaginta obiit.—xxvii Kal—Dec—anno moxx.

quinientos hombres armados, acaso porque eran de nuestra parte, y les talaron las viñas porque habian regado con el agua sobrada, y Añon, viéndose agraviado, se ralió de nuestros vasallos y de los de Torrellas y Los Fayos y Santa Cruz, y en despique talaron todo cuanto habia en los términos de Trasmoz.»

«Con estos sucesos se puso en adores el agua de Alara, y el pleito de regar las heras de Litago en árbitros, los cuales declararon que los de dicho lugar pudieran regarlas dos veces al año, como de ello consta en acto testificado por Pedro Fuertes, domiciliado en Zaragoza, á 11 de Noviembre de 1511.»

«A 13 de Diciembre del mismo año vino á visitar al Sr. Abad y Convento el Sr. D. Alonso de Aragon, el cual hao nuevos ofrecimientos en defensa del Monasterio y Lugaros, tomando por su cuenta los agrav.os hechos y los que se podian hacer; de lo cual, teniendo noticia el de Trasmoz, se fue a Epila, y dio cuenta al Conde de Aranda, el cual junto todos sus deudos, á titulo de que habia de ir a Zaragoza para favorecerla contra D. Francisco de Luna, sobre los pleitos que teman por el azud de Muel. Juntaron estos dos mil infantes, y 250 de á caballo, los cuales, puestos en órden, y gobernandolos el de Trasmoz, tomaron el camino de Pedrola á 19 de Febrero del año 1512, y luégo que llegaron a una casa de recreo que tionen los Señores de dicha villa, cortaron dos pinos, é hicieron fuego para guisar la comida.»

Dieron noticia del caso á nuestro D. Alonso, el cual envió un criado a saber qué es lo que buscaba aquella gente; el cual llegando y preguntando quién era el Capitan para darle la embajada, respondió D. Pedro de Urrea: Decid que soy yo que tomo satisfaccion de la tala que los de Anon. Torrellas y Abadiado de Veruela hecieron en mi

lugar de Trasmoz, y con esto se fueron.»

«Ofendido el Conde D. Alonso de este agravio, juntó su gente, al cual favoreció D. Francisco de Luna, Conde de Ricla, y Señor de Muel y Villafeliz, y se juntaron tres mil infantes y 450 caballos, de los cuales estaban por Veruela 330 hombres armados, y 16 caballos: los 120 envió Añon, y los otros fueron vasallos del Convento.»

«Con esta prevencion salió de Pedrola el Conde don Alonso á 4 de Julio de 1512, y á título de haber quebrantado las paces y treguas el de Aranda, se fué á Épila á desañarlo, y pasando por Lumpiaque, lugar de dicho Conde de Aranda, dieron sobre él y lo derrotaron: desde allí pasó á la fuente de Épila y le envio un trompeta con recado de desafío, al cual respondió el de Aranda que no estaba dispuesto para salir, con lo cual se hubo de volver á Pedrola, pero D. Francisco de Luna, que estaba en Calatrao con un trozo de gente, viendo que no habia salido, por despicarse quemó el lugar de Luceni y derrotó á Salillas, ambos lugares del de Aranda, y dió la vuelta con el resto de gente a Pedrola.»

« No quedo satisfecho con esto nuestro D. Alonso, y así estaba esperando que se previniese para batalla el Conde de Aranda, y habiendo aguardado hasta 8 de Julio, salio segunda vez y se puso entre Pedrola y Lumpiaque, desde donde con un trompeta envió segundo desafío al de Aranda, el cual respondio estaba indispuesto, y con esta respuesta se volvio á su vilia de Pedrola.»

«Corrian estas materias tan sangrientas, que fué necesaria la autoridad del Reyno segunda vez, y la del mismo Rey, con lo cual se sosegaron y despidieron la gente de guerra que cada uno tenta prevenda.»

a Llevaba auestro D. Umso de Uragou un estandarte pequeño de damasco naramado y morado, en el cual lievaba, de famosa bordadara, a la una parte la mangen de

Nuestra Señora de Veruela, y á la otra al glorioso Patriarca S. Josef, con las armas de su real extirpe, el cual se p 1800 colgado en la Capilla mayor de la Iglesia, y hoy se conserva, y se debe conservar para perpétua memoria de tan generosa accion.»

« Erugióle el Monasterio en señal de agradecimiento á este esforzado caballero, un suntuoso sepulcro de alabastro blanco, para si y para toda su familia, en el cual estan gravadas sus armas, y lo puso en el segundo arco del presbiterio hácia la parte de la epístola, etc.»

De apasionado calificabamos el escrito, que por darle à la luz hemos copiado literalmente, fundados en la relación que Zurita, libro x, capítulo Lxxx, hace de esta discusión, que llama de dentro de casa, que dió gran fatiga al rey para apacignarla. No creemos oportuno copiar ui aun extractar el citado capítulo, que nada contiene de particular para nuestro objeto del momento, pero no renunciamos a hacerlo de la sentencia que el rey dió en este singular suceso, en el cual, por los bandos que se movieron, tomaron parte los principales del Reino, como valedores y sostenedores de la lucha, y fué preciso que el arzohispo de Zaragoza y los diputados y hasta el rey mismo, procuraran las tregios y el término de la discordia.

El rey, dice Zurita, informado de todo lo pasado, tan cumplidamente como en cosa en que iba la paz y sosiego del Reino, dio su sentencia en Buengrado á seis dias del mes de Octubre de este año (1513, el en que se imprimio el Cancionero, y declaró que el Conde de Rivagorza fué el que rompió la tregua y habia incurrido en las penas impuestas a los quebrantadores de cilas; pero, inirando mas a la equidad que á rigor de derecho, condenó por ello al Conde de Rivagorza á destierro de todo el Reino de Aragon, por lo que fuese su voluntad, y á pagar los daños que se habian declarado.

Ш.

De suponer era que Latassa, cuidadoso conservador de las glorias literarias de Aragon, no olvidaria a D. Pedro Manuel de Urrea: on efecto, despues de apuntar algunas ligeras noticias biográficas, hace observar que, ni Lope de Vega en su Laurel de Apolo, ni Cervantes en su Viaje del Parnaso, ni D. Nicolás Antonio en la Biblioteca española, in los Cancioneros antiguos, hacen mencion de este poeta aragonés, que fué muy bueno. Para justificar esta apreciación, da una breve noticia de las composiciones principales del Cancionero, entre las cuales, y sentimos discordar porque no la juzgamos de igual modo, cita el Credo, sin duda por lo devotisimamente glosado que lo encuentra. Indica alguna imitacion de Petrarca para demostrar que nuestro poeta conocia y cultivaba al poeta italiano; recuerda algunos pasajes en los que se revela estudio bien hecho de los chisicos; clogia lo mismo sus obras en prosa que sus obras en verso, y concluve, despues de acertada enumeracion de algunas poes as v coma de otras, encareciendo hasta lo sumo á tan insigne como desconocido poeta.

De libro rarisimo califica el de que nos estamos ocupando, el unico ejemplar que se conoce, dice, en Madrid, se halla en la Biblioteca del Duque de Medinaceli, como refiere D. Ignacio de Asso en el prologo del Aganipe del Crousta Andrés, donde asimismo previene que el autor florecio a principios del siglo xvi. Esto nos mueve á copiar las siguientes frases manuscritas que se encuentran debajo de la portada en el ejemplar que el Dr. Braunfels nos ha remitido, y que sirve de base para esta edicion, e luter libros rarissimos ques in manus nostras incidisso meminimus, nullus profecto reperitur, qui scripta poeverum est, ut in omnibus publicis et privatis Bibliothecis, quibus nobis hacterus aditus patuit, nunquam sese in conspectum nostrum obtulerint. Unicum quod novimus exemplar, asservatur Matriti in Bibliotheca Ducis Medinæ Selimi.»

Estas palabras, literalmente copiadas de la obrita que en 1794 publicó en Zaragoza D. Ignacio Jordan de Asso con este título De libros quibusdam Hispanorum rarioribus disquisitio, revelan que el poseedor que las puso sabia apreciar el indisputable mérito del libro y del autor. Añade, despues, que el ejemplar es igual al que describe Asso, y agrega algunas noticias que ya hemos apuntado acerca de D. Pedro de l'rrea.

Debemos completar la cita consignando que le juzga próximo a los mejores poetas; que hallasus versos, á pesar de llegar a ellos la rudeza de la época, más armoniosos que los de Juan de Mena, y alguna vez tan dulces como los de Garcilaso; y que no vacila en considerarle conocedor de las letras latinas y cultivador de la música y el canto.

La primera edicion del Cancionero de Urrea forma un tomo en fólio, en cuya portada se lee, escrito en grandes letras góticas: «Cancionero de las obras de don Pedro Manuel de Vrrea.»

A la vuelta comienza la tabla con este epígrafe: «Tabla de las obras que hay en este cancionero, trobadas por D. Pedro Manuel de Vrrea, acabado todo lo que en él se contiene hasta veinte y cinco años: » al fólio 2.º, vuelto, concluye la tabla.

Al fólio 3.º, primero de la numeracion, dice en tinta roja: «A la muy egregia y magnífica señora Doña Cathalina de Yxar y de Vrrea, condessa de Aranda.»

Al fólio 4.º vuelto, segundo de la numeracion, comienza la carta, y las poesias en el quinto; y contiXVIII

núan hasta el 51 vuelto, que es el 49 de la foliacion del libro.

Despues se halla una hoja en cuyo resto se lee este colofon:

« Fué la presente obra emprentada en la mui noble y mui leal Ciudad de Logroño, à costas y expensas de Arnao Guilleu de Brocar, Maestro de la Emprenta en la dicha Ciudad. E se acabó en alabanca de la Santissima trinidad a 7 días del mes de Julio. Año del Nascimiento de nuestro Señor Jesucristo Mil y quinientos y trece años.» Debajo está el escudeto del impresor.

Principian las signatoras con la foliacion en la hoja tercera con la A, y llegan hasta la P inclusive, todas ménos la A, que es de ocho, son de seis hojas. El texto, á dos y tres columnas, es de letra gótica.

En la presente edicion procuramos conservar la escritura y ortografía de la que acabamos de reseñar, á pesar de no ser uniforme ni fija: hemos añadido la puntuacion corriente para evitar el enojo que de otro modo produciria su lectura, y no nos hemos atrevido a variar la escritura por el respeto que nos merece su antigüedad y la consideración del provecho que de su estudio puede resultar en la forma que tiene. Así creemos seguir el camino que nos han trazado, con acierto en nuestro sentir, ilustres editores, dejando la reforma á pluma mas hábil, 1).

(1) Eu prueba de que no es uniforme la ortografía le la edición de Lograño, bacemos observar que una misma palabra suele aparecer escrita de diferentes mineras, como haber que se encuentra asi, y tambien de este modo aber mer, quer haver, puye, guia hombre, nonbre antere, mager, veger, y otras muchas que pa friamos citar Por ese hemos preferido dejar en cada lugar la escritura que aparece, con cuida le de no variarla, a pesar de ser más prelija que gustosa tarea. Algunas dificultades hemos encontra lo en la puntuación, labor tambien fast di sa, y ojala que hayamos sabido interpretar bien el sentido de los pasajes dudosos

IV.

Justificado considero el título de Cancionero que Urrea dió á sus poesias, por la variada tendencia de las composiciones que le forman y por la diversidad de metros empleados. Voy á dar idea de su contenido y de su mérito.

Al frente figuran, despues de un doble prólogo dirigido á la Con lesa de Aranda, su madre, algunas composiciones religiosas dedicadas al Bendito Crucifijo, á la Cruz, al Credo, devotamente glosado, á la Pasion, á las letras del nombre le Haria nuestra Señora, y al Stabat mater, que ficimente se encuentra traducido, revelando la piedad cristiana del autor, y dandoles sin duda por este elevado sentimiento colocación preferente. No siempre en ellas se eleva hasta donde en otras composiciones se remonta, y quizá además de su fe tuviera, al escribirlas, el propósito de seguir las hocllas de numerosos cultivadores de se epoca que hacian de los asuntos sagrados materia le su musa; pero es bellisima la protesta que estando enfermo hace Urrea en estos versos, que tras cribimos por la pureza de sentimientos que encierran:

Mi dolencia aunque no es fuerte Bien puede no ser vencida, Mas nu alma dolorida Más querria buena muerte, Schor, que no buena vida.

Pues basta sola la fe Que tuve, tengo y tendré: Si mis dias mal obraron Como sombras se pasaron, Yo, como flor, me sequé.

. . . . . . . . .

Ш.

De suponer era que Latassa, cuidadoso conservador de las glorias literarias de Aragon, no olvidaria a D. Pedro Manuel de Urrea: en efecto, despues de apuntar algunas ligeras noticias biograficas, hace observar que, ni Lope de Vega en su Lourel de Apolo, ni Cervantes en su Viaje del Parnaso, ni D. Nicolas Antonio en la Biblioteca española, ni los Cancioneros antiguos, hacen mencion de este poeta aragonés, que fue muy bueno. Para justificar esta apreciación, da una breve noticia de las composiciones principales del Cancionero, entre las cuales, y sentimos discordar porque no la juzgamos de igual modo, cita el Credo, sin duda por lo devotisimamente glosado que lo encuentra. Indica alguna imitación de Petrarca para demostrar que nuestro poeta conocia y cultivaba al poeta italiano: recuerda algunos pasajes en los que se revela estudio bien hecho de los clásicos; elogia lo mismo sus obras en prosa que sus obras en verso, y concluye, despues de acertada enumeración de algunas poesias y capia de otras, encareciendo hasta lo sumo á tan msigne romo desconocido poeta,

De libro rarisimo califica el de que nos estamos ocupando: el unico ejemplar que se conoce, dice, en Madrid, se halla en la Biblioteca del Duque de Medinaceli, como refiere D. Ignacio de Asso en el prologo del Agampe del Cronista Andrés, donde asimismo previene que el autor floreció à principios del siglo vvi. Este nos mueve á copiar las signientes frases manuscritas que se encuentran debajo de la portada en el ejemplar que el Dr. Braunfels nos ha remitalo, y que sirve de base para esta edicion. «Inter libros rarissimos quos in manus nostras incidisse meminimus, nullus profecto reperitur, qui scripta poetica Petri Emmanuelis Urrea raritate superet, quod adso verum est, ut in omnibus publicis et privatis Bibliothecis, quibus nobis hactenus aditus patuit, nunquam sese in conspectum nostrum obtulerint. Unicum quod novimus exemplar, asservatur Matriti in Bibliotheca Ducis Medime Selimi.»

Estas palabras, literalmente copiadas de la obrita que en 1794 publicó en Zaragoza D. Ignacio Jordan de Asso con este titulo De libris quibusdum Hispanorum rarioribus disquisitio, revelan que el poseedor que las puso sabia apreciar el indisputable mérito del libro y del autor. Afiade, despues, que el ejemplar es igual al que describe Asso, y agrega algunas noticias que ya hemos apuntado acerca de D. Pedro de Urrea.

Debemos completar la cita consignando que le juzga próximo á los mejores poetas; que halla sus versos, á pesar de ilegar a ellos la rudeza de la época, mas armoniosos que los de Juan de Mena, y alguna vez tan dulces como los de Garcilaso; y que no vacila en considerarle conocedor de las letras latinas y cultivador de la música y el canto.

La primera edicion del Cancionero de Urrea forma un tomo en folio, en cuya portada se lee, escrito en grandes tetras goticas: « Cancionero de las obras de don Pedro Manuel de Vrrea.»

A la vuelta comienza la tabla con este epígrafe: « Tabia de las obras que hay en este cancionero, trobadas por D. Pedro Manuel de Vrrea, acabado todo lo que en el se contiene hasta veinte y cinco años: » al fólio 2.º, vuelto, concluye la tabla.

Al fólio 3.º, primero de la numeracion, dica en tinta roja: «A la muy egregia y magnifica señora Doña Cathalina de Yxar y de Vrrea, condessa de Aranda.»

Al fólio 4.º vuelto, segundo de la numeracion, comienza la carta, y las poesias en el quinto; y continúan hasta el 51 vuelto, que es el 49 de la foliacion del libro.

Despues se halla una hoja en cuyo resto se lee este colofon:

Fué la presente obra emprentada en la mui noble y mui leal Ciu lad de Logroño, a costas y expensas de Arnão Guilleu de Brocar, Maestro de la Emprenta en la dicha Ciu la l. E se acabo en alabança de la Santissima trimidad a 7 dias del mes de Julio. Año del Nase miento de nuestro Señor Jesucristo Mil y quinientos y trece años. o Debajo esta el escudete del impresor.

Principian las signaturas con la foliación en la hoja terrera con la A. y llegan hasta la P inclusive; todas minos la A. que es de ocho, son de seis hojas. El texto, a dos a tres columnas, es de letra gotica.

En la presente edicion procuramos conservar la escritura y estagrafía de la que acabamos le reseñar, a pesar de no ser un forme non a bemas añad do la puntuación correcto cara ex tar el eno, o que do estre modo producina sa bestara, y a pos hom sintere a la variar la escritura per el respeto que nos merces su antigiodad y la consel en un del provento que de su estudio puede prequar un la firma que tiene del creemos seguir el cama o que nos ban tranado, con acuerto en nuestro sente, destros editores, imando la reforma a pluma mas la el 1

The second of th

IV.

Justificado considero el título de Cancionero que Urrea dió á sus poesias, por la variada tendencia de las composiciones que le forman y por la diversidad de metros empleados. Voy á dar idea de su contenido y de su mérito.

Al frente figuran, despues de un doble prólogo dirigido á la Con lesa de Aranda, su madre, algunas composiciones religiosas dedicadas al Bendito Crucifijo, á la Cruc. al Credo, devotamente glosado, á la Pasion, á las letras del nombre de Haria nuestra Señora, y al Stabat mater, que fielmente se encuentra traducido, revelando la piedad cristiana del antor, y dándoles sin duda por este elevado sentimiento colocación preferente. No siempre en ellas se eleva hasta donde en otras composiciones se remonta, y quizá además de su fe tuviera, al escribirlas, el propósito de seguir las huellas de numerosos cultivadores de sa época que hacian de los asuntos sagrados materia de su musa: pero es bellisima la protesta que estando enfermo hace. Urren en estos versos, que trascribimos por la pureza de sentimientos que encierran:

Mi dolencia aunque no es fuerte Bien puede no ser vencida, Mas mi alma dolorida Más querria buena muerte. Señor, que no buena vida.

Pues basta sola la fe Que tuve, tengo y tendré: Si mis dias mal obraron Como sombras se pasaron, Yo, como flor, me sequé.

Con ocasion del pleito que entre su madre y hermano existia, disension que le llenaba de tristeza y que le hace esclamar sólo con la poesia puedo desechar los amargos pensamientos que en mi moran, escribió una larga composicion imitando el metro empleado por Jorge Manrique, con tanta fortuna como merecida celebridad. Dedicola á su tio D. Luis, Conde de Belchite, y medita en ella sobre la pequeñez de las cosas del mundo y los azares de la fortuna, con elevado criterio y hasta con sabiduria: la versificación, siguiendo al sábio mantenedor (así llama en alguna parte à Jorge Manrique), es excelente, llena de gracia y soltura, y como la del vate casteliano, siempre estimada como tipo del ingenio. En el mismo metro, aunque con una no desacertada modificacion, hay otra composicion llena de amor y de contento, dirigida á su mujer doña María de Sesé, en la cual se revelan profundas dotes y virtudes por parte del poeta, apareciendo en ella su personalidad y su corazon noble y generoso, donde aunca cupo el mul, tan puro como era, segun 🗪 lea en su Testamento de amores.

Bien podria yo decir, como dijo Mariana de las de Jorge Manrique, que hay en estas composiciones, escritas con plausible desenfado, virtudes poéticas y ricos esmaltes de ingenio y sentencias yraves. Para demostrarlo, y para que se vea con cuánta facilidad y acierto se libró Urrea de las locuras del gusto de su tiempo, me permitiré citar algunos pasajes, no haciéndolo de cuanto creo que lo merece, por no dar exageradas proporciones á este desalinado trabajo. Hablando de la fortuna se encuentran, entre otros, estos profundos pensamientos:

Ella hace que blasfemen Aquellos que mal pelean, Si deshace; Que los muy grandes la temen,
Los pequeños la desean
Segun hace.
Apea á grandes de tierras,
Encabalga los rapaces
Con su maña;
A los unos en las guerras
Y á los otros en las paces
Siempre daña.

Dos cosas ha de llevar
Quien quiera presa tenella
A Fortuna,
Ánimo en el pelear
Y razon en la querella
De la puna.
El que conocer desea
El varon que vive fuerte,
Mírelo
Cuando le viere en pelea,
Porque vea si su muerte
Teme ó nó.

Los corazones mayores
Nunca suelen desmayar
Viendo la muerte,
Que los buenos luchadores
Siempre huelgan de luchar
Con lo más fuerte.

Tambien en la composicion dirigida á su mujer doña María de Sesó, se encuentran pensamientos elevados, respirando toda ella profunda satisfaccion de su dicha, y empieza de esta manera notable:

The second and them:

Destructions and an expense of the property of

Publica a ampre ast se voi

por insign en majer errain

De migricia es train.

No armite apres prestras entremien

An nermisas.

Mas en parti ser teminas

Conto mas parti se venien

Totas press.

A. a. pe en otro netro escrita, la composicion dirigida a. aladre cuando se quembel Castillo, por revelarsu rineza de profundos pensamientos, al eminente poeta, acrece especialisima mencion. Oiga el lector algunos de un conceptos:

> l'aquesta tan viva brasa No nos quema con la pena; Más bien y cosa más buena Es ver quemada mi casa

Que vo quemar el ajena.

No vale subir arriba
Que el que llora ni el que canta
Ni se alegra ni se espanta;
Que lo alto se derriba
Y lo bajo se levanta.

¡Que todo acaba en tristura!
¡Qué placeres y dolores
En pintados corredores!
¡Qué se hará aquella pintura!
¡Qué ha sido de los pintores!

Notable energía y vigor tiene la composicion que dirige á una aldea, que debia ser Illueca ó Trasmoz, de donde era Señor, por herencia única de su padre D. Lope, y en la cual nos detendremos un poco porque se refiere á la personalidad del autor; empieza así:

Nunca medreis, vos, aldea, Y tambien quien os fundó; ¿Por qué tengo de estar yo Donde nadi estar desea?

Al verse sufriendo lo que el poeta considera insoportable castigo, se pregunta:

> ¿Será bajo mi sentido? ¿Pequeños mis pensamientos?

Sin considerar que ántes se habia dado la mejor contestacion, cuando en la misma obra dice, retratando la grandeza de su alma: Yo con muy gran intencion Me muero aqui sepultado; Como en guerra el mal armado Con valiente corazon.

En verdad que el ingenio de l'rrea merecia brillar en la corte mas que estar encerrado entre los riscosos valles de Trasmoz o los solitarios campos de Iliueca. A mi entender, esta composicion revela que su autor era capaz de manejar con tanto brío la espada, como gracia y desenfado tenia para manejar la pluma.

Quien antes de cumplir los veinticinco años asi se expresa y muestra conocer el mundo tan bien, está adornado de verdadero talento y aun de verdadero génio.

D. Pedro de Urrea supo imitar y hasta competir con el celebrado Jorge Manrique, y quizá, si tuviésemos las obras de su mayor edad, viéramos en él su rival.

Pero no se limita á esto su gloria: el Cancionero no sólo demuastra esa tendencia religiosa y profunda que basta ahora hemos notado, sino que contiene además evi dentes señales de que tambien intentó D. Pedro de Urrea seguir las tradiciones eruditas en las que se habian ejercitado otros ingenios, con más ó ménos acertada imitacion de los clásicos, tomando la ficcion y la alegoría como asunto de su musa. Las Fiestas de Amor, traduccion de Petrarca, le proporcionan el medio de ver en el infierno los sufrimientos de los enamorados, y de citar los más insignes poetas latinos: en la Sepoltura de Amor finge su propia muerte y sepultura por no poder seguir à la que tanto ama; pudiéndose ver en una y otra su claro conocimiento de la tendencia dada por Juan de Mena y otros poetas á muchas de sus obras, y que, aunque muy jóven, tema dotes de saber y fantasía para seguir el cammo trazado por ellos, á pesar de no ser el que más cuadraba a su inspiracion. La composicion que lleva por título Contra la seta de Mahometo, aunque respire toda ella venerando respeto cristiano, es de igual córte, pero las tres obras son algun tauto enojosas; hay en ellas desaliño que no se advierte en las canciones, romances y villancicos, pudiéndose ver fácilmente que no era ese el camino que debia seguir el poeta aragonés. Otro tauto podríamos decir de la que titulo Peligro del mundo.

Cuando, por el contrario, sin clevarse á la region de la poesia erudita, pinta su ideal amoroso, ó discurre con discreta metafísica sobre el amor, ó canta en popular manera sus propios sentimientos, alcanza la perfeccion reservada á los hombres de verdadero talento y de indisputables dotes. Sus canciones y sus villancicos asi lo demuestran, sintiendo no creerme autorizado para acumular aquí citas que lo justifiquen.

No es que yo vea en el Cancionero la pintura de la vida del poeta, y mucho ménos de la sociedad de su época; como en todas las obras de esta clase, solo encuentro el ideal de la verdad de los sentimientos, como los sienten y los cantan los poetas: Urrea supo en este orden de ideas elevarse á perfeccion superior, y lo que es más, unir á sus purísumos afectos el sentido profundo del saber. Por eso, se comprende muy bien, su madre, orgullosa del talento de su hijo y de la pureza de su alma, daria á la imprenta el Cancionero contra su voluntad. El amor que Urrea pinta no es ajeno a la verdad de una pasion sentida, siendo propio sólo de los poetas de su época: cuando cantó el que tenia á su mujer lo hizo sin mentida exageración y sin ahuecadas formas, y expresó con verdad y con encanto las penas y los suspiros del amante, aunque rindiera á su siglo el culto debido, porque nadie se libra de las influencias bajo las cuales

vive. For eso veia con pena la mala consideración en que ma bras lel poeta se tenian, y protestaba tantas veces de que, solo por pasatiempo en las horas de ocio, y sin hacero no o tel trovar, escribia las obrezillar, así las llama, que parece tener a lo mas, en algo de esperanza, lo que, so revela eserta digna estimación, no llega hasta comprender que a ellas habria de quedar unida en la pos teridad su gloria, no como esperanza, sino como efectiva realidad. Tal es Urrea a mis ojos; tal su mérito, debido prancipalmente a su originalidad. Sabia, ántes de campior los veintemes años, sentir como poeta y pensar como dissofo; era, pues, un hombre de talento. ¡Lastima que no podamos apreciar las obras de su mayor edad!, Honor a la Diputación de Zaragoza, que hace conocer lus que estaban a punto de perderse!

No pretendo en este prologo hacer un detenido análisis de fodas las poesias de D. Pedro de Urrea: tal propósito, so re que daria exageradas proporciones a este pobre traba, a seria impropio del objeto que la corporación que publica esta Biblioteca se propone: basta que se exponga la importancia y inérito del libro y que se justifique su publicación. Pero ¿cómo no decir algo de sus romances?

Los hay de diferente tendencia é intencion: llenos de poesa y encanto, como el que empieza Ru el placiente cerano de interes historico, como el dirigido a la muerte le l'endestable de Navarra; de melaucólico amor, como el par empieza Tales suspiros va echando, siendo lo único les gradable en ellos el martilleo de un mismo consonante que los hace enfadosos, y de lo que, más que al pota, tene culparse al gusto de su época.

lambien sus canciones merecen singular recuerdo: far hay tan donosas, tan discretas y tan bellas, que bastanta, ena otorgar a su autor la palma de escelente poeta popular. En prueba de cuanto declamos ántes sobre la verdad de su ternura y la pureza de sus sentimientos, vea el lector la que dirige á su mujer, prefiriendo la muerte á la pérdida de su cariño:

Si mi dicha, que fué huena, Me negara lo que es cierto, Yo quisiera ser más muerto Que miraros como ajena. Vuestro merecer, Señora, Os hace ser tan amada, Que siendo de otri adorada Fuérais de mí matadora. Que si mi dicha tan buena Me negara lo que es cierto, Yo quisiera ser más muerto Que miraros como ajena.

¿Cabe más naturalidad y gracia?: siempre los hombres enamorados de su mujer, hablarán este lenguaje apasionado, insinuante y sencillo, y dichosas las mujeres que lo inspiren á sus maridos.

A su hermana doña Beatriz, Condesa de Fuentes, están dedicados por el autor los villancicos de la colección
que examinamos, juzgandolos como de más placer y bullicio que sus restantes obras, por lo mismo que se cantan, encontrando en este género mayor contentamiento
por lo poco que de música sabía, segun una frase del prólogo dedicatoria. A semejanza de los amantes que siempre buscan ocasion de servir á la que aman, pretendia
encontrar en su propio afecto motivo para dedicar á doña
Beatriz la colección de sus villancicos: así disculpa el
caballero D. Pedro de Urrea la extensión de sus obras,
como si, no sabiendo resistir su natural inclinación, opues-

XXV311

ta á los gustos de la época, buscara en motivos pueriles la explicación de su conducta, al trovar tanto como sin querer trovaba.

; Cuanta espontaneidad, cuánta y cuan exquisita dulzura hay en sus villancicos! Podria decirse que brotan de su pluma con facilidad extraordinaria y que son la expresion del contento que siempre revela el alma del autor: se observa en esa misma facilidad el inmenso agrado que le causaban, pero hay a la vez discrecion suma y acierto en los pensamientos que los inspiran, nacidos siempre o casi siempre de las penas o de las alegrius del amor. Estaba l'erea al escribir sobre tales asuntos en tal metro y con tal forma, en el pleno uso de sus propias facultades, y sin mas guis ni modelo que su propia sensibilidad y sus propios sentimientos. Por eso son tan bellos como sus romances y canciones, en los cuales luce tambien la espontanei lad de la inspiracion. Dignos son de todo elogio los que desenvuelveo las ideas expuestas por el autor en los siguientes, de los cuales sólo indicamos el tema:

> ¿ Por que quereis ojos ver. Pues el mirar Se paga con el llorar?

Señora, si no os hable La primera vez , in os vi Vo me de s la enipa a mi

Es que la vauea mecror Char peur aquel que padere. Gemidos, con justa causa ld á quejaros. Que no quieren remediaros.

Hay cu la colección ademas, y sólo les otorgamos el honor de esta mención, algunas composiciones que calificó de Disparates el autor, que lo son en efecto, y que responden como tantas otras al gusto de su época, que Urrea sigue en todas sus obras, y que debemos mirar como imitación de lo que otros poetas habian hecho. Revelan, sin embargo, que podia imitar á todos y seguir las huellas de todos en sus variadas tendencias, y por eso sin duda las escribio. Así se observa que los asuntos religiosos, los de la ficción y la alegoría, con sus alardes eruditos, los de la mas delicida inspiración amorosa, las aspiraciones dramaticas, todo es imitado con acierto y con éxito.

Hasta puso en verso una parte del primer acto de la Celestina, con el titulo de Egloga de la tragicomedia de Calisto y Melihea.

Esto prueba una vez mas que D. Pedro de Urrea conocia cuanto la literatura castellana producia; pero ni la
importancia ui la intencion de esta obra, de todos y siempre con razon elogiada, deben detenernos, ni otra cosa
debemos apuntar sino que D. Pedro de Urrea al trovar
en metro, como él dice, la prosa del primer acto de esta
composicion, sin rival en su tiempo en ninguna literatura, siguió tan fielmente al texto, que apénas hay difereucias que notar, demostrando con ello la facilidad que
tenia para versificar. Comprende una buena parte del
primer acto, y su terminacion, con un villancico, advierte
que el poeta no se propuso quiza otra cosa, que rendir
el debido homenaje al escritor castellano, y que obraba

ajeno á la idea de bacer una obra que pudiera representarse, ó que revistiera el carácter novelesco que tiene el original, aun cuando claramente alcanzara la importancia y porvenir de la poesia dramática. Para que se pueda apreciar, sin molestía del lector, la manera empleada por el poeta aragonés y que nada propio llevó á su trabajo, sino que siguio frase por frase y punto por punto al estimado autor de la Celestina, trascribimos de ésta un párrafo que repetimos enseguida en la forma que tiene en el Cancionero:

«Calisto. ¿Cómo? Yo te lo diré: mayor es la llama que dura ochenta años, que la que en un dia pasa; y mayor la que quema un alma, que la que quema eien mil cuerpos. Como de la apariencia á la existencia, como de lo vivo á lo pintado, como de la sombra á lo real; tanta diferencia hay del fuego que dices al que me quema. Por cierto, si el del purgatorio es tal, más querría que mi espíritu fuese con los de los brutos animales, que por medio de aquel ir á la gloria de los sanctos.»

Hé aquí cómo está versificado:

CALISTO. ¿Cómo? Yo te lo diré:
Escucha bien el por qué
Que muy cierto lo sé yo.
Mayor es aquella llama
Que tiene ochenta años tasa.
Que la que en un dia pasa
Aunque tiene inénos fama.
Y es muy mayor la que quema
Un ánima con su tema,

XXXI

Que todo lo otro es civil; Ann quemar cuerpos cien mil No sera tanta postema.

Como aparioncia existencia.
Como de vivo á pintado
De la sombra á lo avivado.
Es tanta la diferencia
Del fuego que me has hablado
Al que á mí tiene abrasado
Segun está muy notorio.
Si es tal, el del purgatorio
Yo querría más de grado.

Que fuese ini alma penada Con los brutos animales, Que ir por medio de estos tales A la gloria deseada.

Dedúcese de este brevísimo exámen hecho del Can-CIONERO de Urrea, que es de los más preciosos de su época, y que en él se observan acertadas imitaciones de todos los géneros y poetas más estimados. Los de Castilla, como Juan de Mena y Jorge Manrique, que por bien diverso concepto y entonación gozaban lugar eminente en el Parnaso; Petrarca, como la gloria más legítima de Italia; los trovadores, como poetas populares, que en canciones y romances dejaban viva expresion de su ternura; los que, como firmes creyentes, recogian en composiciones llenas de fe las creencias y tradiciones cristianas universalmente loadas; y, por fin, los que, buscando el pasatiempo como medio de lucir au ingenio, teuian en la poesia un singularísimo agrado, todos son sus modelos, y alguna vez quedan vencidos por Urrea en su Cancionego. Los más puros afectos de una alma tierna, llena de la pasion que alimentan los veinte años; las

más esquisitas muestras de sensibilidad, pero con cordura y profundo saber expuestas, se sienten por todas partes en sus poesias.

De su estudio se deduce con verdadera evidencia, que Aragon, en la comparación de sus conquistas literarias con las de Castilla, no quedaria deslucido en el siglo xv. y que antes de los celebrados Argensolas tuvo emmentes poetas y escritores de merecida importancia. La patria de aquellos maignes varones, la de tantos y tan celebrados cronistas y jurisconsultos, donde Gova y Bayeu, y hoy Pradilla, han tenido nacimiento; donde los estudios sérios encuentran tantos cultivadores que llenan como maestros los claustros de nuestras Universidades é Institutos, no es de extrañar que un jóven que no habia cumplido todavia los 25 años, alcanzase nor su talento y amor a la poesia, que fué tradicional en la ilustre familia de Urrea, tan emmente lugar como en Castilla alcanzo el Marqués de Santillana o Perez de Guzman. No revelau los poetas aragoneses, en ningun tiempo de nuestra literatura, la fastuosidad y lujo en la forma, la ardiente imaginación y arrebatada fantasía de los poetas andaluces, por ser opuestas a la severidad de su carácter y de su pais, pero no por eso son ménos d gnos de aprecio los servicios que, con clásica seucillez, han prestado en todos los ramos al saber y al arte. Son las orillas del Ebro ménos poéticas que las del Guadalquivir, pero son igualmente fecundas.

¡Ojalá que las obras que la Diputacion publica puedan servir para completar el estudio de la severa escuela poética aragonesa!

MARTIN VILLAR.

Tarazona, Settembre de 1877

# A LA EGREGIA Y MUY MAGNÍFICA SEÑORA DOÑA CATHALINA DE YXAR Y DE URREA, Condessa de Aranda. Comiença el Prólogo compuesto por don Pedro Manuel de Urrea.

# Prólogo.

Si los hijos huuiessen de pagar, muy egregia y magnifica Señora cuya vida nuestro Señor guarde), lo que de sus madres an recebido, ¿con que pagaria yo lo que deuo? porque cierto, bien mirado, lo que vuestra Señoria por mi a hecho hallo que, avique ygual poder tuuiesse, terma más conoscimiento para conocello que fuerça para pagallo, conociendo claramente las espessas fatigas y no pequeños trauajos que vuestra Señoria ha tenido, an sido por crecer la pequeña parte que de mi padre me cupo; viendo que las voluntades de madre avan traunjado para con nosotros en hazer de lo poco mucho y de lo mucho más: y assi, en nuestros bienes trauajando, y trauajando creciendo, y creciendo conseruando, a ordenado la fortuna, enemiga de la razon, que de cosa justa viniesse lo que esperar no se deuia; por donde

vuestra Señoria a tenido tanta pena en si misma. quanto descanso tener deviera: mas quando las tales cosas vienen, que haziéndose lo deuido, aqui no se galardona el bien que dello se merece, para allá está guardado; porque en lo que aqui auemos visto algunas vezes se a auido la fortuna con vuestra Señoria como muy enemiga, y vuestra Señoria con ella como persona que le a poco temor. Gran señal para la vida no venida es tener la presente trauajada, porque muchos de los que an scripto loan mucho al varon, que la fortuna guerrea, entre los quales dize Séneca, que Dios da á los buenos trauajos para prouarlos y que huelga de verlos pelear con la fortuna; pero los enojos de vuestra Señoria, mirándolos como cosa passada, y á todo lo que daua pena quitado, hallarse a, en algunos libros, conformes cosas à estas por interesses venidas, que tantos enxemplos nos an dejado los passados, que los interesses ciegan la razon y hazen más pobre el ánimo, que rica la hazienda, dejando por lo poco lo mucho. Cuéntalo el venerable canónigo, y famoso sabio Petrarca, diziendo correr Athalanta de tre palle doro vinta, é da un bel viso, é seco Hippomene che fra con tanta turba d'amanti, et miseri corci sol di victoria sa ralegra et avanta. Tambien se lée de Abimalech que mató setenta hermanos por heredar; pues no se hable de los pasados, que en los presentes ay cosas muy feas por los interesses causadas. Acuérdame vn dicho del famoso Tulio, que dize: yerro no prouechoso es andar con abierta boca tras los interesses. Siendo el Señor Conde tan cuerdo y sabio cauallero como en nuestro linaje lo aya auido,

enajenarse de si de tal manera, mucho se deue hombre de marauillar. Tal madre vuestra Señoria nos a sido, que errariamos nosotros en ser desobedientes por auer sido madre para con Dios, y por ser tal para con el mundo. Los bienes que vuestra Señoria nos a procurado, avaque la memoria de mi no los quita, no deuria dezirlos, porque se tiene por yerro y por propias alabanças las de los padres y madres; despues que vuestra Señoria a leuantado nuestro linaje de Urrea, ¿de quién otri nos a venido consejo para los negocios y fuerça para las obras? ¿quién otri nos a dado la honrra, hermana dellalma? Avaque por otra cosa vuesa Señoria no se preciase, sino de la contrastada castidad, seria mucho para dar gran fama y corona á las mujeres, porque, por cierto, donde ella resplandece, ninguna cosa escurecer puede. ; Quanto son alabadas las mugeres gentiles, judias y cristianas, por sola la castidad que tuvieron, que oy los labros hallamos llenos de sus famosas vetorias! Como se lee de Penélope, de Porcia, de Hipermestra, que matando todas las otras á sus maridos, ella consejó al suyo que se fuese, y fué tomada presa por ello por su padre, que se lo consejó; de Claudia la que quitó á su padre de poder de sus enemigos. De Iziphile, de Pompeya, muger de Séneca, que viendole morir desangrado, ella se cortana las venas. De las Judias, de Sara quando la tuvo presa el Rey Faraon, de Hestér, de Judith, de Helisabeth, muger de Zacarías, de donde nació San Juan Baptista y otras muchas que no curo de nombrar: todas éstas por la castidad an sido nombradas; algunas se mataron por

ser forçadas y no dar mal enxemplo, como fue Lucrecia. Quando estas por la limpieza an sido tan famosas, aquién duda que lo deue ser aquella que lo mismo tiene? Quanto mas en las cosas que vuestra Señoria a hecho, a mostrado más varoniles fuerças, que ánimo mugeril. Pues como dize Juan Bocacio en el libro que compuso de claris mulieribus, las tales cosas en los hombres serian muy alabadas, ¿quanto más lo deuen ser en las mugeres, à quien la naturaleza negó las fuerças varoniles? Pues que todas las cosas que vuestra Señoria a tenido para muger, el Señor Conde tiene para cauallero, ¿qué engaño es este, que se a recebido de viuir todos en tormenta por mucha fuerça que ayan tenido los desordenados interesses ajenados por los sabios pasados, y codiciados por los presentes? Quántos philósofos vemos que menospreciaron de aquel Fabricio del qual Virgilio dize: Fabricio rico teniendo poco, mirando qu'estaua contento; porque dize Julio, que al rico no lo auemos de conocer en el dinero secreto, sino en el público contentamiento de la voluntad. A esto se allegó Séneca en sus epistolas, diziendo que, el dinero dá doble el tormento y más aumentada la codicia al que le tiene despues de alcanzado, que quando le busca. Estas divisiones en las haziendas las más vezes vienen en los mayores Estados, segun cuenta el dulce libro de Ouidio, en donde comiença: legerat hujus amor. Dize: Jupiter dá con rayos en las alturas, y en los altos estados la fortuna: y el tragidico Séneca dize: los rayos hieren en lo más alto, y tambien la fortuna. Estos enojosos negocios de vuestra Señoria

por auer sido por pleyto, se conoce claramente ser más procurados por puntos de letrados que por voluntad de las partes, porque ellos no pueden perder y oluidan la ganancia de los otros. Sobre lo qual dice muy bien Agustino, que son como langosta que, mordiendo daña, y dañando destruye. Dize el Poeta Eneas Siluio: los pleiteantes son las aues, el adjutorio la era, el Juez la red, los abogados los caçadores. y asi viendo vuestra Señoria, que el mayor huego desta vida es los pleitos, deue dar gracias á Dios, que a salido dellos con la concordia que entre tales personas y tal deudo s'esperana y tardana. Ay vn dicho de Salustio, que dize, que con la concordia crecen las pequeñas cosas, y con la discordia perecen las grandes. Las fatigas y tribulaciones por la ventura ordenadas, no vienen siempre al que las merece, sino por el contrario, como el Virgilio con su dulce poesia lo siente, diziendo à la fortuna: Evertisque honos, eligis improbos. La fortuna dizen los Poetas ser ciega, y assi como cosa que no vée, dá los dones á tiento, por lo qual algunas vezes hierra, y asi dize hien Ciceron, que dize, que la fortuna no solamente es ella ciega, mas que haze ciegos á aquellos á quienes fauorece: esta ciega fortuna muchas vezes atrista á los buenos, como Séneca lo dize diziendo: el malo teme á las leyes y el bueno á la fortuna. Pero vuestra Señoria con la cordura la apartó, y con el saber no la dexó sentir, porque dize un filósopho, que la mayor marauilla es el sabio auer pesar. Como sea vn dicho antiguo, que de la holgança dependen todos los vicios, assi por esto como por no ser de mi condicion

el estar holgado, entre otros passatiempos que he tenido, mi inclinacion natural a mostrado en mi tanto poder, que me ha traydo à lo que naturalmente sov inclinado: yo siempre, de muy pequeño, he sido muy codicioso de la lengua latina y avnque carezca della, que no aya alcanzado tanto como quisiera y para esto me fuera necessario, con lo poco que della he oydo, la doblada aficion a consentido vna poca obra al mucho desseo; no que sea cosa merecedora de alabança, y cierto, Señora, oy va tan abaldonado el dezir, y mas en metro, que ninguna cosa s'estima considerando se balla en poder de hombres soezes: yo que deuria callar, lo vno por mi dezir no ser bien dicho, lo otro por qu'el Conde mi Señor, que Santa gloria possea, ha dicho tan bien, que ha dexado tanta memoria de si por aquello para entre trobadores. como por lo otro para entre canalleros. Pues si digo del Señor Conde mi hermano, no menos dezir se puede. Lo que yo hasta aqui he hecho no a sido otra cosa sino vna sperança de ser algo, y porque las tales cosas se suelen dedicar á vna persona á quien se enderegan, yo, no hallando cosa tan justa á mis obras pobres, de saber carecedoras, he querido ponerlas debaxo del nombre de vuestra Señoria, para que siendo de alli corregidas, puedan yr por donde quieran sin temor de detractores, y no tan poco tan largamente, que yo fuesse en peligro: mas para el contentamiento de vuestra Señoria, que ha mostrado recebir huelgo con mi baldio traunjo, pueda mostrar este mi Cancionero á aquellos de quien no se espera sino secreta enmienda, si menester fuere, y no publico juyzio, á las vezes sin causa, y porque todos vemos y conoscemos antes los yerros y defectos ajenos que los propios, que nuestros ojos veen muchas cosas, y no ven á ellos mismos. Suplico á vuestra señoria no lo dé de manera que anduniesse tanto que fuesse à dar en poder de algunos maldizientes. que muerden con dientes lagartinos, que nunca sueltan. Es cierto que las cosas no por ser buenas dexan de ser juzgadas; que dize Séneca, que tambien se burlan de lo bueno, que dize, que es como los que ahorcan, que escupen à los que miran. Estas mis baxas obras estáu ya tan miradas, y por mi tan reconocidas, que me parece cosa contra el arte hallar no se puede: bien conozco yo, á mi manera, no ser conforme el trobar tanto en cantidad, sino en calidad, porque vo necessidad no tengo de hazerme nombrar por muchas coplas, porque no es cosa que se allegue á las cosas de galan, sino vna Copla ó vn Mote, vn Villancico, vna Cancion para entre caualleros, ó, quando hombre mucho se alarga, vn Romance, y esto que sea tan bien dicho que ande entre caualleros, porque los caualleros han de hazer vn Mote ó vna cosa breve, que se diga no hay más que ser; y cierto, la otra prolixidad no conuiene, que yo más deuria usar de la gala del palacio, que del arte de la poesia, pues que de todo junto muy pocos vsar pueden. En estas cosas mias á nada desto que digo me allego, pero lo natural no me dexa apartar dello, porque los que naturalmente son inclinados a dezir, allí ponen todo su estudio y desseo; y cierto, Señora, esto del trobar, á los hombres de naturaleza les viene, porcomo en naturaleza crian aues le como en naturaleza el ser bueno, paraz como y picaças, y no á las águilas, avantos, in como en la como el desseo me haze hablar monto y la edad me niega el ser bueno, tome vuestra señoria agora esto poco con aquel amor de madre, deste, que lo da con obediencia de hijo, y despues, prondo el tiempo me consienta abrir los ojos para monto el tiemp

FIN DEL PRÓLOGO.

# A LA MUY EGREGIA

y magnifica señora doña Cathalina de Yxar
y de Urrea, Condessa de Aranda. Comiença la carta compuesta por don Pedro
Manuel de Urrea, quando le dió el
Cancionero, suplicándole mucho
lo tenga guardado, que no
se publique.

MUY EGREGIA Y MAGNÍFICA SEÑORA:

Despues de auer acabado el Cancionero, como yo hiziesse lo que deuia en endereçalle á vuestra Señoria, y temiesse lo que deuia temer, en que vuestra Señoria con la mucha aficion mirasse tanto al desseo que publicasse lo que yo querria tener secreto, acordándome siempre de vnas palabras que me dixo vuestra Señoria, en donde yo conocí su voluntad estar desseosa de publicar mis bazas obras por el arte de la emprenta, y como á mí en esta sazon acaeciese un voluntario desastre de vna obrezilla mia que dí á la emprenta, que era el Credo glosado, el qual con vna carta enderezé á la Señora doña Catalina mí hermana; y cierto, Señora, la obra no tiene tantas letras, quantas yo vezes me e arrepentido, avaque por ser

cosa de Dios me queda consuelo dello: agora mirando que con aquello poco deuo escarmentar lo mucho, no solamente á todos, pero á ningunos querria mostrar nada. porque no es cosa nueua, sino muy vieja, los scriptores temer á los maldizientes; y si otros con más saber an temido, que no se an librado de las lenguas aduersas, ¿qué esperança seria la mia, siendo mi dezir haxo y agora estar la gente más aficionada que nunca en contradezir? ¿Cómo esperaré yo librarme si yo mismo quiero ofenderme dando causa, que con la publicación, andando por todas partes, quién duda, que no topen con algunos, que quicá con alguna razon y mucha malicia, reprendan lo que por ventura no sabrian hazer? Y assi suplico á vuestra Señoria se acuerde del saber de los sabios, que es mirar adelante y tomar la parte más segura, y que no innoue yo una cosa tan nucua en mi linaje, sino que siga las pisadas de los otros, en lo que hiziere; que quede guardado, para que despues de yo muerto puedan ver que he viuido, mostrando entonces estas mis obras, al que las quisiere mostrar, y no agora yo con mis propias manos, porque despues adelante no tuuiese quexa de mi mismo, que es el mayor mal, y porque como dize vn sabio, no ay nadie que sepa mejor quanto cabe el vaso que el que lo hizo. Avnque en estas cosas ava engaño, que tiene hombre mucho amor á lo propio, assi Dios me guarde y salue. Señora, que yo conorco ser muy poco guiate, quanto hasta oy e trobado, y pues manifestamente me muestra razon, quanto mas el tiempo fuere tant, mas el sentido se adelgaza : yo he por mejor dezar de lazer aquello que siempre esta en noestra mano, que no hazer lo que podemos arrepentirnos, poeque cierto, Sebrea, quando yo pienso lo que de cile se sague, no prifet en corraçon cesa tan cenil en mi vida, ni es acto camalerum hazer oficio del trobar. Ni se puede dezir tan

bien en lo mucho como en lo poco, porque me parece bien el dicho de Tulio, que dize, que las palabras no se an de contar, sino pesar. Quanto más en los caualleros, que no se a de hablar en grande número, sino en subida sentencia: pero yo tengo creydo, que, si mi parecer mostrare vuestra Señoria á quien sabe quantidad y calidad, se conformara conmigo. ¿Cómo pensaré yo que mi trauajo está bien empleado, viendo que por la emprenta ande yo en bodegones y cozmas, y en poder de rapazes, que me juzguen maldizientes, y que quantos lo quisieren saber lo sepan, y que venga yo á ser vendido? Parezca á vnestra Señoria mejor, que el que me quisiere ver no pueda, porque lo que es bueno, pocos lo saben, y aquello vale más, que más dificultoso es de auer; y aquello es en ménos tenido, que más amenudo es viaitado.

Fin.

# AL BENDITO CRUCIFIXO.

Comiença la obra compuesta por don Pedro

Manuel de Urrea.

verbo, carne divina, Gloria de la misma gloria! Mi oracion es muy indina: Haz tú mi palabra dina De llegar á tu memoria. Tú, por nuestra saluacion, Quisiste, Señor, morir; Mi afligido coracon Contempla en tu gran passion Con gran llorar y gemir.

Por saluar los pecadores, Tomaste muerte de grado, Maltratado de traydores, Muerto por los malhechores,

### CANCIONERO DE URREA.

Y luégo resucitado. ¡ O qué deuoçion es verte Al deuoto, que te adora, Viendo que, por nuestra suerte, Quisiste tú tomar muerte De la gente más traydora!

El gesto muy mortiguado, Y el color todo perdido; De judios maltratado; Primero abofeteado, Y despues muy escopido, Consentiste ver to gesto En tormentos muy crecidos Al morir contento y presto, Y despues de todo aquesto Vendido de los vendidos.

Como oveja muy vencida
Te dauan penas mortales;
Con passion fuerte y crecida
Remediaste nuestra vida
De tormentos infernales;
Quisiste muerte tomar,
Por darnos vida á nosotros,
¡O Jesu! ¡qué remediar!
¡Dexarte tú maltratar
Quándo de unos, quándo de otros!

Puesto en tan triste poder De judios tan maluados, Quisiste tú padecer, Consintiendo tú de ver

### CANCIONBRO

Tus miembros muy acotados. Improperios grandes, fuertes, Pasaron, Señor, por tí; Escusó tu muerte muertes, Lo triste alegre conuiertes Á los que moran aquí.

Acusado de testigos
Mentirosos, bien aozadas,
Mal librados enemigos,
Sobre el vestir los mendigos
Echar suertes desdichadas.
Besote el que te vendió
Muy renegado sin fe;
Gran muerte nos escusó
Tu passion; Señor, nos dió
Lo que plega á tí nos dé.

Lienaron de tí vitoria

Los que fueron muy vencidos,

Muy absentes de tu gloria;

A nosotros sea notoria

Que á ella somos nacidos:

Y si con nuestro aluedrío

Andamos camino errado,

Buéluanos tu poderio

Que no tengamos desuío

Del bien que nos es guardado.

Jhesu, hijo de David, To, que naciste en Bethlen, Darnos as paz en la lid, Señor, pues eres la vid,

### DE URREA

De dó sale nuestro bien.
Dios y hombre, hombre y Dios,
Tres personas vna hecha,
Saluarás. Señor, á nos,
Assí como de los dos
Al qu'estaua á man derecha.

Muy grandes llagas te dieron Con la lanza y con los clavos, Y en el rostro te escupieron, Triste beuida traxeron, Siendo señores y esclauos. ¡O Señor! ¡quánto sufriste Por quien por tí sufre nada! Con tu muerte vida diste, Alegraste lo muy triste, Salvaste cosa dampuada.

Pusiéronte en una cruz
Enclauados piés y manos,
¡O verdadero Jhesus!
A lo escuro diste luz,
Remedio de los Cristianos.
Con la passion que tomaste,
Aquello que Adan pecó
Del pecado nos sacaste,
Tú, Señor, que remediaste
Lo que Eua mal consejó.

Bacaste de perdicion
A los que yuan muy perdidos:
Tu muy bendita passion
Nos a sido redencion,

Rescate de los prendidos; Socorro á quien no podia Sin tí verse defendido, Quitar eclipsi del dia Y sacar de vna agonía Mayor, que en el mundo a sido.

¡O alto Rey celestial!
¡Tener d'espinas corona!
Tu baxada divinal
A remediar nuestro mal
Con sangre de tu persona;
Y en quanto hombre temiste
El morir, que no fué abismo,
Quando tú, Señor, dixiste
Transeat a me calix iste,
A tu Padre, que es tú mismo.

Tu sagrado aduenimiento
A biuir acá en la tierra,
Por quitar, tomar tormento,
Como Señor muy contento
De destoruar nuestra guerra.
Los tormentos que te dieron,
Dios, Rey celestial de gloria,
Los martirios que hicieron,
Pues por mi saluacion fueron,
Pon nueuos en mi memoria.

Hijo de Virgen sagrada, Y palabra de tu padre, Tú con sangre derramada Quisiste ver remediada

### DE URREA

La pena por nuestra madre. Por nuestra madre la pena Nos sacó del parayso, Quitónos de la cadena Lo que voluntad ordena Y misericordia quiso.

Porque gente no perdiesse
El bien por el mal que fué,
Quis.ste que padeciesse
Tu persona, y Cruz que fuesse
Las armas de nuestra fé;
Queriendo ser encarnado
En el vientre virginal
Y quitarnos de pecado
Uviendo, Señor, tomado
Nuestro linaje humanal.

Enclauaron con tres clauos
Tus dos manos, tus dos piés;
Dos ladrones à los cabos,
Contra el Señor los esclauos,
¡ Qué cosa tan al renés!
Tu voluntad fué dolor,
Por quitarnos de pecados,
¡ O qué pena y qué terror,
Ver padecer al Senor
La culpa de los criados!

Fué vida, fué saluacion, Ayuda, gozo y plazer, Alegre consolacion, Fortaleza y defension De nuestro poco poder:
Fué gouierno y libramiento
De vna grande cayda,
Cayda y merecimiento,
Merecimiento y cimiento,
Cimiento de nuestra vida.

Remediaste mal tamaño,
Del nuestro desobediente
Que nos hizo gran engaño:
Atajaste tú aquel daño
Al padre seyendo obediente.
Y viuiste dó viumos,
Porque viuamos dó viues,
En la fe, que prometimos:
Viuiremos dó nacimos
Porque tú no nos catiues.

Huelga mi fé toda entera
Con lo que á tí pluguiere;
Esta vida que en tí espera.
Mira, que al tiempo que muera,
No pueden dezir que muere.
Viua yo en estos pesares,
Más por glorias que por famas
Y cantando tus cantares,
Porque quando me llamares
Pueda yr donde me llamas.

Fin.

La lançada del costado Que sangre y agua vertió,

# DE URREA

La sangre nos a mercado, Y el agua nos a lauado Lo que el pecado ensuzió. Quando, Señor, deste suelo Yo parta, yré sin tristura Suplicándote de vuelo Me lleues, Señor, al Cielo, A gloria que siempre dura.

# OTRAS SUYAS A LA CRUZ.

Cuya virtud nos sostiene,
Señal de donde nos viene,
La gloria de saluación
Que en tí misma se contiene;
De tres metales madero
En el qual vino el Cordero
Por la voluntad del padre,
Por causa de nuestra madre,
Y del primero!...

Por vn padre nos vencimos Y por otro nos cobramos, Que nosotros en ti hallamos: Por vna madre perdimos Lo que por otra ganamos. Pues eu árbol fué el pecado, En palo fué remediado; El morir con el morir; Quedas tú para dezir Que es finado.

# CANCIONERO DE URREA.

¡O palo de tres metales
Dó el tr.no Dios nos mostró
Que por descanso tomó
Aquellas llagas mortales
Donde al mundo redimió!
Del cielo quiso baxar
Y para en tí descansar
Y sacarnos de passiones,
Y nuestras tribulaciones
Reposar.

Fueste tú, Cruz, el camino
Por dó Dios subió á su gloria:
Quedaste tú por memoria
Que de nuestro desatino
Era tomada vitoria:
Y pues que Dios vino al mundo
Por lleuarnos del profundo
Y darnos la libertad,
En tí, palo de verdad,
Yo me fundo.

# Fin.

Pues tú, Cruz santa, y Cruz dina, Eres armas de la fe, De contino adoraré, Adoraré muy contina La señal qu'en té hallé: Con arma tan principal Podré yo de todo mal Librarme por tu figura Avnque venga desuentura Muy mortal.

# A LA MUY MAGNIFICA SEÑORA

DOSA CATHALINA DE URREA. Comiença la carta compuesta por don Pedro Manuel de Urrea.

# MUY MAGNIFICA SESORA:

Don las obras de los passados tan alabadas de los presentes, que agora ya yerra, con mal contada osadia, aquel que pone el sentido en tranajo por dexar el nonbre en juvero. Yo, viendo la legitima causa y obligada razon que a seroir a vuestra Merced me mueue, avique claramente conozca que lo que dixere de todos será reprendido y de mugunos loado, por estar la gente mas puesta en reprender que en inuentar, no puedo sino hazer a quello, que me haze cierto vuestra Merced ha de quedar seruida: porque me acuerdo que, leyendo á vuestra Merced las obras de mi Cancionero, por ser ellas oidas con mayor gana que eran merescedoras, fueron en más sublime grado puestas en el contentamiento de vuestra Merced, que en otro ninguno serian : en doude ví que se contentó del Credo que yo haura glosado, y en tal manera, que quiso hazerme mudar la condicion, en que la tal obrezilla saliesse de mi poder; cosa que nunca ninguno pudo acabar conmigo, porque hé yo siempre procurado que cosas mias en poder ajeno no se hallen; pero

mirando el mandamiento de vuestra Merced, la mucha fuerça que en mí tiene, hé por bien que la tal obra paresca, por ser cosa de deuocion, avnque por esto no dexará de ser juzgada, porque mi poca arte y ménos edad. que es como sin fuerza y sin maña, no es cosa para subir en tan alto stilo, que tenga yo presumcion de glosar lo que solamente creer se deue, porque el Credo, que llamamos instrumento de la fe, hecho por los doze apóstoles, que son los doze pilares sobre los quales está assentada la Yglesia nuestra madre, no se deue poner con él otra cosa. Hé yo querido hazerlo, porque todo aquello, que se escriue en alabança de la fe, sin ser tenido por verro, deue passar. Y si esta obrezilla por yr sola fuere de las enemigas lenguas contrastada, será cosa que conuenga mostrar yo otras obras que salgan como de celada, para en defension della.

Fin.

DON PEDRO DE URREA.

Trino Dios, a los cristianos, Yo te adoro piés y manos: Haz que diga quando muera Credo in unum Deum.

Tu santa passion quitó
Nuestras almas de pecado,
Y á morir crucificado
Somos ciertos te embió
Patrem omnipotentem.

To persona ha padeserdo; Y del todo hen de alla, Y de las cosas de acá. Sabemos, Señor, que has sido Creatorem.

Estas vidas fatigosas Adoran á tu figura Sabiendo que, en to altura Se saben todas las cosas Coli et Terre.

Nuestra fe es la propia guya, Que dá gloria que dessea El que firmemente crea En la muy Virgen Maria Et in Iesum Christum.

Que quien esto no creyesse No nasció de buena madre, Y a de creer que Dios padre Embió á que padesciesse

Filium eius.

Por lo qual siempre adoramos Las cinco llagas que tuno Y las passiones que él huuo; Nyendo trino le llamamos

Unicum.

Al bueno, que de acá escapa, Alla en su Cielo lo encierra. Y acá, nos dexó en la tierra Que en sa lugar fuesse, el papa,

Dominum nostrum.

El hijo que Dios tenía Acá quiso descender, Para por nos padescer, Y en Madre y Virgen Maria Qui conceptus est.

Uno y tres, Rey celestial, Padre y hijo, vero Dios, Y juntada con los dos La sustancia dininal

De Spiritu Sancto.

La pobreza que acá a sydo, De contino Dios la amó, Que quando acá descendió Fué en un pesebre nacido Ex Maria virgine.

Por quitar nuestro morir Dellalma nuestra lascria Vino acá en esta miseria En la qual quiso bluir, Et homo fuctus est.

Reparonos nuestra fe, Alumbro Dios con su luz, Muy cargado con la cruz En la qual él quiso y fué Crucifixus.

Que su voluntad consiente Del alto Dios verdadero De morir como cordero, Por ser al Padre obediente Etiam pro nobis. Las passiones que le daron Llora mi alma penada. Que por su gente culpada A muerte le con lenaron Sub Postio Pilato.

Descendio à ser nuestro abrigo Con amor de marauilla: Huno de nos tal manadia Que por leuarnos consigo Passus et sepultus est.

Sacónos de tal pecado
Que no yuamos do estaua;
Vino acá donde moraua
A espirar crucificado

Et resurcexit tertia die.

Quité may grande entredicho Con la muerte que le dieron Y las cosas que vinieron; Ya nos estana may dicho Secundum Scripturas.

Diónos Parayso cierto,
Saconos de la tristura,
Y puesto en la Sepultura
Resuscitó como muerto
Et ascendit ad Cælum.

Su muerte nos fué vitoria Que de tal dañó sacó: Despues de muerto subió A la muy triunfante gloria: Sedet ad dexteram Dei Patris. Quando vió que nuestra vida Yua en cierta perdición, Por darnos la saluación Ha sido su descendida

Et iterum venturus est.

Hagamos mil beneficios

A Dios, que es nuestro partido,
Pues nos tiene prometido
De pagar nuestros seruicios

Cum gloria,

Que de allá, donde está, Nos ayuda donde estamos, Y quando ya el fin tengamos Sabemos cierto, vendrá Judicare.

Ningunos, pues, no blasfemen Por no ver almas morir: Yo quiero siempre seruir A vos, Señor, a quien temen Vivos et mortuos.

Porque yo, Señor, ya peyno Mi cabeça como muerto, Rogándote me hagas cierto De la ciudad de tu reyno, Cujus regni non erit finis.

Porque el diablo no ladre No ladre con su litijo, Creeré siempre en el hijo, En el hijo y en el padre, Et in Spiritum Sanctum. Porque no pueda despues Quexarme de mí llorando,. Viuiré siempre adorando, Pues que yo soy cierto, que es Dominum et viui ficantem.

Esto se crea y no huya,
Segun nuestra cierta fé,
De espiritu sancto fué
Del padre la forma suya
Qui ex Patre filioque procedit.

Si esta vida que es quebranto Nos dá buena despedida, Ya nos tiene prometida Gloria el Spiritu Sancto Qui cum patre, et filio simul adoratur.

Dios por quitar nuestra guerra Y por darnos tal consuelo, Quiso descender del Cielo A biuir acá en la tierra Qui locutus est per prophetas.

En las otras fées que aman Los que reciben engaño Aquellos tienen el daño; Que la nuestra es que la llaman Et vnam Sanctam catholicam.

Quando Dios, al que adoramos, Los doze Apóstoles tuuo, Pues que Apóstoles él huuo, A nuestra Yglesia llamamos Apostolicam ecclæsiam.

Los batismos amenudo Que hazen moros infieles Vanse al infierno á tropeles, Que es estar de fe desnudo; Confiteor vnum baptisma.

El crucifixo quedó En translado de Dios trino, El qual vino á este camino Que de su grado murió In remissionem peccatorum.

Biuiré siempre siruiendo A Dios miéntras yo biuiero, Y despues quando muriere, He de morir yo diziendo Et expecto resurrectionem mortuorum.

A tí, Señor, seruirá,

Mi fe, con fe muy crescida; Pues que me diste esta vida, Tú, Señor, despues me dá

Et vitam venturi sæculi.

Y assi que, Rey inefable, Guyanos que te siruamos, Porque al t.empo que muramos Nos dés gloria perdurable. Amen.

#### OTRAS SUTAS

contemplando en la passion de Nuestro Señor.

Parso, Rey, hyo de Dios,
Tú que veniste a la tierra
Para paz de nuestra guerra,
Y á morir, Señor, por nos.
¿Dó tal milagro s'encierra?
Tal misterio, ¿quál saber
Lo podrá bien comprender
Sino con la firme fé?
Yo siempre te adoraré
Porque me quieras valer
Quando la cuenta daré.

Rey de la tierra y del cielo, Con espinas coronado, Dó el mismo cielo a mostrado Sentimiento al desconsuelo Al tiempo que as espirado; Que siendo tú el Criador, Quisiste ser redemtor Con la muerte sin esquiuos, Por rescatar los catiuos, Criador y saluador De los muertos y los biuos.

Este milagro crecido,
Hallo me obligo á callar,
Pues no se puede contar
Ni siente ningun sentido
Lo que Dios puede ordenar:
Mas haré lo que él mandó,
Creyendo lo que ordenó
En Cristo por los cristianos
Viuiendo entre los humanos,
La sangre que derramó
Por las obras de sus manos.

Donde á todos satisfizo
Lo que por nos quiso hazer;
Con tal misterio nacer
Que el mismo mundo, que él hizo,
No le quiso conocer.
Púsose tan fatigoso,
En el árbol de reposo
No quiso por sí morir,
Porque podamos sentir
Vn acto tan milagroso
Que en él quisieron herir.

Herir quisieron en él Quando así por Rey le vieron, Pero sus trauajos fueron Porque la voluntad dél Fué querer lo que quisieron. Y, pues esto cierto hallamos, Con nuestra ley alcançamos Que quiso, pues la tenemos, Estas dos cosas, que vemos; Que acá baxo le adoramos, Y allá riba le gozemos.

Bendita y siempre adorada Sea su sancta figura, Pues que de la sepoltura Nos libró, viendo obligada Su persona á la tristura. Donde vimos que el Señor Por los suyos, con dolor Se metió á sér sepultado Por defender lo criado, Como haze el buen pastor Que muere por su ganado.

Vino con misericordia
Á resucitar lo mierto;
Para nuestro desconcierto
Vino á poner la concordia,
En este baxo desierto;
Y con angustias mortales,
Con tormentos designales,
Fué su persona afligida:
¡O qué cosa tan sentida!
¡Por dar fin á nuestros males
Quiso dar cabo á su vida!

Fin.

¡O misterio tan profundo Que la humanidad no alcança

33

#### DE URREA.

En esta baxa balança!; Verte Dios, puesto en el mundo, Por cumplir nuestra esperança! Y, pues por mí padeciste, La gloria que prometiste Á mi alma sea dada; Que esté, sin esta morada, Sin que pase por lo triste. Mi alma glorificada.

## STABAT MATER

DOLOROSA JUXTA CRUCEM, ETC. Don Pedro de Urrea.

Cabe la cruz lagrimosa,
Cabe la cruz lagrimosa,
Miéntras su hijo colgana,
La madre, y ellalma estana
Chmiendo muy fatigosa:
No senzillo
Fué el dolor, pues que cuchillo
La traspassó muy penosa.

¡O quan triste y afligida Fud la bendita, en tal vida, Madre de aquel sólo hijo Que el hallarse en tal litijo Fud pena no merecida! Sur reposo

#### CANCIONERO DE URREA

Vió á su hijo tan famoso La persona muy vencida.

¿Qué hombre no Horaria Si viese en tal agonia La madre de Jesu Cristo? De tal pena que se a visto, ¿Quién no se entristeceria Con gran llorar, Viendo á la madre penar Con su hijo, en aquel dia?

Por pecados de sus gentes, Vibá su hijo en los presentes May subjeto a los tormentos, Con acotes muy sin cuentos, Por no tenerlos absentes; Y su nacido Espiró muy dolorido Con estos inconnenientes.

Pues madre, fuente de amor, Haz, que sienta tu dolor, Haz, que contigo yo llore Y tus tormentos decore, Y à Cristo mi Saluador Tú me allega, Porque à él mismo le plega Mi coraçon amador.

¡O madre! ¡Virgen bendita! Por tu clemencia infinita Yo te ruego, que tú hagas Que en el amor de esas llagas Mi coraçon se derrita; Que el que nació, Por mí herado, padeció; Ponme pena muy contrita.

Hazme contigo llorar, Y en crucifixo pensar, Miéntras no voy a tu luz; Y hazme cabe la cruz De muy buena gana estar, Que yo querna, Ser allí tu compañya, Que es esto mi dessear.

Virgen de Virgines clara,
No contradiga tu cara
El llorar yo tu letijo
Y la muerte de tu hijo;
Su muerte, y passion me aclara
Y su vitoria;
Que su llaga a mi memoria
Que tan tuste me la para.

Haz que yo tenga contadas Las llagas, y muy amadas Que tu hijo a padecido; Y por ty yo esté acendido En amor destas pisadas; Y mis contiendas Que tú, virgen, las defiendas Quando fuere á ser juzgadas.

## Fin.

Hazme por cruz defender, Por Cristo fortalezer, Por gracia ser abraçado; Quando al cuerpo, sepultado Le venga el tiempo de ser, Dale aviso, Y á mi alma el parayso Al tiempo de fenecer.

#### OTRAS SUYAS

d las cinco letras de nuestra Señora: d cada letra una copla.

Mayor que quantas an salo,
Mayor que quantas an salo,
Muy princesa superiora,
Muy fina remediadora,
Mucho descanso al vencido:
Mena de nuestra vitoria,
Melezina á nuestro mal,
Muy cierto ruego y memoria,
Muerte quitas al mortal,
Muy gran reyna angelical.

Alegra mi pensamiento
A seruirte y à quererte.
A guardarme de termento,
A que vyua muy contento,
Allá dende pueda verte
A ty, por cuyo fauor
Al alma nadi le ladre,

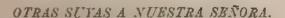
A ty y á nuestro Señor, A él, por ser Cryador, A ty, porque eres su madre Avnque hija de su padre.

Remedio de nuestro daño, Reparo á la perdicion, Rogadora sin engaño, Regimiento en bien estraño, Razon para la razon:
Rama en donde asido queda Recordando, el de vencida; Regla que regla la rueda, Respeto que nos conceda Remediar de estar perdida; Resucytó nuestra vida.

Jamás pues quiero dexar
Justo seruyr y contmo,
Justo será mi rogar;
Jamás sueles tú faltar,
Júntasnos al buen camino.
Jesus, tu bendito hijo,
Júzguenos para su cyelo,
Jamás nos ponga en letyjo,
Jamás nos dé el escondrijo
Junto que está en este suelo,
Infierno, qu'es desconsuelo.

#### Fin.

Avuque yo no lo meresca, Allégame, virgen pura, A parte que no padesca, A seruirte porque cresca, Allá mi gloria de holgura. Aya en tí tal piedad, Al rogar al hijo tuyo; Alegre mi voluntad Alcançe yo por bondad, Aquella gloria que huyo Acá, quando me destruyo.



Concebida por la oreja,
Concebida por la oreja,
Tu que nuestra maldad vieja
Nos voluiste muy gozosa;
Tú mas tinda que la rosa,
Más casta que la acucena,
Libramiento de cadena
De la gente peligrosa
Que se ajena.

Rogadora y medianera, Señora de todo el mundo, Desmadora del profundo, Guia mas que verdadera; Esperança en dó s'espera, Qu'el miterno no nos ladre, Partidora como madre, De la gloria toda entera De Dios padre. ¡O excelente aduogada!
¡O fina remediadora!
¡O verdadera Señora!
¡O llaue en puerta cerrada!
¡O lumbre á escura morada,
De todo bien dulce fuente,
Por quien descanso se siente;
Amadora y muy amada
De la gente!

¡ Perenal consolacion,
Reparo de la fortuna,
Vna sola, sola vna,
Con quien no ay comparacion:
Causa de la deuocion
Dó Dios, por nuestro consuelo,
Te hizo reyna en vn vuelo
Lleuandote, con raçon,
A su ciclo!

A ti encomiendo mi vida, Sin tí no tengo plazer, Por tí tengo de valer. Con tigo todo se oluida. Que nuestra maldad crecida, Murió con tu nacimiento; Tú pusiste vencimiento A la tierra muy vencida De tormento.

Tú remediaste este daño, Tú del mal heziste bien; Tú fueste aquella por quien Se hizo propio lo estraño:

#### DE URREA.

Vestiste de nuestro paño Tu hijo, ¡6 qué memoria Que tome de nuestra escoria, Para darnos sin engaño De su gloria!

### Fin.

Pues este tamaño don, ¿Con qué podremos pagallo, Sino con siempre acordallo, Con amor de coraçon?
Y. pues que sufrió passion Criador por lo criado, Pues la memoria a dexado, Con hendita deuoción Sea adorado.

#### EL AUE MARIA

SOBRE LA CONDICION DE LOS FRANCESES.

Tien quiero dezillo, mas no basto solo, Para contar el grande beuer De los franceses, que la bota dizen ser Gratia plena.

Do quiera que van, si por suerte hallan Alguna moger, no curan seruir, Mas dende aora le podemos dezir Dominus tecum.

Quando la taça toman en la mano Ni dizen Jesus ni Santa Maria, Pero dizen todos sin tener porfía,

Benedicta tu.

Assi que mirad, si son grandes vicios Los que estes tienen, que dé quier que van, Cada cual d'ellos y juntos, dan In mulieribus.

#### CANCIONERO DE URREA

Van á las viñas como á Iglesia, Miran las cepas de noche y de dia, Y dizen todos con grande alegría Benedictus fructus.

Assí que, muger, si soys algo hermosa.
Tomad mi consejo, que es de tomar;
Que os escondays bien si quereis guardar
Ventris tui.

Estando algunos en passo de muerte, Ni saben, ni piensan en el bien morir, Ni entónçes se acuerdan aun de dezir Jesus, Sancta Maria.

Quando en verano algun nublo viene.
Por guardar las unas de gran perdicion.
Sospiran y dizen con gran deuocion
Ora pro nobis.

#### Fin.

Aunque esto digo, como á mí los quiero Que á Dios siempre ruego muy juntas las palmas Les guarde la vida, les salue las almas.

Amen.

#### DON PEDRO DE URREA

Á SU AMIGA.

Van las fustas nauegando.
Y, por yr en gran lugar,
Fortuna van recelando
Con temor de peligrar;
Yo en mar de vuestra hermosura,
Con velas de pensamiento,
En naue de desuentura,
No espero tener tormento
Pues que á mí siempre me dura.

Mas aquí donde me veo,
Dó sin fortuna fortuno,
No doy la culpa al deseo.
Ni a vos, ni á mí. ni á ninguno,
Pues es cierto lo que creo,
Y es, verme muerto y perdido,
Es de ser viuo y ganado;
Y si no soy defendido
Es porque yo, de mi grado,
Consentí ser combatido.

A sido este consentir
Consejo de la razon;
Cualquiera deuc morir,
Aunque no aya galardon
Por lo que obliga el viuir;
Pues obligado me hallo
A querer lo que yo quiero.
Contra mí mismo batallo;
Pues por lo que quiero muero
Y muero por lo que callo.

#### Fin.

Mas vos, tan perfeta dama,
Tan hermosa y tan servida,
El triste que tanto os ama,
Ved, que dexa ya la vida
Porque la muerte le llama:
El qual despide el plazer.
Por acoger al pesar;
La dicha del conocer
Por la gloria del pensar
No se deuiera perder.

#### OTRAS SUYAS.

LMA alegre que yo adoro,
Vida triste que yo peno,
Alegria en dó me ajeno,
Tristura donde yo moro;
Pensamiento, que decoro,
Que decoro con sospiro,
Espejo en donde yo miro
Mi pobreza y mi tesoro!

No me apasiona el penarme Viendo vuestro merecer, Que tiene doble poder Para poder acabarme: Yo quise tanto ajenarme, Ajenarme en lo que quiero, Que no sé qual fué primero, El veros ó el catiuarme.

Imprime vuestra hermosura Vn sello en mi coraçon, Qu'el plazer y la passion Señala vuestra figura: Es dichosa desuentura De sugeta libertad; Siguiendo mi voluntad Lo que aparta la ventura.

No ser querido y querer Es viuir en cuerpo ajeno, Pues yo mismo me condeno ¿Quién me querrá defender? Gran mal fué bien escojer, Señora, pues que mal uve; Que aquel que más alto sube De más alto a de caer.

Y assí que, hermosa Señora, Matando remediays vos, Y por vos vemos, que en Dios Muy crecido poder mora. Dulce es mi mal cada ora, La vida huelga con él, Siéndome el engaño fiel Y la lealtad traydora.

Pero vuestra discrecion Conozca, que mi seruiros A tornado mil sospiros En pago y en galardon: Ved con vuestra perfeccion, Mis tan contrarios antojos, Que lieuo el luto en los ojos Y el llanto en el coraçon.

Viendo yo el bien que posseo, En seguir el mal que sigo, No pensaré que ay conmigo Tranajos, avaque los veo. Y si muero, pues peleo, Será para mí corona Que yrá mi triste persona Dó está mi alegre desseo.

Mas esta catividad
Por libre se toma y tiene,
Porque avnque en mi me detiene
Detiene vuestra bondad:
Contra la qual libertad
Ni se espera, ni se alcança,
Pues es muerta la esperança
Y viua la voluntad.

Cerca está ya mi morir,
Muy léxos voy de curar,
Pues pregunto con llorar
Y respondeys con reyr.
Por lo qual puede dezir
Mi obligado querer,
Ni me daña el padecer,
Ni me aprouecha el seruir.

Llamarme yo seruidor
De tal dama, avaque dá mal,
Es una victoria tal,
Ser vencido y vencedor:
Que, avaque me falte el fauor,
Es muy deuida razon
Que auer dado el coraçon
Haga ser bueno el dolor.

## DE URREA.

Porque estando hombre presente De lo que absente jamás, Que me cumple querer más, Más bien del bien que se siente: Mas mira vos el doliente Que de muy sano empeora; Mas yo, ¿qué hize, Señora, Sino que amé sabiamente?

# Fin.

Avnque este mal me maltrata
Muerte no deys por quereros,
Porque esperança de veros
De todo punto desata.
Vieja os vea yo esa mata
Crecida como my lloro;
¡Mata de cabellos de oro,
Hasta ser color de plata!

## OTRAS SUYAS SOBRE QUE COSA ES AMOR.

Que tiene viuos los ojos,
Muertos los del amador;
Vn deleytoso tormento
Buscando alegres enojos
Con vn plaziente dolor.
Lazo que á todos ofende,
Vn ladron con lima sorda
Que hurta, quanto pareçe;
Celada que nos defiende,
Cuydado que nos engorda,
Plazer que nos aflaqueçe.

Vna miel que mucho amarga, Vna hyel que nos dulcea, Agua de plaziente fuente Que beuerla es vna carga, Qu'el que ménos la dessea Muy doblada la sed siente. Es árbol que está florido, Es el fruto de dolores, Y el comer de muchos quexos; El que bien lo a conocido Dirá que son buenas flores Para mirarlas de léxos.

Es amor vn tal engaño,
Enemigo de descanso,
Señor de más de vn esclauo;
Los que no saben el daño
Dizen que es un nyño manso.
Yo digo que es viejo brauo:
Es vn humo que nos ciega,
Y en nosotros está el huego
Dando lugar á su entrada;
Halago que nos allega,
Guya que nos dexa luégo,
Al mejor de la jornada.

Es vna maña que tiene
En nosotros gran poder,
Quando suyos nos llamamos:
Es fuerça que nos detiene
Si queremos yr á ver
Lo que más ver desseamos:
Es labirintio de rosas,
Que aquel que entra, sale quando
Lo a quemado vna gran brasa;
Es nueua de tristes cosas,
Es vn huésped que, en llegando,
Se haze Señor de la casa.

Dulçura que no se siente, Amargura que sin ella

#### CANCIONERO

Es andar lleno de luto;
Floresta qu'es muy plaziente
Y de quantos van por ella
Muy pocos comen del fruto:
Es vu señor enojado
Que al que erro, a juel perdona,
Y al otro pone en presion;
Onrra que mal nos a dado,
Que nos pone vua corona
Que nos quema la razon.

Razon que á los más conbida
A lágrimas y á cuydados,
Casa dó gran gente mora:
Es cosa tanto sentida
Que los ingénios turbados
Nunca tornan en si vn ora:
Es yerna que va en saeta,
Y viene su ligereza
Con saber y sin manzilla;
Es vna maña secreta
Que toma la fortaleza
Primero que no la villa.

Fuerça que no ay quien pueda Ninguno escusar la vida, De verla muerta ó penada: Batalla que anda la rueda En donde es ante vencida La fuerça, que es mas sobrada. Va mas turbado el sabido. Tambien toda al que no sabe; Haze locos los discretos, Y su vencedor sentido Consigo lleua vna llaue Que descubre los secretos.

## Fin.

Amor es gemido fuerte,
Es una falsa esperança,
Esperança muy mudable;
Al que dió muy buena suerte,
Luégo quita la priuança,
Que es cosa muy variable:
Es vna linda belleza
Que trae mucha dulçura,
Y al que la quiere gustar,
Como no tiene firmeza,
Despues viene la amargura;
Trocar reyr por llorar.

# AL MUY EGREGIO Y MAGNÍFICO SEÑOR DON LUYS DE YXAR, CONDE DE BELCHITE. Comiença el Prólogo compuesto por Don Pedro Manuel de Urrea.

#### PRÓLOGO.

Porque la fuerça de la tristura, muy egregio y magnífico Señor, no tomasse en mí possession antigua, hé de contino tranajado, aunque el remedio hauer no hé podido, con todas aquellas cosas que para ello conuenientes me parecian, en auer algun aliuio, para que pasando adelante el tienpo, que suele curar los trausjos que avn la discrecion no puede, diesse verdadero conocimiento, que se oluidasse lo mjusto y se acordasse lo deuido. Esto digo, porque los hechos de la fortuna, como á mí no se ayan mostrado fauorables, andando ella conmigo tan ázida que nunca la pude derribar. La fuerça de su yra y el espanto de su nombre me an hecho manifestar la secreta voluntad que en mí estaua, en donde registré la osadía, que tenía en el ánimo; y como ventura, contra los que se muestran fuertes se muestra poderosa no pudiendo ser vencida, hé yo quedado tan en el hondo de la indeuida tristura, que me a sido forçado, pues ninguna otra cosa conforma tanto con la soledad en que agora me hallo, allegarme á aquello á que la

voluntad más se determina; y como mi inclinacion aya sido siempre descosa del estudio con mi tierna edad, avn no bien gramática, no pudiendo alcançar las otras cosas mayores en los principios de la poesia, creyendo hallar allí algun descanso, para en este caso me e puesto, y con la dulce poesia aliuio los amargos pensamientos que en mí moran, causados por el triste pleyto que entre mi Señora y el Señor Conde está, en lo qual nadi dene hablar; pues el mal hablar daña y el bueno no apronecha. Pero mirando la calidad del negocio, de quando en quando me viene al pensamiento vu marauillarme del mucho tiempo que dura, porque siendo el Señor Conde tan cuerdo y sabio cauallero, y mi Señora teniendo lo mismo, es tan madre de todos; no careciendo los dos de saber y siendo madre y hijo, ninguno deuría creer que tan poco interesse los mueua y detenga en dañar tanto las voluntades que, por pasar á entender en lo que no puede hauer vencedor, dexasen atrás el deudo tan grande, y el amor tan crecido; en donde yeo, que no se deuc ni puede dar la culpa sino á la sola Fortuna que, por todos los estados, de contino sin cansar, vá causando cosas que sa nacimiento no está fundado sobre razon: v assi yo no quiero quevarme, ni entristecerme, si en esto á la Fortuna por aduersaria hé tenido, pues que á nadi a dado saluo conduto; y creyendo con este caso, avaque de enojo sea, poder dár algun descanso á mi Señora, a sido mi parezer hazer sobre esto vna obra, con la qual hago seruicio á vuestra Señoria, porque como padre de todos, no ay ninguno á quien así conuenga ser medianero y reparador destas cosas. Esta mi obra no es tal qual deuiera, pero yo entiendo de servir á vuestra Senoria con otras mayores cosas si Dios no me pide la denda.

Fin.

# DON PEDRO DE URREA

. SOBRE EL PLEYTO DE LA CONDESSA, SU MADRE, CON EL CONDE, SU HERMANO.

# Introducion.

Natura lo manda hazer,
Razon consiente,
El hijo ser obligado
A la madre, y deue ser
Obediente:
Pocos ay con tal razon
Obligados como yo,
Segun he visto;
Quedo como á la passion,
Quando por mí padeció
Jesucristo.

Sin poder satisfazer
Lo que vuestra Señoria
Por mí a hecho,
Pagaré con el querer;
Pues no puede mi alegria
Dar prouecho,

Por que, segon lo que veo, Con obra no pagaré Lo recebido, Pues no lo alcança el desseo: Como con Dios, cumpliré Con el sentido.

Déle Dios gloria segura
Con que pierda los tormentos
Y los daños,
Porque no sientan tristura
Los sobrados pensamientos
Tan estraños;
Y la passion que pusieron,
Señora Virgen Maria,
Tú la afloxa
Y la pena que le dieron;
Tú le buelue en alegria
La congoxa.

Congoxa muy bien sufrida,
Sufrida con gran tormento
Y trabajo;
Trabajo con triste vida,
Vida con gran pensamiento,
Sin atajo
Sintiendo penas muy fuertes;
Que cuando en ellas contemplo,
Desconsuelan;
Avnque viue en tristes suertes,
Dexará muy buen exemplo
Á las que quedan.

# Inuoca.

Tú, que fueste tambien madre,
Sentiste pena y plazer
Por tu hijo:
Ruégale, pues es tu padre,
Quiera quitar y perder
Este litijo:
No consientas tú, Señora,
Venir contra el mandamiento
Que Dios puso;
Pues eres superiora,
Quita presto este tormento
Tan confuso.

Hija de la Trinidad,
De Espíritu Santo esposa,
Tú le ruega:
Que á su santa piedad
Remediar vida penosa
Que le plega,
Porque los encomendados
Que á tí, Virgen, se encomiendan,
Siempre son
Socorridos, remediados;
Que por su causa se emiendan
Y an perdon.

Por tí todo bien se gana, Tú vuelues el desconsuelo En plazeres; De los ángeles hermana, De los mártires consuelo
Tú lo eres:
Tú, puerta de parayso,
Fuente de los confessores,
Tú, clemencia;
Tú, en quien Dios padre quiso
Remediar nuestros errores
En presencia.

Tú, que nuestro bien conciertas,
Tú, Señora, que nos vales
En fatigas,
Abres del Cielo las puertas,
Y cierras las infernales
Enemigas:
Por tu parto virginal
Y por tu poder tamaño
Que possées,
Nos libres tú deste mal
Y nos saques deste daño
Que nos vées.

# Prosigue.

Séneca, que fué sabido,
Loa mucho la fortuna
Con verdad:
Dize no ser conocido
El que viue sin ninguna
Aduersidad.
Al árbol que no da viento
No sabemos si es feroce
Su tener;
El que viue muy contento

Es muy cierto no conoce Su poder.

Que viniéronle las cosas
Como las quiso pedir
Con su fe,
Pues no fueron trauajosas,
Dudamos su resistir
Que tal fué:
El que conocer dessea
El varon que viue fuerte,
Mírelo
Quando le viere en pelea,
Porque vea si su suerte
Teme, ó no.

¿Quién será flaco varon, Si la fortuna lo dexa Sosegar? Mas el rezio corazon Huelga que fortuna texa Su telar, Y si se pone por medio, No desmaya el sufrimiento: La firmeza Espera presto remedio; Viue siempre el pensamiento En fortaleza.

Los corazones mayores Nunca suelen desmayar Viendo la muerte, Que los buenos luchadores Siempre huelgan de luchar

## DE URREA.

Con lo más fuerte.
El osado coraçon
Que tiene fuerza complida
Y verdadera,
En tiempo de diuision,
Primero muere la vida
Que no él muera.

Huélguense nuestros sentidos
Con los males que les dimos
Á la memoria;
Que los trauajos crecidos
Son caminos por donde ymos
Á la gloria.
Las fortunas son la guya;
Cuando el morir las ataja
Dán en calma:
Ved qué tan dulce agonía,
Que si la vida trauaja
Huelga ellalma.

Juntos ván con la virtud
Los dolores no senzillos
De tristura,
Que es la recta rectitud
Remediallos sin sentillos
La cordura:
Los sentidos abiuados,
Los sabios que bien viuieron,
Dexan viuos;
Que con los fuertes cuydados,
Los grandes vicios tuuieron
Por catiuos.

Con los piazeres mundanos No se alcançarán las glorias Celestiales, Que los pensamientos vanos Siempre juntan las memorias Con los males. Los mas deleytes, viciosos; Ay deudo en vicio y plazer, Que es una cosa, Que aquellos muy deleytosos Lleuan ellalma, á mi ver, Peligrosa.

La virtud vá en los tamaños
Lugares que están seguros
De ser caydos;
El vicio vá por los vaños,
Por los lugares escuros,
Escondidos;
Con fatigas acordamos
Dellalma, que no podemos
Ser ajenos;
Con plazeres oluidamos
La gloria, que cierta vemos
Á los buenos.

En esta vida prestada
No nos es huelgo el holgar
Con toda holgura;
Pues vemos quando dexada,
So suele luego trocar
En amargura.
Nuestra flaca humanidad
Olvida absente cuydado

Con bien que siente; La qual dexada mirad, ¡Quán al doble que es pagado El mal presente!

Nadie piense despedirse
De caer baxo, á lo hondo,
Con su vando,
Por bien que sepa regirse;
Que este mundo en que es, redondo,
Va bolcando.
No nos dexa mal sobrado,
Abáxanos está puna
De alta silla,
Que este mundo desdichado
Es era de la fortuna,
Dó ella trilla.

¡A quántos sabios passados
Dió fortuna en coraçon
Con su huego
Quedando desatinados!
Que el saber, con la passion
Quedó ciego,
A muchos haziendo sobras,
Y á otros que justo hiere
Passando á otros,
Segun nos muestran sus obras:
Ella haze lo que quiere
Con nosotros.

Ella haze que blasfemen Aquellos que mal pelean Si deshaze,

## CANCIONERO

Que los muy grandes la temen; Los pequeños la desean Segun haze: Apea á grandes de tierras; Encaualga los rapaces Con su maña: A los vnos en las guerras, Y á los otros en las pazes, Siempre daña.

Dó nunca jamás se oluida
Su condicion ser yrada
Y estrangera,
Que de muchos es temida
Y de muy pocos amada
Su manera.
No ay ninguno que la tenga
Que á poco tiempo se obliga
Y no acontina;
No ay fuerça que la detenga
Ni ay razon que la siga,
Si camina.

Entre toda gente anda
Entre la vida y la muerte
Causadora,
Con lo blando está muy blanda,
Y con lo fuerte, muy fuerte
Vencedora:
A lo alto dá mil penas
Y á lo baxo pone traba
Para subillo,
Que derriba las almenas,

Y haze bajo, en la caba, Su castillo.

Cáusanos grandes tristuras,
Sin mostrarnos de su hado
Mas del nombre:
De donde grandes corduras
Pocas vezes an librado
A ningun hombre.
Avnque vengan penas mil,
No tema nuestra memoria
Tal penar
Con esfuerço varonil;
Que, cierto, está la victoria
En bien osar.

Esfuercen los coraçones
A sufrir penas y males
Sin temor,
Pues merece galardones
Quien bien resiste á los tales
Con dolor:
Que Dios lo quiere prouar,
Porque pueda merecer:
Él lo esfuerça,
Y le haze pelear
Por ver si podrá vencer
Con su fuerça.

Zelo que ama con amor Nos señala Dios tener, Si miramos, Quando nos diere dolor Porque con él defender Merescamos.
Y aquel que suyo se llama
Andando ya de vencida
Él verá,
Cayendo de rama en rama,
No le dexa dar cayda
En lo que vá.

Al que sigue la verdad
Y dá desdicha sobrada
Mala obra,
Avnque pierda libertad
No piensa que pierde nada
Pues la cobra;
Y el que della se desuía
Y en darle bien la fortuna
Se recuerde,
Pues que vá con la falsía,
No gana cosa ninguna
Pues la pierde.

Que la verdad que tenemos,
A los más por vn tenor
Dá á conocerse,
Mas, muchas vezes, la vemos
Por estar sin el fauor
Vá á perderse:
Ningun espanto conuiene
Si la llamare el discreto
Y no responde,
Que á quien muy cierta la tiene
Dios la saca del secreto,
Si se esconde.

Bien es jamás desmayar
Quando causa no condena
A la passion,
Que muy mejor es penar
Que no ser dino de pena
Por razon.
A la pena, que es más fiera,
Siempre deue estar su tino
Muy más fiero,
Pues que buena fin espera
Aquel que lieua el camino
Verdadero.

Razon, que de la ventura
Muchas vezes vá apartada.
No ha querido
Al bueno dar la tristura,
Que fortuna varyada
A traydo.
Mas donde cordura mora
No baldonan los dolores,
Avnque traspasan:
Discrecion, que es gran Señora,
Nunca teme los temores
Que se pasan.

La dicha corre fortuna,
El saber baxa las velas
Y detiene,
Que en esta baxa laguna
Tú, fortuna, desconsuelas
Lo que ella tiene.
Unos sueltas y otros atas,
Mas por mucho que tu andes

En lo que dañas, Si á quien no deues maltratas, No temidas, avnque grandes, Son tus mañas.

Más esfuerço que cuydado
Tiene quien sin eausa tiene
Mal que aquexa,
Que con anime sobrado
Nunca teme el mal que viene
Pues que dexa.
Ante nuestra voluntad.
Con vn esfuerço discreto
Y entendido,
Viéndose en catinidad
Remedia con gran decreto
Su partido.

'Aparta de sí el tormento,
Huye de sentir dolor
Ni pasion;
Con vn saber muy atento
Alexa de sí el temor
Del coraçon.
Y en el daño que baldona,
Vá como sin ver tristura,
Sino plazer,
Y si pena su persona
No lo muestra su cordura
Ni saber.

Comparacion.

No deuemos de temer Estas cosas de fortuna

## DE URREA.

Trabajosas,
Pues que las vemos perder;
Que ventura como luna
Muda sus cosas.
Avnqu'el Sol muy claro vá
Tambien eclipsi le viene
Que escurece,
Y el que muy alegre está
Muchas vezes pena tiene
Que entristece.

# Prosigue.

Y assí no se desconsuele
Quien bien y plazer perdió,
Pues verá
Tan presto como le duele;
Fortuna, que lo quitó,
Lo boluerá.
El que suele reposar
Corriendo pasa el plazer
Que tenía:
A éste viene el pesar,
Y al que se vió entristecer
Alegría.

Que forçado a de venir En este mundo passion Con cuydados: Deuemos bien resistir, Pues que Dios dá galardon A los osados. El coraçon sin temor 7

Qu'el mal no a merecido Siempre se halla, Que queda por vencedor Y no se verá vencido En la batalla.

Estas cosas ván en rueda;
Dán, pues no están en vn ser,
De bien en males:
La rueda nunca está queda,
Siempre la vemos mouer
En los mortales.
Quándo baxo, quándo arriba,
Siempre vá dando sus bueltas
Muy redondas;
Vno sube, otro derriba,
Sus cosas ván desenbueltas,
Ván en ondas.

¡O fortuna! tus aferes Sobre azogue están fundados

#### DE URREA.

Segun vemos,
Pues despues de los plazeres
Esperamos los cuydados
Que tendremos.
¡Fortuna, antigua comadre,
Que nos defiende y arrastra
Tu razon;
Vnas vezes nos es madre
Y otras nos es madrastra
Tu condicion!

Que toda gente nacida
Te tiene á ti por muy fuerte.
Y por triste,
Que á los vnos, en la vida,
Y á los otros, en la muerte,
Ofendiste:
Que ni esfuerço, ni riqueça
Ni amigos, ni parientes,
Ni gran gente,
No pueden ser fortaleza
Que quitasse inconuenientes
Al presente.

Jamás escuchas partido,
Por no estar firme tu grado
En lo que hizieres;
Tú derribas lo subido,
Y subes lo derribado
Quando quieres;
Engrandeces lo pequeño
Y tu condicion yrada
Nos decreta,
Que la hazienda á su dueño

Luego cobras,
Porque nienen sin çimien
Presto serán derribadas
Estas olicas:
Ni me alegras, ni me atri
Viendo que es tan variable
Tu ventura

Tu ventura,
Que quando tú me contrin
Nunca veras admirable
A mi figura.

Tu sitio leuanta ya,
Que tarda tu voluntad
En detener:
Mira que se mudará
La mudable calidad
De ta sér.
Vote ya doude quisieres.
Vo muestres tu gesto yrado
Tan contino.
Que tan largo tiempo hieres,
Que ta manera a mudado
la su tino.

Hazes por injusta cann

Nuestra vida.
Que los que bien resistieron
A tus fuerças, que nos viedan
Estar holgados,
Despues que ellas ya se fueron,
Estos tales nunca quedan
Muy cansados.

Fuerças con tu poderío
De los vnos á los otros
Con tu guerra;
Porqu'el alto señorio
Te puso, acá entre nosotros,
En la tierra.
Y pues es su voluntad
Que tú apoques, y apocas
Mi camino,
Sea la trina deidad
Loada por nuestras bocas
De contino.

# A la Condessa su Madre.

Grandes hechos son aquellos
Que es imposible dexallos
Sin oyllos,
Dó la fortuna con ellos
Anda envuelta por mostrallos
Y dezillos.
Mas en estos tales casos,
Ningunos scaparian
Destos tales,
Que nosotros somos vasos

Dó los bienes se vazían Por los males.

Vuestra Seŭoria vée
Por los exemplos pasados,
No en memorias.
Que ninguno no posée
Mucho tiempo, los cuydados
Ni las glorias.
Que ni el esfuerço, ni fuerça
A nadi puede causar
Tal cuydado,
Que el tiempo no lo destuerça:
Que el plazer con el pesar
Vá mesclado.

Xarope dulce y amargo
Es aquello que se siente
De ventura.
Pues no dura tiempo largo,
Y junta á lo más plaziente.
Amargura.
Pues muda la condicion,
Fortuna rueda en vn dia
En el mouer;
No llorar con la passion
Ni reyr con alegria
Es el saber.

¿Alcança el sabio sentido? Pues el mismo no se enrrede, Con tal cuydado, Que no dene ser temido Aquello que ser no puede Escusado.
Y los males que nos hyeren,
Si justa causa desculpa,
No temellos,
Mas al tiempo que vinieren,
Con el esfuerço y sin culpa
Yr á vençellos.

Dos cosas ha de leuar
Quien quiere presa tenella
A fortuna:
Ánimo en el pelear,
Y razon en la querella
De la puna.
Y con esta causa entera
Callen mis baxas razones
Mal oydas;
Dios por su clemencia quiera
Quitar las tribulaciones
Indeuidas.

# Fin.

Pues que vuestra Señoria
Vá con tanta discrecion
En este vado,
Dios querrá dar alegria
Al sufrido coraçon
Y fatigado;
Rogando á nuestro Señor
Le dé vida, con vitoria
En este mundo,
Y que, sin sentir dolor,
La lieue despues á gloria
En el segundo.

# OTRAS SUYAS A SU AMIGA.

Imposible es como heriros:
Tan léxos vá arrepentirme
Como vos arrepentiros
De todo bien despedirme:
Y con estos dos estremos
Ya yo con ellos nací;
¡Quán poco lo mereçí
Que la fuerça que tenemos
Se juntasse contra mí!

Contra mí y contra razon.
Pues otra cosa no hize
Sino amar la perfecion,
Y vuestra merçé me dize,
Léxos vays de galardon.
O qué palabras tan tristes.
Para quien viue ofendido!
Sin vitoria está el sentido,
Señora, pues que vencistes
A quien yua ya vencido.

Vencido de tal batalla, Triste vida, alegre fe La qual mi vida la calla;
Por no saber como fué,
Ni podré, ni sé contalla.
Muy contenta la mémoria,
Muy quexosa la ventura,
Si mira-vuestra hermosura
A vos vereys sin vitoria,
Y á mí sin la desuentura.

Desuentura fué la mia,
Más en venir de tal mano
Vá dichosa la porfia,
Que en lo que pierdo más gano;
Que en cobrar el alegria
Son plazeres mis sospiros
Con el desseo de hablaros:
Es mejor sin enojaros
El perderme con seruiros,
Que el ganarme sin amaros.

Sin amaros no pudiera
Viuir con alma contenta,
Avnque si n'os conociera
No me pusiera en afruenta
Que salida no s'espera;
Pues que contenté el sentido,
Yo doy por bien empleado
Quanto perder he dexado;
No pueden llamar perdido
A lo que se da de grado.

De grado me quise dar Porque no fuy enemigo, Y vos quisistes matar A quien era tan amigo:
¡Quánto amor puede forçar!..
Forçar lo que yo consiento,
Consiento lo que me daña,
Daña ver á vuestra saña
Que de mi gran perdimiento
No sabe que no m'engaña.

No m'engaña, pues dichoso Me hizo la alegre vista, Peno, como perfioso; Descauso, pues la conquista No me puede hazer quexoso: Fué sanarme aquel herirme, Hallo que fué libertarme; Pues vençerme, sin amarme, Fué señal que era muy firme La razon para ajeuarme.

### Fin.

Ajenarme de tal suerte,
Suerte fué, pues conoci
Que yo buscana la muerte,
Y la muerte para mi
Era mas dulce que fuerte;
Que do se muestra el valer
Es vu tan gran fun lamiento,
Que lo sirue el pensamiento
Para dar a conocer
El justo conocimiento.

# OTRAS SUYAS ESTANDO DOLIENTE.

ERDADERA trinidad,
¡O qué mundo nos as dado
Qu'el mal que auemos obrado
No nos viene á voluntad
De arrepentir lo pasado!
Hasta el tiempo riguroso
Deste partir tan penoso,
Natural y descontento,
No nos viene al pensamiento
El obrar tan peligroso.

Si me viene esta dolencia Por pecados ajenarme, Pues que yo no sé amañarme, Tú, Señor, con tu clemencia No quieras así estrañarme; Pues basta sola la fe Que tuue, tengo y tendré; Si mis dias mal obraron Como sombra se pasaron, Yo, como flor, me sequé.

Y pues siente mi sentir Quán sin razon te ofendió, Perdona á quien mal obró
Pues que te viene á dezir;
Señor, yo soy quien peco:
Y pues diviste, Señor,
No quiero del malhechor
La muerte, sino bonança,
No quieras tomar veugança
De un hombre tan pecador.

Perdona mi osadia,
Pues conozco que ofendí,
Que más heziste por mí
Quando tu vida sentia
Dolorosa muerte aqui:
Y pues que tanto me amaste
Que redemiste y criaste,
Pues mi intencion esta buena,
Rnégote que aquesta pena `
Para penitencia baste.

El señal de la ira tuya
Es mi dolencia y mi mal,
Pero tú, Rey celestial,
Tu deidad no me destruya
La esperança spiritual:
Porque, segun tu grandeza.
No basta nuestra flaqueza
Redemir nuestros dolores:
Recibe de mis errores
Esto poco que se reza.

Mis secretas trayciones Son públicas para tí; Yo lloro porque perdí Tus gozosos galardones
Quando á tal vicio me dí;
Pero ya yo me arrepiento
Teniendo en el pensamiento,
Por lo pasado llorar,
Y lo presente enmendar
Como está en tu mandamiento.

Mi dolencia, avnque no es fuerte,
Bien puede no ser vencida,
Mas mi alma dolorida
Más querria buena muerte.
Señor, que no mala vida:
Pues tu saber sabe y puede
Saber, si despues me enrrede
Con mal, que de tí destierra:
No me dexes en la tierra
Para que en ella me quede.

# Fin.

Guya mi vida; si biuo
No viua en pecado triste,
Pues en tu guyar consiste
No me halle yo cativo,
Pues que tú me redemiste.
Si la tentacion escucho
En esta vida que lucho,
Ayúdame si me apoco,
A dejar lo mio poco
Por tomar lo tuyo mucho.



## UN CONOCIMIENTO QUE HAZE Á SU AMIGA.

Otorgo ser deudor,
Señora doña Leonor,
De lo que mi fe desea,
Catina de vuestro amor:
Y porque vos me prestastes,
Me prestastes y me distes
Al tiempo que me matastes,
El bien y el mal que en mí vistes
Me dexastes.

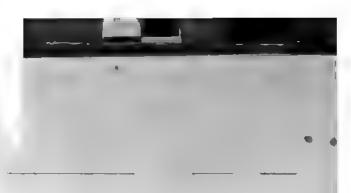
Distesme mi propia vista De ver la vuestra ajenada; Distes alma descansada, Distesme dulce conquista, Distesme vida penada: Más; me distes pensamientos Tan altos y tan subidos, Que cayeron á tormentos Como ángeles descendidos Sin cimientos. Y más; otorgo deuer Que de vos yo receby, Una gloria quando's ví Y vn trauajo sin nos ver, Tenido sin vos, sin mí: Recebí más: vna gloria Que me tiene muy vfano, Que por ser de la memoria, No puede escreuir mi mano Sin vitoria.

Recebí del conoceros

No merecida mercé,
Pero yo la pagaré,
Señora, con el quereros,
Que cuesta quanto yo sé.
Deuo más; el coraçon,
Que aunque fué myo al biuir.
Yo os lo dí con aficion;
Dísteslo para sufrir
La passion.

# Fin.

Soy yo propio el escriuano.
Sin que lo escriua otro honbre.
Porque tenga más renombre
Este escrito, de mi mano.
Y firmado de mi nonbre:
Afirmo, siendo contento.
Pagar lo desta escritura
Hecha como testamento.
Dia de my desventura.
Año de mi perdimiento.



OTI on las quales está pues... primeras letra 'YAS bre de su amiga por las por las postreras.

Léxos vá, que entre cien mil Le hallen que ay otro tal; Luégo no siendo mortal Le sienten por muy gentil. La causa, que ha sido dél, Lieua en gracia desigual La diferencia á lo al La dama qu'es un joyel.

Es mi dolor muy sin suerte; Él no puede despedirse: Es vna muerte sin muerte, Es fuerça contra lo fuerte; Él supo muy bien regirse; Él nunca querrá apartarse; Es la causa que la fe Es tan alta, que no sé En dó pueda mejorarse. ¡O, qué cosa es lo que vió Oy este triste vencido! ¡O, quando tal conoció, O cómo no se perdió O se ganó de perdido! ¡O triste de mi consuelo! ¡O merecido cuidado! ¡O, tú serás muy alçado O serás puesto en el suelo!

No pienso que galardon Ningun tiempo me darán; No puede ya mi passion Nunca esperar redencion, Nunca salir deste afan: Nueuas de muy triste bien No tardan al coraçon; Nada de consolacion Nunca espero que me den.

O yo estoy muy engañado,
O yo mudarme no puedo;
Oyd, Señora, el cuidado
O trauajo que aueis dado
Oy á my, que muero cedo:
Ordenado vuestro esfuerço,
Os quiera más que me quiero,
O que viva como muero,
Oy vó por donde no tuerço.

# Cabo.

Reparar yo mi perder, Razon no quiere sentir:



## CANCIONERO DE UERRA.

Remedie yo, pues querer
Regla tanto mi saber,
Rige tanto mi viuir.
Remedio, huy el amor:
Recibo yo por amar,
Regimi to mar,
Risos r

# OTRAS SUYAS estando triste porque yua á vna aldea.

Y tan bien quien os fundó.
¿Por qué tengo de estar yo
Donde nadi estar desea?
Que qualquiera que me vea,
Dirá estoy más retraydo
Que ninguno nunca a sido
De mi linaje de Vrrea.

Yr de collado en collado
Siempre en monte como zorro,
Juzgadlo vos, aldeorro,
Si estaré yo descansado.
Segun me aueis enojado
En ver esta cuesta arriba,
Si fuérades cosa viua
Y os uviera degollado.

Pues andar sienpre en la huerta Tras zorzales con el arco,

### CANCIONERO

Bien veys que tan poco abarco.
Qu'es cosa poco despierta:
Pues tal vida desconcierta
El deleyte más altino,
¿ Cómo puedo estar yo vino
Estando nuerta?

Haziene y. io,
Dond it s ino cuero,
Pues que no soy cauallero
Con la vida de hermitaño?

¡Caçar lisbres ni conejos Quando vá mucho á la larga! ¡Es la vida muy amarga Yr tras grajas ni vencejos! Los que entienden mis consejos Yrán por alto volando, Sin holgar d'estar hablando. En la plaça, con los viejos.

Es vida contenplatiua,
Como frayle en monesterio;
Muy léxos de aquel mysterio
De la otra vida actiua;
Es un tragar la saliua
Como haze el enojado,
Quando en hablar no es osado
Y entre sí sólo s'esquiua.

Es estar toda persona
Perpétuamente dó doman,
Como quando preso toman
Al de carta de corona
Que no sale aunque se encona;
Mas yo, sin hazer por qué,
No sé porqué aquí estaré
Donde nada se razona.

Aldea, en estos letijos
Hazeys mis velas surgir;
Mándamelo consentir
La madre, mujer y hijos.
Vuestras masmorras y fijos
Me tienen aquí presente,
Mas no viera yo otramente
Aziagos escondrijos.

Juzgad quán clara passion Es esta que se me dá, Que esté yo donde no está Otro de mi condicion. Yo con muy gran intencion Me muero aquí sepultado, Como en guerra el mal armado Con valiente coraçon.

Y ni sé dónde me vaya; No puedo yr dó más veo, Porque no lieue el deseo Lo que la obligacion traya: Aunque aquí el alma desmaya, Son tales aquí mis prendas, Que adrede y muy á sabiendas Me hazen tener á la raya. Pensarán más de quinientos Por qué estoy yo retraido: ¿Será baxo mi sentido? ¿Pequeños mis pensamientos? Van errados estos cuentos; Mal canpo y buena simiente, Mucho apronecha en la gente Los naturales cimientos.

Pero ya, pues mi ventura Me tiene ya en tal comedio. Que ni medio ni remedio No hallo para soltura; Pues esta vida me dura Dó nunca me yra muy bien. No quebralla con desden Mas sufrilla con cordura.

Esta presion cortés mia De vida de tortolylla, Que yo sé que haze manzilla A quien quiere mi alegria, Pues mi libre fantasia Podrá yr quando quisiere, Sufra este tiempo que fuere Con las muestras de falsia.

Porque andar mucho entre gente Avnque al cuerpo es beneficio. Para el alma está gran vicio De contino muy presente; Y el que quiere ser pradente En esto ponga desnio, Porque es ener en el río Pensando andar por la puente.

## DE URREA.

No digo siempre dexar
Por la aldea la ciudad,
Porque con la soledad
Tan bien se puede pecar;
Mas las dos cosas juntar,
Vida plaziente y penosa,
Que estar siempre en vna cosa
Vicio se puede llamar.

# Fin.

Aldea, ved mi desco
Que del vuestro se destierra,
Pues que vos soys buena tierra
Para tapias, segun veo.
Mas, segun lo que yo creo,
Tanto tiempo aquí se muere,
Que quando de aquí saliere
En vos haré jubileo.



### OTRAS SUYAS

## A LA CONE

DC VA ALDONÇA,

MUGI IL CONDE SU HERMANO.

de vuestra Señoria
Vuestra gracia angelical
Pienso yo contar lo tal,
Es como sin Theología
Alcançar lo diuinal.
Pero yo me marauillo
De quien presume entendello,
Que qualquier sabio, en sentillo,
Enmudece el conócello
Al dezillo.

Vos sóla fuestes aquella
Que en todo á todas despoje:
Ninguna igualar se antoje
Donde la virtud se sella
Y la hermosura se acoje:
Si alguna se desconoçe
En igualarse sin maña
Con su presuncion feroce,
Tan presto como s'engaña
Se conoce.

## CANCIONERO DE URREA.

Muy grande es la diferencia Que ay de vos á todas ellas; Claro se conoce dellas, Que estando en vuestra presencia Pueden ser vuestras donzellas: En el saber y en cordura En linaje y en tener, En gracia y en hermosura, Todas pueden conocer Vuestra altura.

Conocieron si miraron
Las damas muy alabadas,
Que ellas todas ajuntadas
Vieron que en vos se juntaron
Todas las gracias sobradas.
Por vos, en nada tenidas
Son de todos las hermosas;
Las obedientes queridas;
Y las mucho presunciosas,
Abatydas.

Mas con mis pocos reglones
Con baxo saber escrytos,
Los loores infinitos,
Las sobradas perfeciones,
Muy más faltos ván que fitos.
Tal causa debo dexar
Pues no l'alcanço trobando:
Pues que yo no sé nadar,
Es gran yerro entrar nadando
Por la mar.

## CANCIONERO DE URREA

## Cabo.

Dos errores acometo
Que en muy grande culpa trabo:
Dor comie ou ay cabo;
Lo otro, que mi do reto
Deue alabar más que alabo.
Mi voluntad sin soçobra
Vuestra sabia discrecion
Mire lo que pierde mi obra,
Que lo gana ellaficion
Que me sobra.

Don Pedro de Urrea á su amiga porque estando ella á la ventana, pasando él por la calle, se atapaua ella el rostro por no verlo.

Sobre ser tan aflegido,
En lo que triste batallo
De mil maneras herydo!
Cubriros por no mirarme
Es de otra suerte penarme,
Es de otra suerte vencerme;
Que si lo aueys por no verme,
Harto no verme es matarme.

Vos estando á la ventana, Yo pasando por la calle, Por vos estar tan víana No estaua yo de mal talle. No sé quán feo me vistes Porque el rostro os encubristes: Si los ojos n'os tapastes, No fué tanto el mal que dastes Como el cuydado que distes.

### CANCIONERO DE URREA.

Señora Doña Leonor,
Culpada de mi desculpa,
No hallareys en mi más culpa
Que ye hallo en vos amer.
Por ser vos, Señora mia,
Os enojo cada día,
Y si á seruiros me atreuo.
Hago en ello lo que deuo
Y más de lo que deuría.

Triste, ¿cómo pasaré
Otra vez por dó esteys?
No sé si os enojaré,
Pues que tan mal me quereys;
Y si sé que es enojaros,
No quiero ya más miraros,
Qu'es en afrenta ponerme;
Que más quiero á mí perderme
Que no á vos descontentaros.

### Cabo.

Léxos de ser remediado, Mas la mucha fe me asuelue, Que quien el rostro me vuelue Mal remediará el cuydado.



## OTRA OBRA SUYA LLAMADA

# PELIGRO DEL MUNDO,

dirigida á la Condesa su madre.

Fué multiplicado, que yua apocarse, En quien a querido castidad mostrarse Que en fama, ni en hecho nunca tuuo vltraje; Tanto que ninguna de ningun lenguaje Pasar adelante en casta virtud En la tierna edad, ni en la senectud, No puede por mucho que en ello trabaje.

Pues viendo estas cosas con otras mayores Sin ser obligado por naturaleza, Siendo estranjero, vyendo tal nobleza, Fuera razon de darle loores: Y pues que al hijo dizen son errores Las alabanças que diere á su padre, Yo no alabo al padre ni madre, Mas doy esta obra de baxos primores. ¡O trina deidad! Tá que consientes
Por tantas maneras quebrar tus mandados,
Y contra tus dichos andar muy penados
Acá en esto baxo mil suertes de gentes;
Tá quo no pagas á quien los presentes
Por males las penas, por bien galardones.
Mas quando an devado aquestos mesones
Allá se equiuala segun tú lo sientes.

Ay siete caminos que ván á lo hondo, Por donde caminan, segun que yo hallo. La mayor parte gente de cauallo De aquí despedidos del mundo redondo: Destos Pluton está bien abondo Teniendo en su casa de las tres gargantas, De suyo tragadas costumbres ya tantas Que todos sus nombres aquí los escondo.

Camino tau hancho como de carretas
Por ser más plaziente al que camina,
Es el primero el que la malyna
Intíncion de arriba hechó los cometas,
Aquellos cometas, que á gentes discretas
Andan hablando con fulso meneo,
Porque se prueue el fuerte deseo
De aquel que a de ver las cosas secretas.

El otro terrible con gesto sereno, Entre sí mismo mordiendo la lengua, Por ver en alguno no tener tal mengua Ser poco lo propio y mucho lo ajeno; Y es el tercero otro sin freno, Feroce, que en sí á todos apoca, Con vna terrible fantasía loca Que avn a sí mismo no tiene por bueno. Otro muy fuerte, y muy desigual.

Ay que parece qu'es como contento,
Que no se menea de su asentamiento
Avuque le venga mucho bien ni mal:
Ay otro tambien qu'es otro tal,
Que d'a quellas cosas, que nos son prestadas,
Por ser muy guardadas no son bien vaadas.
Con ellas oluidan al rey celestial.

Otro tenemos, que bestial se llama;
Es vu plazer que acaba en dolor;
El que nos lieua tru al derredor
Que uque nos dá huego y allá nos da llama.
Este mudito que estando en su cama
No se contenta con lo que le sobra;
Y vu tan turbado á hazer una obra
Que él mismo se corta como una retama.

El otro final es una garganta
Quo ponten el arca mucho más que cabe.
Y quando quere abrir con la llaue
È na no revienta de lo que se espanta.
Es esta una cosa que, quen s'adelanta
Por tura su entrada muy mayor cabida.
Fatiga el alma y apoca la vida;
La una y la otra va léxos de sancta.

En estos vyajes quien caminar quiera.
Mire oi casta que licua tan grande.
Quarte mas alegre y contento ande.
Tanto posada más triste se espera:
Y paes que mi mano y pluma grosera
Delibri cant ir lo que a dicho ante.
Avuque me falta estilo elegante.
Vuelvo á lo mismo en la misma manera.

¡O bruto linaje desconocido
De gran pensamiento acompañado!
Tú, de tu propio vienes tan amado,
Que á otro ninguno en nada as tenido.
Pomendo por obra tu falso sentido,
Todo desestima como hombre indiscreto,
Pero despues, vimendo al efecto.
Queda más fuerte quien fué más sufrido.

De aqui, deste hecho vemos nacer Baxas las obras, altos pensamientos; Mas alto edificio con baxos cimientos No puede subir seguro á ini ver; De donde sentimos y vemos perder Al hombre que anda haziendo el feroce, Que todo el mundo á él lo conoce Y él mismo viue sin se conocer.

Es esta una cosa que Dios aborrece Por qu'es Señorío y es él el Señor, Ver que vn triste y gran pecador Se tenga por mucho más que parece. Y así que por esto él lo descrece Al que se tiene por mucho más qu'es; Pues que él os más alto le haze despues, Si muy mal se abiua, más presto se parece.

Tanbien desalabo la mala intencion
Del que sólo ama lo que él se posée,
Y todo lo otro que en otros él vée
Querria ser ciego con su gran passion
Por no poder ver la deleytacion,
Por yniquidad en poder ajeno;
Este lieua brasas en su propio seno.
De ajeno deleyte pena el coraçon.

Hay otra manera de grande pecado
Con alteracion de grane dolor,
Que el que lo tiene pierde el color
Y sin conocerse vá desesperado:
Y desto se vée haberse causado
Muertes con daño, que muy presto auido,
Porque el sentido, que está mouido.
No pone tiempo de anerlo pensado.

Otro nos viene que enclava su clauo, Quel que lo tiene jamás se menea, Que aunque sintiese auer gran pelea, Él queda atado como puro esclauo. Este es vn hecho que yo desalabo Porqu'es muy grosero de su propio ser; Por este se pierdo el bien de hazer, Por este se gana muy gran menoscabo.

Pues este que viene pocas vezes viene, Que donde lo quieren nunca de allí sale; Este maldito, que tan poco vale, No sé por qué tanto se detiene. Si bien se pensase, ¡quán mal nos conniene Deleyte carnal de suerte de anzuelo! Es cosa tan presta, que hyere de buelo; Mayor pena dá que descanso tiene.

Con éste se mezclan otros engañosos Que roban la fama en muchas posadas; Por éste se toman monedas hurtadas; Este haze hablar muchos maliciosos: Moços, casados, viudos, relijiosos, Y hombres muy sabios de grandes dotrinas, Toman deleytes que cubren cortinas Y son descubiertos de males penosos. Sabemos que ay otro que anda encogido, Que el puño cerrado ninguno le a abierto, Tan miserable, y tan sin concierto, Que nadi lo quiere auer conoscido, Y este cuytado ¡quán mal a viuido, Que siendo tan grande se quiso hazer chico! Quiere viuir pobre por morir rico. Y lo suyo propio, suyo no le a sido.

El otro postrero es el de Epicuro
Que estando muy lleno muestra estar vazio,
Que aunque le entrasse la fuente y el rio
No lo tendrian de hartar muy seguro,
Y al cabo fenece con muerte de juro
Que como vna tapia se aprieta sin órden.
Y vemos al fin su mucho desórden
Derriba su casa, su villa, su muro.

Los siete finidos, los diez començados Que por otro órden la gente es librada, Quando la cosa que aquí está mandada Es observada en todos estados: Por otro camino no siendo guardados Vemos aquellos caer en tal yerro Que dello reciben tan largo destierro Que nunca en sí mismos serán ya tornados.

Al grande maestro tener en memoria Es lo primero, que aquí se contiêne, Amarlo, temerlo, sufrirlo, pues tiene Tanto deseo de darnos su glorya. Tenerle amor, y aficion notoria Mucho mayor que á cosa ninguna, Porque él solo puede quitar la fortuna. Sin él no se tiene en nada victoria. Rey tan subido, tan grande y tan llano, Que humanamente nos visita y ama, No sé el cuytado, que á el lo desama, Ni su sancto nombre lo jurase en vano; ¿Quál es aquel, que por mucho víano Esté en estas cosas, que él tiene por pocas, Con falsos reniegos, fantasías locas Jurase, y en vano al Rey soberano?

Juramentos grandes hechos sin tientos Son ocasiones para derribar Como las fustas que andan por mar Quando las toman los muy grandes vientos. Muchos que vemos que con desatientos Juran, reniegan, blasfeman, desaman. Despues á la postre vemos que los llaman Amigos contrarios á justos tormentos.

Tan bien otra gente se daña y se pierde Porque los dias que Dios nos mandó Por la memoria que acá nos devó Alguno procura que no se le acuerde. Y su tentador que haze se enlerde En cosa tan clara, tan grande y tan buena, Despues de llegados a do esta la pena El uno al otro de basca se muerde.

Es justo tanbien que todos onrremos, Que á Dios y al mundo somos obligados Con grandes servicios sin venir forçados, A padres y á madres, pues dellos nacemos. Tan bien como esto que manda miremos El alto juez porque merezcamos Que avaque de algunos afrentas tengamos En dicho ni en hecho á nadie matemos. Guardémonos siempre de nunca pensar Con las parientas hechos indiscretos, Que retraydos en tristes secretos No agamos deleyte que buelve en pesar. Otro muy grande es d'abominar Qu'es tan triste el hecho, que no sé su nombre, Sino que en el hecho estando el mal ombre Así como bestias se suelen ysar.

Tanpoco se calle el otro maluado,
Que el que lo tiene tomado por vicio,
Vsa de un caso de gran maleficio
Tomando lo ageno, que Dios no le a dado.
Ay otro peruerso de ynico cuidado
Que por mal querer, ó mal dezir,
Achacan á uno con falso mentir
Diziendo que a hecho lo quél no a pensado.

El otro terrible de gran tentacion, Estando delante de grande belleza, No se codicie con mucha firmeza Viendo vna dama de gran perfeccion. Y es el tinal con clara intencion Mirar todas cosas sin ser deseadas, Y si pudiessen ser alcançadas, Si son indeuidas, hazerles baldon.

Fin.

Pues muy alto Rey, de grande misterio, Pues que veniste á darnos salud Y la dolencia de la senetud

# 107

# DE URREA.

Por tí fué curada con grande improperio; Por este tan grande y dulce misterio Te ruego, que destos penosos caminos Pongas en camino nuestros desatinos, Que no nos llevassen dó está el catinerio.

### CARTA DE DON PEDRO MANUEL DE URREA

A in muy noble y riringalsaima señora

DOÑA MARÍA DE SESÉ, SU MUJER.

Señora:

UFANO y muy contento pensamiento es el mio, pues que veo que del mayor lazo y peligro que Dios aca puso soy librado, porque, como todos los sabios dizen, nuestro vivir es tan fatigoso, que desde la cuna hasta la huesa andamos enbueltos en trauajos, el mayor de todos los quales es aquel que viene á causa del casamiento, doscubriéndose adelante cosas para que las voluntades estén dañadas, y esto es un lago en doude muchos caen, unos por amores, otros, porque teniendo ojo al interesse, olvidan lo que mas conviene; y por otras muchas maneras vemos en machos estados, unas públicas y otras secretas, angustias que amehilan todos los bienes; y como yo de todo esto me halle libre, ¿ con qué lengua podre dar á Dios todas las gracias deuidas, ni á vos, Señora, agradecer todo lo que es razon? Porque, cierto, el que en tal compañya acierta, no dexa á la fortuna cosa en que ella pueda vaar de enojo; este es el que ante teniendo temor

á la fortuna, viene á ser temido della; el que deste bien se halla ageno, no ay bien que le venga ni fatiga que se vaya, y pues, con vos, Señora, me ha dado Dios tanto contentamiento, no sé con qué pueda pagallo sino con tener el amor tan crecido y firme, que ni pueda mudarse, pues ay para ello tantas razones, que vuestras muchas virtudes serian acusadoras contra mí, quanto más que, sobre tener honestidad tan crecida vuestra gentil persona, es tanto hermosa, que yo no me podria mejorar: en donde vereys mis pasos seguir, Señora, á los vuestros, y no hazer lo que hazen otros, que dexan lo mucho y bueno por lo poco y malo; que estando casados con muy gentiles damas buscan otras de baxa manera y feas. Que es como el cuchillo, que cansado de cortar gallinas, se afila en una piedra. De lo qual, Senora, vos podeys ser cierta, que ni hasta aquí, ni de aquí adelante, no ha venido, ni verná cosa que á vos sea enojo: y á mi juizio, ni las largas absencias, si vinieren, no tendrán fuerça para vencer mi ánimo contento. Sobre el qual contentamiento he hecho vua obrezilla en donde publico la publicada dicha que con vos e tenido. A sido mi volundad dezir esto, porque la onestidad de contino dene ser loada, porque así como menguan los vícios con las reprensiones, crecen las virtudes con las alabanças, y porque de vuestro buen principio y medio no se espera sino semejante fin: vuestra virtud y mi contentamiento he querido poner en esta obra, la qual vá debaxo desta carta para que vos, Señora, la leays, que yo, viendo quán poco caso se haze del trobar, ya no curo mucho dello, porque se tiene por yerro el tal exercicio, que parece estar hombre sin cuydados quando en esto entiende mucho.

Fin.

### DON PEDRO DE URREA

Á DOÑA MARIA, SU MUGER.

Son los que conocen el mal
Son los que estiman el bien,
Los otros hazen desden
No teniéndolo por tal.
Muchos bienes dió Natura,
Mas el de mayor valía
Que ella dá,
Es aquel que siempre dura,
De la buena compañía
Donde está.

Es un fiudo el casamiento Que no puede deshazerse, Por donde por no perderse Cada qual anda con tiento. Que vemos ser vna cosa Donde-muchos se destierran Si no despiertan; Que, en cosa muy peligrosa, Muchos más son los que yerran Que los que aciertan.

Yo, viéndome ya librado
De peligro tan profundo,
No doy las gracias al mundo
Sino á Dios que me a guardado.
Desmayan nuestros saberes
Si Dios no guarda de arriba;
Cierto veo,
Que en los hechos de mujeres
Es la cordura catiua
Del deseo.

Avnque fortuna me siga
Con males tras mi persona,
Mi voluntad lo perdona,
Pues en esto me fué amiga.
Hizo ser mi nacimiento
Segundo y desposeido
De la hazienda,
Mas despues, al casamiento,
En mi pequeño partido
Hizo enmienda.

No digo de las riquezas,
Pues muchos pobres las tienen,
Mas de otros bienes que vienen
Que son mayores bellezas.
El que fuere gran Señor
Gana fama en los Estados
Con estrangeros;
Mas mirando, ay bien mayor:

### CANCIONERO

Los grandes no son loados Por dineros.

Lo que agradezco á ventura

Es que me dió por mujer

La ! .ler,

La .tra.

Y e .tra.

Pue

De .tra.

The control of the contro

Dando yo gracias al Cielo Y á la santa trinidad Con alegre voluntad Por ser fuera de recelo; Porque ya cosa liuiana No traerá inconvenientes De cuydados, Estuve con grande gana Lo supieran mis parientes Los finados.

Con esta gana contenta Sin temeroso sentido Estuue tan adormido Que no ví cosa que sienta. Sin saber quánto a pasado De tiempo, me desperté Muy ligero, Que fué sueño muy holgado,

## DE URREA.

Y junto conmigo hallé Vn cauallero.

Díxome, ¿no me conoces, Don Pedro Manuel de Urrea? A quien gran bien te desea Óyele y no te alboroces. Soy aquel que te engendró, Que mi sangre en tí se encierra Segun ví; Soy aquel que se partió; Quando veniste á la tierra Me partí.

Oyendo yo estos antojos
Con esfuerzo no liuiano,
Llegué y beséle la mano
Con lágrimas en los ojos.
Diziendo con osadia,
Sabiendo ningun recelo
Me vendrá,
¿ Dexa vuestra Señoria
La gloria del bien del cielo
Y viene acá?

Dixo: sí, para contarte
Lo que te a dicho tu madre;
Que si viuiera tu padre
Te uviera dado más parte.
Quando despedí la vida
Por la que no a fin jamás,
Me pesó
Que en aquella despedida

A Trasmoz sólo y no más Te quedó.

Viendo lo que uvo hablado,
De rodillas á él llegue
Y las a la '
Con e. ado;
Dixe ',
En ste
Tri
Fi dor;
Yo, lo triste
Sin : c

Un dolor me veo tener
Entrando tú en blancos paños;
Por no pasar de cuatro años
No te pude conocer.
Mas despues por tu memoria
Te conocí por la onrra
De tu fama:
Acá fama y allá gloria;
No tuuiste acá desonrra
Ni allá llama.

Mas quando sin tí me ví
Que tau triste yo quedé,
¿ Por qué yo no te alcançé
O tú no alcanzaste á mí?
Que en quitar lo que baldona,
Escusado es ya que ande
Mi porfía,
Que en perder yo tu persona,

¡O qué pérdida tan grande Fué la mia!

La onrra que nos ganaste Con ella sóla viuimos, Que ninguna más tuuimos; ¡Tanta fué la que dexaste! Quando partiste de aquí, Que fueste al gozo conplido Sin letijo, Te diré qué fué de mí, Porque sepas lo que a sido De tu hijo.

Al tiempo de tu subida Començaba yo á subir: Començaba mi viuir Quando se acabó tu vida. Yéndome reconociendo, Ví me quedauan mil daños Sin libertad, Y así andando, viuiendo, Hasta diez y nueue años De mi edad.

Despues fortuna el dolor Voluió plaziente alegría, Dándome tal compañía Qual tú tuuiste, Señor. Mas por más bien que me a dado Fortuna con tal corona Gozos buenos, De contino yo he hallado La falta de tu persona Mucho ménos,

Respondióme, y dixo así:
Quando la denda pagué,
A cuydado me allegué
Por despedirme de tí.
Allá dó estaua en la gloria
Rogando á Dios, que á ninguno '
Diesse huegos,
Mo fué plazer la vitoria,
Que te dió Dios trino y uno
Por mis ruegos.

Dixe: ; si vieses qué ha hecho Mi casa tanto luzida! Dixome: ya sé que es vida De vida onrra y prouecho. Acá en este baxo ser Todo ombre deue buscar Mús que quiere; No naçe con el naçer, Porque al tiempo del casar Naçe ó muere.

Boluí, diziendo, Señor, Mira, pues, como nací, Que despues que así me ví Jamas me he visto dolor. Que todo se me concierta. Pues no concienen enmiendas En tal mujer, Que quando en tal no se acierta

# DE URREA.

Vemos las grandes haziendas Deshazer.

La hazienda queda robada,
Cansada y muerta la vida;
La onrra queda perdida
Y la holgança ajenada.
Todas onrras se destierran
En llegando aquel difamo
Al discreto:
Que tantos males se allegan.
Quando vemos el que es amo
Ser sugeto.

Que si dizen, que es corona
La mujer de su varon,
Tanbien puede ser pregon
Que todos daños pregona.
Quando ellas no son tales
¡Quán gran trabajo que viene
Siempre allí!
No sé que mayores males
Que aquellos que el hombre tiene
Cabe sí.

Unas hazen los estados Con pequeña ayuda dellos, Y otras en llegando á ellos Los tienen muy derribados. Unas de contino harian Los bienes siempre creçer Sin enojos, Las otras destruirian Todo quanto pueden ver Con los ojos.

La buena es bien que se vió
Que arriba, en la mayor gloria.
Tuno Dios grande memoria
De aquel á quien gela dió.
La otra, á los desdichados
El todo bien y gobierno
Les oluda;
Quiso Dios, por sus pecados,
Que tuniessen el infierno
En esta vida.

¡Pues quantos bienes merece
La que con bien es conforme,
Donde ningun caso ynorme
Jamás della se parece!
La que trabaja en echar
A todo su bien y abrigo
En destierro,
Dios solo le puede dar
Aquel deuido castigo
De su yerro.

Donde claro se concluye, Que pequeña y grande renta Con las vinas se acrecienta, Con las otras se destruye; Y bien uviendo mirado, Sin que la culpa aya sido Nada nuestra, Lo pequeño aumentado

## DE URREA.

Y lo muy grande abatido Se nos muestra.

Al que tal bien Dios a dado
Tiene un bien que está sin par:
En su casa sin pesar,
Y de fuera sin cuydado.
¿Cómo podrá á Dios seruir
Tanto quanto es razon
Por lo que viene,
Ni á su mujer dezir
La sobrada obligacion
Que le tiene?

Yo, diziendo estas razones, Díxome la compañia, Que muy gran razon tenia De á Dios hazer oraciones: Y queriendo ya dexarme, Como otra vez me dexó, Con su muerte, Començó así á hablarme, Las palabras que me habló, De tal suerte.

Don Pedro, hijo, los bienes De muger, que mucho biua, Yo te los uve de arriba Con otros deudos que tienes: Yo me voy en estos puntos, Yo rogaré sin letijo, Tú y tu madre, Que subais, siendo defuntos, CANCIONERO

Donde vereys á Dios hijo Cabe el padre.

Hallandome yo espantado
De caso tan espantoso,
Fui buscando mi reposo
Por hallarme reposado.
Allí donde está el mayor,
Donde tengo el pensamiento
De contino,
Llegué perdiendo el temor
Deste sueño tan contento
Que me vino.

### Habla con su muger.

A vos, Señora, me allego, Que me soys mil corazones: Que aunque tenga mil passiones Se me bucluen en sosiego. A vos que soys mi alegría, Que jamás no me dejais Ver querella; Vos, que hazeis mi fantasia Alegre, sabiendo estais Vos en ella.

Algunas que vemos ser De tan liuiano sentido, Que aquello que ama el marido Aborrece la muger; A vos cordura y razon Os andan siempre leuando El cuerpo preso; Onestidad, discrecion, Andan siempre acompañando A vuestro seso.

Y pues, Señora, os preciays de onestidad que teneys,
Sed cierta que manteneys
Mucho más que no pensays.
Las alabanças sobradas
De honestidad y cordura,
Es honra presta:
Biudas, donzellas, casadas,
No hagan caso de hermosura
Desonesta.

Porque siempre así se vió, Que qualquier mujer errada De ningunos es loada, Ni avn de aquel por quien erró; Guárdense siendo seruidas, Que huegos presto se encienden En hermosas; Mas en tanto son tenidas. Quanto más caro se venden Todas cosas.

Yo puedo bien reposar No teniendo que temer, Pues que veo en mi poder Cosa de tanto estimar. No tengo miedo á dolor, Pues que tanbien me asegure Mi alegría,



## 122

### CANCIONERO DE URREA.

Que con descanso mayor, No ay cuydado que me dure Más de vn dia.

## Fin.

At ;
Tal bis ri,
Que a squí
El m tir.
Y pt nçado,
No n más
Bien
Por lo quai quedo obligado,
De á Dios siempre jamás
Seruir por ello.

-----

# OTRAS SUYAS Á SU AMIGA

QU'ESTAUA DOLIENTE DE SARRAMPION.

Muy léxos de ser creyda,
Que vista y reconocida
Se deue siempre dudar.
No se deue de creer
Lo no conforme á razon;
Vergonzoso es a mi ver
Este vuestro adolecer
Si es del mal de sarrampion.

Y si el tal mal vos teneys
Procurad que no se diga;
Más es mengua que fatiga
Sufrir lo que sufrireys.
Defenderos yo no oso,
No siento razon ninguna,
Porqu'es dolor muy cuydoso
Ver que ese mal congoxoso
Vá siempre de cuna en cuna.

### CANCIONERO

Esa muy triste dolencia Lo que yo he hallado della. Que dá más pena al tenella El nombre que no la esencia. Pero si bien lo mirays Vuestro adolecer es tal. No os pena porque penays Sino porque, si os quexays. Os quexays de poco mal.

Porque vos tan gentil dama Sentildo y dexaldo aparte, Que dolencia de tal arte Os haga estar en la cama. Ciertamente bien juzgado Yo como vuestro amador, Más sentimiento he hallado Y más tranajo me a dado El cuidado que el dolor.

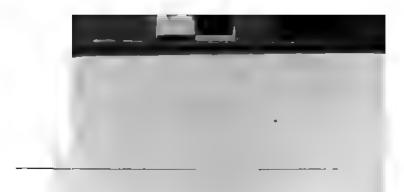
Yo tengo por buen decreto No se sepa, y si podré Yo siempre trauajaré Que se tenga muy secreto. Yo trauajaré en cubrir Lo que con el publicar Si se pudiesse sentir. Vos haríades reyr Quantos hizistes llorar.

### Fin.

Ya si vuestro mal me hiere. Que más peno que penays.

## DE URREA.

Y pregunto si llorays
Pues el tal mal lo requiere.
El qual ver en mi querria
Porque vos os consoleys;
Por bien avré la agonía,
Que me viniesse holgaría
Por tener lo que teneys.



RESPUESTA MELLA MOR LOC MICHOS CORSONANTES.

HECHA POR I

ESTAUA ÉL MALO

EAL.

De la injuria recebida,
Pues teneys tan triste vida
Qual en mí solia estar.
Mereceys tal mal tener
Porque sepays si es passion;
Y segun el padecer,
Veis mayor el dolor ser
Que no la difamacion.

Bulrrastes del mal que aueys El qual bulrrar os obliga, Que dá dolencia enemiga Como muerto la calleys. Porque estauays muy donoso Con este mal de fortuna, Aora estareys penoso, Escuro, triste, espantoso, Como clipsi de la luna. Y pues que vuestra presencia Querella de mi querella, Gran fatiga os será vella Por esquiuarla en absencia. Con razon os fatigays Avnque el mal no sea mortal Pues lo que abatís mostrays: No es herida, si mirays, De la batalla campal.

Que el cauallero de fama
A de andar diziendo guarte,
Con la lança y estandarte
Dó la sangre se derrama:
Pero vos muy acostado
Açucar piedra y dulçor,
¡Qué vergüença aueys cobrado
En veros tan achocado
De tan pequeño temor!

Pues os teneys por discreto
Juzgastes lo que pasé:
Ved que siempre os juzgaré
Porque esto es lo que decreto.
Más os valdria morir;
Porque con el escapar
Milagro verán oyr;
Que la edad que suele yr
Atrás la hizistes tornar.

# Fin.

Y aunque veys que nadi muere Del mal que vos malo estays, 15

### CANCIONERO DE URBEA.

Con mayor mengua quedays
Que mujer que lo tubiere.
Porque con la valentía
De ese mal que adoleceys
Ninguno adoleceria,
Que as una posta nifieria
Lo c mpre veys.

# OTRAS SUYAS A VN VIEJO ENAMORADO.

No puede venir en daño;
Es que os guardeys del escaño
Que os tienen en cas del viejo.
Porque sois vos muy cornejo
Para tener tanto amor;
A otro dán el fauor,
A vos gato por conejo
Porque os dexan para viejo.

# Fin.

Aquella mujer onrrada
Que al morir tanto os aguija,
Mirad que tiene una hija
Que quiere ser festejada.
Y vuestra cara ruada
Y gesto de esternudar
No puede allí reposar,
Porque está mal agradada
De veros en su posada.



OTRAS CITURE A UNI TITAN DE GÉNOUA.

L'AN de Génova, peon
De aquellos con que dán xaque,
Quien de vos cayere baque
Es caer de vn escalon.
Que no cumple al qu'en vos more '
Avnque caydas procure,
Cirujano que lo cure,
Ni pariente que lo llore.

Muchas vezes e pensado Aquí en la villa de Yllucca, Por saber en lo que peca Vuestro cuerpo rudillado. Mas vuestro meneo es tal Y atoridad de mochuelo, Que no sé si soys siñuelo O si soys maestre coral.

Si soys conejo gaçapo Que corre tras mariposa, Si soys capullo de rosa, O soys inchaçon de sapo : Soys turrones de alegría. Soys enojoso reproche, Soys golondrina de noche O morciélago de dia.

O si soys el a, b, c,
Pater noster pechelino,
O si soys cerro de lyno,
Fusta de arca de Noé;
Nudo de cordon de frayre
O gelosía de monja,
O quyçá si soys esponja
O paja que lieua el ayre.

Conjur'os por Dios del Cielo Digays si sois ranacuajo O si soys escarabajo Del que bucla, ó del del suelo; Soys aduerbio de latin O clauja de guytarra, O si soys uva de parra Mandrágula con mastin.

# Fin.

Y así que, sin conoceros, Acabo con enojaros, Sin gana para miraros Ni saber para entenderos: Pero mi tino no yerra Avnque n'os a conocido, Pues que sabe aueys nacido Como turma de la tierra.

POR DON F

COL

MUEL DE URREA MAHOMETO.

Vencido sin gloria, vencedor con fama, A tí que el infierno enciende más llama Que á toda la gente que está al derredor; Por ser de tal casa tú poblador Todas instancias te tienen malicia, Que del hazedor no tienes noticia Por no conocerlo por más de Señor.

La ley que dexaste con luna que muda Vá tan aparte de aquel que consiente, Que no sé que verso muy bien te lo cuente Pues que tú vees de Dios ser desnuda. Tu guerra dichosa, tu scritura cruda, Hizo gran pueblo de Dios enemigo, Que aquel que pensauas estaua contigo Ni á muertos perdona, ni á viuos ayuda.

#### CANCIONERO DE URREA.

Mas tu persona auiendo pagado
El daño que hizo con fuerça y sin maña,
Siempre mas pena le viene y le daña
Pues que el error en pié le a quedado;
Tu pensamiento de Dios apartado
Muy manifiesto acá nos mostró,
Que fué la gran tierra que aca sojuzgó
Causa que fuese alla sojuzgado.

Por donde la sciencia que acá tú sentiste No religida con la religion, Aprendiste tú del graue Pluton Que tiene tu casa más triste que triste. Seran las razones que tú acá screniste Accusadoras el dia postrero; Mal oficial llamar yo te quiero Pues quanto cabal tomaste perdiste.

Reconore y mira, que tan triste gloria Esperan aquellos que aca no esperaste, Porque la cuenta tan falsa dexaste Que en maguno dellos se espera vitoria. Diublos ajenan la razon notoria Porque los puedan lenar y prender, La qual maldicion quisiste tú hacer Porque en la tierra quedasse memoria.

Pues enemigo de la Trinidad,
Mira, mereces el mal que en tus dias.
Pues á ley perfecta añades falsías
Siendo conplida la justa verdad.
Y asi tú andando con tu gran maldad
De aquel trino Dios tuniste tal tino,
Que tú caminando por falso camino
Vas muy ajeno de su ciudad.

Como consista en tu desconsuelo.
Llegue la gente dó está el capitan,
Siendo el mayor fueste con afan
Para aposentar la gente en el suelo;
Lo baxo del suelo, pues lo alto del cielo
No declararon tus tristes oficios,
No son gradecidos tus beneficios
Mas yan al hondo volando su vuelo.

Toda la gente que está donde estás Tienen ménos pena que tienes y sientes. Pues fueron perdidas las tales gentes Haciendo los daños así, y no a más. Mas tú que hiziste siempre jamás Se pierda en tu nombre la parte mayor, Mira cuytado, traidor, malhechor. Que el mal que mereces es el que te dás.

Tus hechos regidos por quien te encadena Fueron y son yn tal perdimiento, Que con la tronpeta que tañe tormento Verán con la otra que darán la pena: Acá tu memoria la tiurra resuena Con muy grande tierra y plazer joeundo, Mas quando ya venga la tarde del mundo Tendreys buen comer y mala cena.

Bien se conoce que tu fantasía
Fué muy sahida, más nó en lo de Dios,
Porque vino tarde se muestra que en nos
De mucho tiempo la fe se tenia.
Mas tú mal librado, con filosofía,
Hiziste vna obra de falso poeta,
Que siendo cosario te hiciste profeta
Tomando la gente que Dios se desuía.

### Invocacion.

Yo radillado como cristiano
A tí trino Dios, por la santa cruz
Te ruego, que me oyas en tu grande luz
A mí que me llamo muy pobre gusano.
Y lo que dixere pues no sea vano
Recibas seruicio, y mi peticion
Sea otorgada, pues justa razon
Me muene á pedirla y no ser liuíano.

Con la fe que tengo á esto me atreno Rogar me perdones pues que me criaste. Así. Señor, como perdonaste Al que leuaua el nombre que heuo. Con la deuoción que yo puedo y deuo, Siempre mi fe de ti nunca muda. Para lo qual á ti pido ayuda si el enemigo me tienta de nuevo.

Pues tú, alto rey, consientes y ordenas Que tanta gente se pierda y destruya; Mira, Señor, que la culpa suya No trane en todas aquellas cudenas. Libra los tristes á quien encadenas. Pues sabes. Senor, quanto reclaman, Y todos aquellos, pues que te aman. Conozcan y hagan oraciones buenas.

Porque tu santa fe guarnecida Tenga la tierra en ley muy despierta, Y aca en esto haxo, Señor, que es tu huerta No aya fruta por tí no cogida; Redundon los ruegos de gente perdida En clara noticia de tu gran passion, Porque la gente que va en perdicion No toque al alma como á la vida.

Dáles camino que vaya derecho
Al reyno en que tienes á los escogidos.
Pues que te siruen, no vayan perdidos
Por aquel error que vno solo a hecho.
Pues él tiene daño, á estos provecho
No se les niegue, que adrede no yerran.
Y avaque ellos mismos de ti se destierran.
Quita el camino tan malo y estrecho.

Leuanta tu cruz en dó redemiste.
Que ninguno ose venir contra ella.
Porque la triste y falsa querella
No los derribe, pues tú los hiziste.
Y todo viuir que en tu fe consiste
Consista en aquellos que van sin verdad.
Porque tu nombre trina Deidad
Por todos s'entienda que tú padeciste.

Los que van siruiendo en la cuenta errada Pues que no te adoran por ser tan limanos, Enbia socorro para tus christianos Que cobren la tierra tan usurpada. Y á los inficles allí, en su morada. Conozcan el bien de sus enemigos. Reciban todos denidos castigos. Remeguen la fe que fe no es llamada.

Para lo qual, Señor, nos conuiene Ayudes á tuyos que pocos parecen.

Porque ellos vean por más que recreçen Que á los pocos tuyos aquel bien les viene: Pues lo malo pasa, lo bueno detiene. Mengüe la Seta y crezca la fe, Que vean los malos la gente que fué, Tu santa justicia les manda que pene.

Tú como oueja quesiste morir
Por redemir la gente christiana.
¿Cómo consientes, Señor, la profana.
Hagan seruicios á tí sin seruir?
Y estos que sean acá en el viuir
Gente tan sobrada quanto maluada.
Y tu Trinidad bendita. sagrada.
Ninguno dellos la pueda sentir.

Pues que tú. Dios padre, fueste Criador Ridimió Dios hijo de judios rey. El Espíritu Santo cumplió la ley. Soys tres personas y vn sólo Señor. Pues que prometistes de ser vn pastor Venga un ganado á vn sólo corral; Las otras ouejas no tengan más mal Que tienen con lobos dañoso el amor.

# Vuelue al Mahometo.

Pues tú, maluado infierno, Mahoma.
En quien toda pena se encierra y se muestra,
¿Cómo dexaste la justa fe nuestra
Por tomar aquella que niegan en Roma?
Mira, maluado, que lo de paloma
No lo entendiste, ni lo de mançana,

Sienure te crece pena no liuiana Mientra el infierno tu gente se coma.

Tus liniandades tan infinitas
Que hacen los tuyos muy iéxos de Dios.
Mira quan claro conocemos nos
Ser engañosos tos toques y gritas.
Mas tú bien lo ves ay donde abitas
Pénado con causa que pena á los otros,
Y así viendo esto llamamos nosotros
Tristes, mezquinas, a tus mezquitas.

Mira el engaño que de tí desmo
A que tantos honbres hena engañados,
Que pienses se quitan los grandes pecados
Porque la gente se laue en el ryo
Limpian los paños, mas no el aluidrio.
No tiene razon to gente perdida.
Dizen no saben su fe ni su vida.
Mas viue en la fe que viue su tio.

Entran en agua y beuen con trenos Y el cauallerizo es Lucifer, Que a todo honbre y toda mujer Prende y catina porque no son buenos. Pues ellos son más y nosotros ménos Hinchan inflernos con sus crudos lloros, Pues todo tienpo que vivan de moros An de viuir de Dios muy ajenos.

Conoce Mahoma que tu algarania Es lengua sin ley por ser ella tal, Rayz de dó nace yn tan crudo mal Que al tercio del mundo el diablo espía. Mira que el hijo de Santa María Dizes fué profeta que vino entre nos, Estando ya visto que el hijo de Dios Morió porque gente del todo moria.

Aquel grande turco y el otro barbado. Grandes Señores en este vinir. Que tan pequeños serán al morir La gloria del cielo no autendo alcanzado. A todos los muertos autendo enterrado Sin tierra sagrada por todos los cerros, Tristes, cuytados, malditos de perros, Moris en la pena, vinis en cuydado.

No está muy léxos la perdicion De vuestro Alcoran, que miente á lo largo, Ya os viene cerca buen tiempo y amargo Que no aurá pregones en vuestra oracion. Que quiere Dios Padre que aquella passion Que tuuo su ligo por todos se adore, Y toda la gente la sepa y la llore Y sienta el camino de la saluacion.

De donde se sabe que á la gente ciega.

Dios dará vista porque aquel sentido

Por su sola culpa se llame perdido

No por no saber el bien que se niega.

Y despues de dada quien della reniega

Tendra mayor pena que ante tenía,

Porque sabiendo que se saluaria

El se desuía de lo que Dios allega.

Ya tu memoria y fama quo a sido. Lieua camino de ser presto nada,



### 14

### CANCIONEBO DE URREA

Porque la cosa que está mal fundada la muy poco tienpo se quita de oydo. Con todo tu pueblo será Dios seruido Mudando tu nombre en el de Dauid, Porque nace todo el bien desta vid Que ena y oluido.

Mu da Alcorán,
A l luza Juan,
To sl traués;
Pues masse en los los despues
Agora que estás en esas centellas,\*
Verás los christianos tendrán las estrellas,
Y el sol, y la luna, debaxo los piés.

### AL MUY EXPECTABLE

Y MAGNÍFICO SEÑOR DON JAYME DE LUNA.

Comienca el Prólogo por Don Pedro de Urrea.

### Prólogo.

LIÉNESE por mny verdadero dicho, mny expectable Señor, aquel del gran filósofo, que dize ser todos de nuestras propias voluntades inclinados y mouidos para la sabiduria y ciencia; viendo que Yugurta catelinario dize; por la parte del saber endeudamos con los ángeles y por la contraria con los brutos animales. Para lo qual, los ingeniosos pasados nos an dexado camino muy ancho en la ilustríssima por ellos alcanzada ciencia, y á nosotros dejada la memoria della, en donde si nuestra culpa no fuere con el trauajo necesario para ello, podemos leuantar nuestros sentidos, en lo qual vemos claramente ser lo principal la natural inclinacion, que no solamente parece que nos mueue, mas que nos fuerza: en mi se conoce harto, que yo viendo mi dezir merece más juvico que alabança, no puedo parar ni ay en mí resistencia á la sobrada voluntad, mas quando pienso, que lo malo que dixere, el tenerlo secreto de ser juzgado lo escusa, doy lugar á la aficion por no pasar el tienpo en sosiego, que es contado por vicio; y así e conpuesto

una obrezilla de poco quilate, en la qual quise poner algunas ystorias y fabulas de las quales los poetas usar suelen; y para que la dicha obra fuesse fauorecida, parecióme seruir à vuestra merced con ella, a quien yo con otras cosas mayores seruir querria; verá vuestra mercé en ella algunas fictiones por muchas partes derramadas y estendidas. La primera ine pareció poner a juella del famoso Petrarca, que avique en algunas otras partes he leydo, en ninguna halio estár tan bien puesta, por ser su lengua tan dulce y su decir tan elegante, en donde dize:

Nel tenpo che rinnova in mei sospiri Per la dolce memoria di quel giorno. Che fu principio assi longhi martiri, Scaldana il sol gia luno, el altro corno Del Tauro; è la facciulla de Titone Correa gelata al suo antico sogiorno;

fábula por muchos tocada, que suele ser de contino en el principio de las obras, estune pensando el nombre que pusiere y no hallé ninguno que assí me contentasse para esta obra como llamarla Fiestas de amor, porque son las mas tristes que hallar ni pensarse pueden, en donde me parece se debe notar que, el amor desordenado y illicito, es la cosa que más gente liena á donde yo cuento, segun por muchos sabios está dicho; en donde el Petrarca haze tanbien dello mencion, diziendo del amor: fato Señor é dio de la gente cana, y avin quellos que yo cuento no hayan padecido in padezean por esto, porque para la obra era necesaria la gente que allí mora y abita, parecióme usar de la poética ficion, que no cura de lo verdadero, y poner en manera de plazer á los que tener no lo pueden, viendo que para esto en ninguna

otra parte se puede hallar cosa conueniente, sino allí donde todas las más personas y las más sabias an ydo por carecer de la deidad; noticia en la qual he querido más nombrar aquellas sabias mujeres, porque aunque de los varones he leydo grandes hazañas gualardonadas con la perpétua memoria, las mujeres hallo hizieron cosas que sabían tanto á varoniles como las mismas por ellos hechas; y así, contento y espantado de las mujeriles obras, he querido hazer aquí más caso dellas, y con mi baxo estilo y poco dezir, hazer este pequeño servicio á vuestra mercé, á quien, avnque tal deudo y parentesco no hubiesse considerado el valer y merecimiento que en vuestra mercé ay, trauajara de contino seruir con las fuerzas que pudiesse, y mostrar con voluntad obediente ser tanta la gana de seruir, como la razon que para ello se halla.

Fin.

3

\_ 3 AMOR

COMPUES

PEDRO DE URREA.

UANDO ya Titan metido En la su casa de Toro, Ya lo elado a clarecido; Quando consigo a sumydo Su nyña con baruas de oro; Estando en esta sazon Tiró Cupido dorado Con huego de tal passion, Que en la casa de Pluton No fuera más abrasado.

Razon me vieda lo tal;
Porque cierto, mi manera,
Me hace ajeno de tal mal
Por la causa paternal
Aunque mi edad lo requiera.
Viendo mi cruor partida
En dos partes, ya la una
Entiende cosa sabida;

### CANCIONERO DE URREA.

La otra, segun medida, Tiene quatro de la luna.

Mas aquel que á todos tira Vemos que á nadie perdona; Y al que de buen ojo mira, Vemos que lieua vna pira Que le quema la corona. Pequeños, grandes, medianos, Vasallos deste Señor; Señor de los que son vanos, Pues que quedan ménos sanos Los que le siruen mejor.

Este catiuo me tiene,
Al qual yo ruego me mate;
Este huelga que yo pene:
Si de la muerte no viene
No espero ningun rescate.
Estoy en mi misma tierra
Como della desterrado,
Voy en paz y voy en guerra,
Sin saber quién me destierra
Sabiendo no soy culpado.

Yo de tal cosa externido, Alcé los ojos mirando: Cuidado temor formido Con el gesto pauorido, Con las carnes corruscando. La cosa más temerosa Que se teme en este valle Víla yo tan dolorosa,

#### CANCIONERO

Temida de toda cosa Sin que ella tema ni calle.

Aquella vieja comadre Que cada dia se ceua,

La q s madre
Pari lieua.
Yo. vista,
r esista;
l strista,

Muerte, Señora de todo Amargoso trago fiero, Salteadora con tal modo, Que tornas, muy presto, lodo Lo que fué carne primero; Ocasion que no reposan Los mortales quando yerran, Esposa con quien se esposan, Posada dó todos posan, Corral dó todos se encierran.

Traydora, triste enemiga, Que nos lieuas y nos dimos; Eres de ninguno amiga, No ay nadi que no te siga Avnque vienes por dó ymos. Pusiéndonos manto blanco Deste valle nos trasplantas Con vn penoso quebranto;

A todos pones espanto Y tú de nada te espantas.

Es nuestra madre tu arca,
No tomas tiempo por llave;
Tu brazo todo lo abarca,
Tu manera á nadi parca,
Aunqu'el cuándo no se sabe:
Pues con vista tan triste,
Tantos mortales robaste,
Pregunto á dó los pusiste;
Bien sé dó los escondiste,
Mas no sé dó los lleuaste.

De toda gente Señora,
Suelo dó todo desliza,
De todo bien robadora,
Y de mal procuradora
Y de gloria oluidadiza:
Una cosa muy maluada
En las cosas puesta en medio;
Vna Señora enojada,
Vna muy cierta jornada,
Vn mal que está sin remedio.

Pues preguntote, homicida, ¿Dó están los que aquí estuvieron? ¿Qué a sido de tanta vida Que acá tan presto se oluida Avnque luégo se sintieron? Los sabios, que acá dexaron Dellos mismos gran memoria, Dí si les aprouecharon

#### CANCIONERO

Los libros que bien notaron, Si les dieron allá gloria.

Ciceron el elocuente, Ouidio de tantas suertes:

L	lente?
Cund	ita
En n	tes.
Con	0,
Qt	
&L	Pasir.
åD	arias
	.9

¿Dó tanto sabio varon
Quel saber no les valia?
¿Dó las fuerzas de Sanson,
La razon de Salomon,
El regir de Romania?
¿Dó tanto galan luzido,
Las damas de gran primor,
Tanto varon entendido?
¿Dó Don Jorge tan sabido,
Manrique, mantenedor?

¿Dónde está tanto romano Y gente de todo el mundo Pues que pasan por tu mano? ¿Dó el poeta mantuano, Persio, Juuenal profundo? Pues tanto sabio pasado Lleuaste en males y bienes Por alto rey ordenado, Conozco los as leuado A las dos casas que tienes.

Aquellos que bien viuieron Vemos te menospreciaron, Y los quel contraryo hizieron Más de al doble te temieron Temiendo lo que esperaron. Como por tí son leuados Tantos linajes de gentes, ¿Qué a sido de los pasados? ¿Dó estarán los no llegados? ¿Qué será de los presentes?

Pues los Papas y los Reyes
Y de todos los estados,
Tan bien de todas las leyes,
Y lo más baxo de greyes,
¿Cómo allá están tan trocados?
¡O triste conuersacion
Que jamás no nos oluidas!
Salidos deste meson
¡Cómo vemos que no son
Las almas como las vidas!

# Dize la muerte.

Hombre que me has preguntado De lo pasado te cuente, No responderá mi grado Diziendo de lo pasado: Hablemos de lo presente. Yo soy la que tú conoces

#### CANCIONERO

Contra quien no ay defension: Con esto no te alboroces, Que no aprouecha hechar coces Contra tan cru-lo aguijen.

N.	
No	28
En sos	į.
Pues	12.8.
N	29.
Q	
Su.	ate
C	empre:
8.,	е,
Soy un -	remets:
A la suya salu:	a siempre.

No vengo para contigo
Para que mal se te siga,
Mas mira bien lo que digo,
Que aunque me eres enemigo
Yo no te soy enemiga.
Vengo á ser tu compañera,
No pienses ser destruydo
Con esta mi vision fiera,
Porque viene mi manera
Mensajera de Cupydo.

Esfuerço, coraçon, cobra; Mi figura no te asombre, Pues que no te hará cocobra Que ésta mi tan cruda obra Contigo perderá el nombre. No vengo para ponerte Aora en ningun destrago,

Que para bien vengo á verte Y para tal dicha hazerte Qual con ningunos no hago.

Pues tuuiste fe y bondad Tan entera adaquel Dios, Mándame su voluntad Vayas en tu libertad A donde yremos los dos. No temas cosa ninguna En llevar tal compañya, Que no te verás en puna; Seguro estás de fortuna De todos y de la mia.

Cupido, aquel Dios de amores,
Sepas que á todos abrasa,
Los más de sus seruidores
Porque siguen sus dulzores
Van despues á triste casa.
Mas tú vas para biuir,
Y esto te sea escarmiento
Que ya buelto deste yr
No quieras ya más seguir
Tan dañoso pensamiento.

Dexa temor y en sosiego
Te pon, pues seguro vas,
Y no temas, yo te ruego,
Que avnque pasáras por huego,
Yo sé que no lo verás.
Esfuerça para partir
Este camino seguro,
Dó no te cumple sufrir;

#### CANCIONERO

Pues que esto no es morir, No cumple coraçon duro.

Ponte aquí donde yo estoy Que no quiero hablar ya más,

y;
y,
,
da
br así,
oluyda;
aida
aquí.

### Buelue y prosigue.

Hablando esta fantasía
Aquella que me leuaua,
A sueño me parecia;
Quando me reconocia
Haliéme donde no estaua.
Como aquel Niso que está
Noche con el ave enbuelto,
Así ví, que á mí me vá,
Pues soy, segun que será,
Tomado para ser suelto.

Mis sentidos tan turbados Que inposible es que recuerde: Por mil caminos leuados Pasados por unos prados Enemigos de lo verde. Mas yo sabiendo no muero Ya ví que allí no estarya Topé con el Can Ceruero, Con sus tres cabeças fiero Que los tres tiempos tenya.

Yo viendo tan triste cosa,
Siendo cierto mi salir,
Miré con vista penosa,
Pregunté con boz llorosa
Me lo quisiesen dezir.
Dizen: aquí podreys ver
Cosa de muy gran terror;
Vn gemir, vn padecer
Con las muestras de plazer
Para sentir más dolor.

No sentí llama encendida,
Ni ví estar ninguno fiero,
Ni ví cosa desabrida,
Porque e sido, segun mi yda,
Tenido por estrangero.
Conocí estando ajenado
Y no siendo conocido,
Todo quanto allí a pasado
De estotra parte leuado
Por ser el tiempo cumplido.

Mucha gente allí llegó Toda puesta de consuno, Y el un ojo mio vió Adaque ella, que libró A Júpiter y á Neptuno, Y á Seres Reyna famosa, Niobes muger d'Anfion,

#### CANCIONERO

Y á Hippo la muy graciosa; Y á la que fué, victoriosa, De Vulcano tentacion.

La que en vaca fué metida
Ca. :aua,
Y A. : da,
Con : ayda
Ep : ijaua.
! ercada,
: octa,
: ombrada,
: obrada

A mi sa saleres sociéta.

Aquella que haviendo errado
Hechó la lengua al borrero,
Y Leoncio la que ha dado
Fama en saber muy sobrado
Aunque en castidad grosero.
Y la gran Busa Paulina,
Muger de muy grande arreo,
Y Porcia la Catoniua,
Cleopatra Cesarina,
Julia, muger de Pompeo.

La nuera que hacia tela
Para mortaja á Laertes,
Y Veturia la que oy vela,
Y Antonia, biuda, consuela,
Por ser casta rica en suertes:
Y la que sufrió fatiga
Con su marido acostada
Por ser de casta enemiga,

Tal coz le dió en la barriga Que murió estando preñada.

Y la que leuó triunfando
Aureliano emperador,
Reina que fué muy reynando
Avnque por bosques andando
Hecha amazona en feruori
Allí estaua papa Juana,
Muger de tan mal renombre,
La que despues con su gana,
Hizo cosa tan profana
Que parió estando como hombre.

Aquella que se mató
En amar tanto despierta
Quando á su amigo llegó
Y al triste muerto lo halló;
Muerto, pensando era muerta.
Sophonispa junto estaua
Con copa contra romanos;
Irene la que pintaba,
Y la que dientes mostraua
Tan claros como las manos.

Yoles la victoriosa
De quien fué Ércules marido;
Victoriosa en fea cosa
Vencido en libidinosa,
Despues trocado el vestido.
Y aquella que en vestidura
A Ércules muerte diera
Yda con Neso, en locura

#### CANCIONEBO

Él muerto, y ella en tristura; Ercules quedó en hoguera.

Ví la Reina que casó
Con quien hilo v madre fueron
l murió;
Ga arió
To b lieron.
V menta
lengua,
b cuenta
cinquenta
ue mengua.

La que quebrantó el pregon De Thiocles el guerrero; Quando murió su varon Lo enterró con gran passion A pesar del pregonero. Y Ecuba, que parió guerra, La cual biuió siempre en pena Acá: la huesa no cierra Fué enterrada sobre tierra, Y allí ví su nuera Elena.

Casandra adeuinadora
Que murió estando catina;
Clitemestra matadora
Por auer sido traydora
No quiso el marido biua.
Y Cerces la encantadera
Que del sol hija se llama,
Que, tan bien siendo hechizera,

En hyervas bien su manera A dexado grande fama.

Flora que dexó memoria
Tan mala de honestidad
Que, como si fuera glorya,
Hizo sus cosas hystoria
Publicando su maldad.
Medusa que convertia
En piedras los miradores,
A la qual quanto tenia
Vimos que desposeya
Perseo, rey de señores.

La reyna que se vengó
De Ciro rey, en gran cuento.
Y presto lo degolló
Y la cabeça metió
En un odre muy sangriento.
Y aquella hija tan buena
Que á su madre en la prision,
Vedado el comer y cena,
Dióle la teta muy llena,
Libróla de perdicion.

Pompeya Paulina, onrrada Muger del que mató Nero, La qual de muy enojada Como muy desesperada Cortaua venas y cuero. Triaría en guerra omicida Que mató mil por sus manos. Proua en metros muy sabida

#### CANCIONBRO

El muerto, y ella en tristura; Ércules quedé en hoguera.

Ví la Reina que casó
Con quien hijo y madre fueron
murió;
Lo arió
ceron.
nenta
ngua,
cuenta
dequenta
de mengua.

La que quebrantó el pregon De Thiocles el guerrero; Quando murió su varon Lo enterró con gran passion A pesar del pregonero. Y Ecuba, que parió guerra, La cual biuió siempre en pena Acá: la huesa no cierra Fué enterrada sobre tierra, Y allí ví su nuera Elena.

Casandra adeuinadora
Que murió estando catina;
Clitemestra matadora
Por auer sido traydora
No quiso el marido bina.
Y Cerces la encantadera
Que del sol hija se llama,
Que, tan bien siendo hechizera,

En hyervas bien su manera A dexado grande fama.

Flora que dexó memoria
Tan mala de honestidad
Que, como si fuera glorya,
Hizo sus cosas hystoria
Publicando su maldad.
Medusa que convertia
En piedras los miradores,
A la qual quanto tenia
Vimos que desposeya
Perseo, rey de señores.

La reyna que se vengó
De Ciro rey, en gran cuento,
Y presto lo degolló
Y la cabeça metió
En un odre muy sangriento.
Y aquella hija tan buena
Que á su madre en la prision,
Vedado el comer y cena,
Dióle la teta muy llena,
Libróla de perdicion.

Pompeya Paulina, onrrada Muger del que mató Nero, La qual de muy enojada Como muy desesperada Cortaua venas y cuero. Triaría en guerra omicida Que mató mil por sus manos, Proua en metros muy sabida

#### CANCIONERO

Llamados por entendida Homerinos virgilianos.

De estas tantas marauillas Mis sentidos ví ajenados;

zillas fillas sentados. see llos fueron, see, iviese viuieron.

Mas aquellos que más quiero Diré porque pare mientes, Y al que ví luego primero, Fué al gran hijo de Ollero Que fué de pocos parientes. Luégo mi gana consiente En alzar mi fantasía Y en mirar aquel prudente, Que le mató, siendo sciente, Duda de pescadería.

Ovidio, aquel que a dexado En tantos libros memoria, Y Persio scriptura a hablado, Y tan fuerte la ha notado Que nos es á todos notoria. Estaua allí Ciceron Aquel de gran eloquencia Y el otro sábio Caton.

Y otra muy grande nacion Tambien de mucha excellencia.

Allí Juvenal estaua
Y el maestro desangrado;
Allí el otro se mostraba,
Que así mismo se llamaba
Como este otro que e nombrado.
Pues quantos mis ejos vian
No diré, porqu'es penoso;
Mas diré lo que tañyan
En la fiesta que hazian
De canto tan doloroso.

El primero que fué á ver
Entre gran gente que mora,
Fué el que quiso descender
A sacar á su muger
De aquí, de dó mora aora.
Y á Tubal y al griego Homero,
Que supo tanto primor
Y otros en oficio arpero;
Cabe aquel ryo tan fiero,
A Damon, gran tañedor.

Quiron, Marcias tebano,
Y Opas, Graco, Liceo,
Y el que en tañer fué su hermano;
Pirro, tañedor ufano,
Y allí junto ví á Museo.
Miraua lo que se vió
Con voluntad desenbuelta;
Quando más miraua yo

Dijo la que me leuó Que era tiempo de la buelta.

Quando de allí me partia
Ya que algo léxos estaua,
Tan grandes gritos sentia
Que la fantasía mia
Pregunto á quien me lenaua:
¿Qué dolor, qué desventura
Es aquella con clamores?
¿Es cosa que siempre dura
Prision á dó mi figura
Pone muchos malhechores?

Acabado ya de hablar Deste tan duro gemir Andamos sin dilatar, Començando á caminar Por dó no sabría dezir: Yo seguia muy penoso La buelta de la jornada, Con el sentido dudoso, Con el hablar temeroso, Con la persona cansada.

Fin.

Siempre yo muy fatigado De ver ajenos dolores Andube con gran cuydado Por camino despoblado Lieno de caminadores;

161

### DE URREA.

Y así andando, caminando Por camino tanto fiero, Boluí como recordando, Desperté como soñando, Y halléme donde primero.

#### OTRAS SUYAS Á SU AMIGA.

A no ay vida con que biua,
Ni muerte con que yo muera,
Pues lo que mi morir quiera
Vuestro biuir me lo esquiua.
Todo bien me quiere mal;
Todo mal me quiere bien;
Holgar yo no sé con quién
Pues mi dicha vá mortal
Comigo, y con vos tambien.

¡O triste, cómo me pierdo!
Mata quien ha de valer,
Que vuestro desgradecer
Es vencedor de mi acuerdo.
De vuestra poca victoria
Me pena por lo que gano,
Que porque no biua víano,
No llega á vuestra memoria
Herirme de vuestra mano.

Y así que ved, mi Señora, Si biuirá el que esto sienta,



### CANCIONERO DE URREA.

Si mi vista no os contenta Ni mi esperança mejora. El ser vos desto culpada Es la muerte de mi vida, Porque, siendo vos servida, Fué yerro estar enojada Por ser amada y temida.

«Porque vos en olbidarme (1)
Errastes, pues yo no erré,
Porque yo me desamé
Quisistes vos desamarme.
Pues de mi secreto afan
Soys, Señora, la ocasion,
Vea vuestra discrecion
Quán bien se recebirán
Las llagas de mi pasion.

»Esto no sé como suena,
Ni se alcanza con cordura
Mi suerte, dicha y ventura.
Fuese mala y fuese buena.
Es buena, pues os miró
Y tanto me engrandecistes;
Mala, pues quando me vistes
Mi conocimiento vió
Quán poco me conocistes.

»Regirme yo del deseo Haze ageno mi vivir,

(1) Todo lo indicado entre comillas falta en el ejemplar del doctor Braunfels: es lo correspondiente á una hoja, y lo suplimos con la copia del M. S. de la Biblioteca Nacional.

Mas no puedo despedir
Lo que tan plaziente veo.
Perderme por desearos
Es para mí tal consuelo,
Qual trabajo el no hacer duelo
El morir yo por amaros
Teniendo alegre recolo.

"Muy mejor hubiera sido Ser si fuera vuestro grado, Señora de un desculpado Que no matar un vencido. Serán, pues vos me matays Con temprano perdimiento, A mi justo pensamiento Las fatigas que le days, Armas de mi vencimiento.

»Tal dama ser la que hace Yo que baya tan sin mí, Quanto mal sale de aquí Me conviene y satisface. Pues razon manda que siga, Vaya todo quanto fuere Y venga lo que viniere, Que por la justa fatiga Justo amador nunca muere.

»Gané con él conoceros Lo que perdí con serviros, No pensaron mis suspiros Enojaros por quereros. Pues lo bueno á mal me sale La fuerza sin razon mora,

Mas perderme tal señora' Mi tormento mucho vale Causa de su causadora.

»Fueron tales mis cuidados
Mirando su nacimiento,
Que los guardó el pensamiento
Como á bienes muy amados;
Sin que nadie me forzase,
Ni quien quiero me quisiese,
Ni lo que yo ví me viese,
Fué debido que me dase;
Fué justo que me perdiese.

»De verme me maravillo
Como encubro, y no querello,
Que de mi daño el tenello
No es tal mal qual no dezillo.
Pues el hablar me destruye
Y el pensar tanto me atierra,
Deste bien que me destierra
Muy claro se me concluye
Dichosa y vencida guerra.

## Fin.

»Mas siempre mi suerte alabo,
Alabo siempre mi suerte,
Porque mal tan grande y fuerte
No me puede dar el cabo.
Ha sido porque el penar
Más dichoso puede ser,
Pues es, por gran merecer,
No con morir descansar
Mas con vibir padecer.»



ATES

COMPUEST

MANUEL DE URREA.

« CONCLUYÓSE el casamiento
Del verano y del invierno,
En un postigo de infierno
Cosido en un paramento,
Y una gaita y un sarmiento
Vendieron toda su ropa,
Que en el castillo de popa
Les daba contrario viento,
Como fraires en convento.

» Por lo qual vino un caballo En la mar en una roca, Encima dél una loca Dando gritos por dexallo; En las dos manos un rallo, En los piés un basilisco, Y enojaron á Francisco Que le dieron con un gallo, A la sombra de un ventallo. » Juntáronse muchos grillos Con la reuma de los ojos, Porque la vista de antojos No se ponga en los zercillos; Sintiéronlo los jubillos Y hecháronse muchos ñudos, Hablaron todos los mudos Y quebraron unos trillos Que brillaban los teguillos.

»Nabega sin navegar
El mal de los lamparones,
Convertiendo los pavones
En cestas de vendimiar.
Rivaron á un colmenar
Entre Santïago y Roma,
Salióles una paloma
Por hazerlos apartar
Y dexáronlos pasar.

» Vinieron con la respuesta Los dias caniculares, Plantando unos olibares En la nuez de la balesta. Gastaron una gran cuesta, Tanto hizieron de tirar Y saliólos á mirar Una gallina sin cresta Que en espedo estaba puesta.

» Presumiendo de galan, Ví un barbero en una teja, Y amortecióse una vieja En la barba del Soldan,

#### CANCIONBRO

Hasta poco ví à un rufian Rebesar un repostero, Y el salió desnudo en cuero, En cuero en cordoban Con la espada de Roldan.

»Roldando vino una albarda En el golfo de Leon Y encoutró con un colchon A caballo á la bastarda; Estaba allí una abutarda Diziendo tener, toner, Toparou una muger Que traya salbaguarda Con una ropeta parda.

» En un nido de aviones Salteaban caminantes, Y vendian diamantes Los gatos y los ratones, Y vinieron los sisones Hablando todos lenguajes Y la cama de los pages, Con el punto de bastones Para cebar los halcones.

» A Toledo y á Sebilla Ví estilar en alambique, Y unos polbos de alfenique Sentados en una silla, Y la meta de Castilla Hecha tijeras de estuche, Y nn leon y un sacabuche



Tuvieron mala zazilla Con un negro en anganilla.

» Vino allí Pero Gallardo Con su oficio placentero, Riñyendo con un portero En la manga de un tabardo, Abrazado con un dardo, Regañando el ojo izquierdo, Diciendo: lo que yo pierdo Ganan fapesmo y bocardo; Y fuese en un asno sardo.

»Dos Viudas con quince hijas Ví venir entre lentejas, Degollando lagartejas En sombreros de vidijas, Y un gran monton de clavijas Tetando con un cabrito, Dieron un tan grande grito, Que fueron con las sortijas A caza de solondrijas.

» Llegó presto una madrina Hablando del tiempo viejo, Jugando al herron del tejo Sin tener pulso ni orina; Y un caballo de gallina Con anzuelos de algodon, Y un sapo dentro un melon Cargado de trementina A la heria de Medina.

» Pasando por un gran llano,

#### CANCIONERO

Cuesta abaxo y cuesta arriba,
Topé con una cativa
En las uñas de un milano,
Haciendo seda un gusano
Tomáronlo el sol y el aire
r e fraire
En ano,
Que, anzano.

vergel grajas, rtajas, tonel;

s mu 3

Hinchando los dos carrillos, Y un ciprés hecho de anillos Con un lagarto sin piel, Y escondióse en un tirsel.

» Gritando entraba una dueña Hecha de estaño de establo Falso peto de diablo Al tiempo que más ensueña: Entró Pedro con su greña Renegando cual le vistes Llorando lágrimas tristes Como nido de cigüeña, Forzado de peña en peña.

» Fué causa que vino un carro Rescatando una cativa, Mora vieja, muerta viva, Puesta en leche por guijarro. Y una mula de oro y barro Enfrenada por la cola Ví jugar bien la bola, En los pelos de un zamarro Embutidos en un jarro.

» Las moscas de Barcelona Vinieron hechas lanterna, Y el frescon de la taberna Haciendo gestos de mona. Despues la ley de Bayona Bailaba guydel guydela, Salió una dama cornela Con un fraile sin corona A rezar víspera y nona.

» Partióse de allí Isopete Caminando estando quedo, Traspasado en un espedo Muy despierto con su bete, Y con rosa en el bonete Tirando garrocha al toro Escondido en un tesoro De dentro de un rabiquete Enxerido al escudete.

»Entre el comer y la cena, Un dia de gran calor, Topé con un labrador Metido en relox de arena. De coplas de Juan de Mena Sacó pollos una clueca, Y un hombre con una rueca Vió la fermosura de Elena, Y él pensó que era ballena.

#### CANCIONERO

VI venir un capiscol Huyendo del duen de casa Acendiendo en una brasa Los cuernos del caracol; Y en un molino de sol Up

Y Un

en sebo

51.

Vicario stores » (1) res ario:

Y la riqueza de Dario Muy passada por vn velo, Y un caránbalo de hielo Rogando en aniversario Por el alma de vn notario.

Metiéronse los delfines
Todos de piés en vu diente.
Y de leuante à poniente
Se passaron los florines;
Murieron ocho rocines
De las mañas del raposo,
Hizo el salto peligroso
Teresa entre dos bacines
Mayores que vergantines.

(1) Aquí termina lo copiado del M. S. de la Biblioteca nacional.

# Fin.

Leuaron una buytrera
Con hachas á medio dia,
Para tomar una espía
Con capacete y bauera
Que sacaba por çimera
En unas andas muy lindas,
Vnos pelayres de guindas
Diziendo desta manera;
De la miel sale la cera.



Cancion.

Evora Doña Violante, Vos cauadí bien tratays, Quanta más pena me days Tanto más passa adelante La fe que me condenays.

Porque tan deuida fe
Avnque no me ame quien amo,
Es gran razon firme esté,
Que avnque yo Pedro me llamo
Nunca jamás negaré.
Que no será diamante
Tan fuerte, si bien mirays.
Pues, quanta más pena days.
Tanto más passa adelante
La fe que me condenays.

## Glosa.

Pues al cabo de mis dias
Y al comienço de mis males,
Me hallo con desiguales,
Desiguales fantasías,
Fantasías infernales;
Y pues la ora postrera
Es de mi morir triunfante,
Pues vos haceys que yo muera
A vos os dexo eredera,
Señora Doña Violante.

Sin tener ya que dexaros
Pues todo lo despedí,
Todo quanto estaua en mí
Con el serviros y amaros
Que jamás desconocí.
Mas si bien contar soleys
En matarme ¿qué ganays,
Pues lo que pierdo perdeys
Vos canadí bien quereys,
Vos canadí bien tratays?

Vos deshaceys mi biuir
Vos apocays mi plazer,
Vos haceys dichoso ser,
Vos dais desmayo al sufrir,
Vos dais firmeza al querer.
Sin jamás arrepentirme
Del mal, pues que vos lo days,

#### CANCIONERO

Matáisme sin despedirme; Siempre estaré yo más firme Quanta más pena me days.

De lo qu'estoy ajenado
eza,
gentileza
prado
eza.
eitoria
m'espante;
mi gloria
memoria

elante.

Pues ved que quedais culpada,
Pues que os sirvo como á Dios,
En hazerme andar en pos
De una muerte atribulada;
Vos misma soys contra vos,
Y avnque en veros se auentura
Mi vida á lo que mandays,
Contenta, salva y segura,
Estará de ver tristura
La fe que me condenays.

Y pues que yo he merecido Del amor ser alabado Por auer bien enpleado, Lo que ventura ha perdido La memoria lo ha ganado. Mas viendo yo quán bien hize En amar lo que miré, Todos dizen no deshize,

Ninguno nunca me dize ¿Por qué tan debida fe?

Yo me hallo muy contento,
Contento con tal tormenta,
Tormenta que quien la sienta
Hallará que alegre cuento
No puede dar triste cuenta.
Donde yo sin oluidar
Por esta rama m'enramo,
Que nadi puede juzgar
Que mi seruir es errar
Aunque no me ame quien amo.

Vuestra merçé m'engrandeçe Con ser causa de mi daño, ¿Pues por qué seré yo estraño De cosa que, avnque adoleçe, No adoleçe por engaño? Pues que de mi grado muero Muy mártir me llamaré; Pues mi amor es verdadero En querer yo lo que quiero Es gran razon firme esté.

Viuo y muero muy ufano
Pues es ufano mi acuerdo
Avnque en vos no hay recuerdo
Hallo yo que mucho gano
Quando piensan que más pierdo;
Que en la passion que me days
Vos m'afamais, yo m'afamo,
Mas mudarme no creays

#### CANCIONERO

Avnque vos me desamays, Avnque yo Pedro me llamo.

Porque mi firmeza es tal Que no rige mudamiento,

smiento

AT Ou mal mento.

lesdichado

Li

grado ido negado,

Lo que pena á mi penar
Es que, pues muero por veros,
Deuríades de doleros,
Avnque no por remediar,
Por perderme por quereros.
Si mi razon se acogiesse
A lo mejor se decanto;
Que si oyda yo la viese,
Que si yo algo pidiesse
Que no será diamante.

Amador que tanto quiere
Y desamado se halla
Gran razon muestra, pues calla;
Que en herillo quien lo hiere
Enmudece la batalla.
Y avnque muero en ser catiuo
Vuestro, y no me catiuays,
Pues que yo no me derribo

Siempre e sido como viuo Tan fuerte si bien mirays.

¿Con qué lengua contaré Mi mal, que cuenta no tiene? Y lo que en él se contiene Con muerte lo mostraré En ver que alegre me viene. La lengua me enmudeceys Y los ojos me quebrays, Las entrañas me ronpeys, El coraçon deshazeys Pues, quanta más pena dais.

Yo triste estoy sin quexarme,
Ni tengo de qué ni á quién;
Ni sé si m'es mal ni bien
El querer yo desarmarme,
Que me tomen ni me den.
Júzgome por fallecido,
Mas amador tan amante,
Mi fe de amor muy crecido
En el amor que a tenido,
Tanto más pasa adelante.

# Fin.

Por donde muy bien se alcança El mucho bien que yo ví Sin recebir lo que dí, Sin jamás hazer mudança El que no es Señor de sí.



180

#### CANCIONERO DE URREA.

Sed cierta, que no se esquiue Amador que desamays; Con el veros se rebiue; Yo sé que en gran gloria viue La fe que me condennays.

## OTRAS SUYAS A LA MISMA DAMA.

me sido el conocer
Dicha de tanto fauor,
Que ya no puede el dolor
Igualar con el plazer.
Es estimarme el quereros,
El no quererme es amarme;
Irme, vencerme y darme,
Porqu'es mayor cosa veros
Que matarme.

Donde nunca será negro
Mi pensamiento, ni triste,
Que con lo que en él consiste
Él se alegra, yo me alegro.
Que el perderme yo lo muestro,
Que dió mi franco aluidrio
Vitoria á lo que porfio,
Porqu'es más gloria ser vuestro
Que ser mio.

#### CANCIONERO

Mis ojos bien conocieron
Del mucho bien que miraron,
Que las entrañas cobraron
La vista quellos perdieron;
Y el corazon namorado
De ido,

luedado

aros

ara.

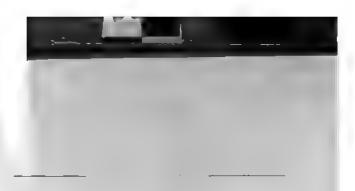
Mas mi ánimo no fué, Como el vuestro, tan de azero: Sálveme amor verdadero, Pues por defender su fe. Vino y muero.

A vos tan desamorada, Quanto graciosa y hermosa, N'os pido ninguna cosa, Pues no a de ser otorgada. Mas amores que me prenden, Pido yo que á mis enojos, Las lágrimas de mis ojos · Maten el huego que encienden Mis antojos.

Cabo.

M: temprana desuentura Y mi viano pensamiento,

An de dar á mi tormento Memoria de sepultura. Con dicha y sin desconcierto, Como puede estar catiuo, Está el vivir pensatiuo, Muy más viuo quando muerto Que de viuo.



AMIGA.

ue i mano,

Hecha de mucoraçon
Con tan alegre intencion,
Que tiene al mal tan víano
Quanto muerto al galardon.
Si la dicha te acompaña
Que te recibe sin saña
Aquella por quien yo muero,
Cuéntale dende primero
El mucho mal que me daña.

Díle todo mi tormento
Por ella sólo causado,
Manifiéstale el cuydado,
Cuéntale mi perdimiento
Que nunca será aliuiado,
Y díle lo que no sabe;
Que mi desuentura grave
Y mi pena dolorida
Avnque se acabe la vida,
Dudo yo que ella se acabe.

## CANCIONERO DE URREA.

Hazla cierta de durar
Mi mal por tiempo muy largo,
Porque trago tan amargo
No se puede así quitar
El sabor de tanto cargo.
Espesas lamentaciones,
Incurables aficiones,
Con mucha verdad le cuenta;
Cuéntale quanto atormenta
Su razon á mis razones.

Auísala quál me dexas
Con pena que nunca dexo;
Díle cómo no me quexo
Porque no puede auer quexas
Pues que yo sólo me vexo.
El poco caso que ha hecho
Ella en darme á mí provecho,
Le cuenta todo muy cierto;
Que con oluido me a muerto
Y con gracia satisfecho.

Háblale de mi firmeza
Firme fe sin ser mudada,
Y mi congoxa callada
Que halla en su gentileza
Razon para ser culpada.
Porque tan justo amador,
Él no siendo causador,
Ella a sido causadora,
Que muera aquel que la adora
Como cativo de amor.



186

CANCIONERO DE URREA.

Cabo.

Si a ser leyda llegares Dfl ieres

ierea; sares,

α! Vε

Azeres».

# OTRAS SUYAS ESTANDO MÁS DEUOTO QUE ENAMORADO.

Ensamiento enuejecido
En triste vida mundana,
Dexad, dexad cosa vana,
Pensad en la soberana,
Pues es de mayor partido.
Recuerda que estás perdido,
Dexa de seguir lo errado;
Despierta, que estás dormido;
Levanta, que estás caydo;
Abiua, que estás turbado.

Dexa los tristes amores
Y ponlos en el retablo:
Cata, mira bien lo que hablo,
Mira que pone el dïablo
Los lazos debaxo flores.
No sigas tales dulçores
Que no quiero lo que quieres;
Teme, pues temo, temores;
Teme al doble los dolores
Que codicies los plazeres.

Cuenta son pocos los dias,
Déxame buena intenciou
Para gaoar salvacion,
Y no morir en presion
Como aquel triste Macias.
Pénanme las alegrias
Las que dá aquel dios Cupido,
Porque son unas falsías
Que, despues, tú no querrias
Vida, auertas conocido.

Huye del amor y el mundo, Que el tal plazer es tormento; Anda siempre muy atiento Poniendo tu pensamiento En las cosas del segundo. No fundes, pues no me fundo, Donde la razon no mide, Que el plazer que es mas jocundo Nos muestra gesto yracundo Al tiempo que se despide.

Mira lo poco que dura
Esta vida que binimos,
Camino por dó partimos,
Que quando más la quisimos
Nos la quita la natura.
No es amiga toda holgura,
Pues sin licencia se vá,
Ni enemiga la tristura,
Que quando nos dá ventura
No sabemos qué nos dá.

Juzgamos aquí las cosas
Segun nuestro ingénio es,
Y á las veces al reués
Las juzgamos, pues despues
Las hallamos engañosas.
Las que aquí nos dan por rosas
Nos punchan de tal manera,
Que las vidas deleytosas
No hazen almas virtuosas;
No se juzga por de fuera.

Recebimos vn engaño
En las cosas que nos vienen,
Que las que por bien se tienen
A las vezes nos sostienen
Vn dolor con mucho daño,
Y pensamos ser antaño
Mejor tiempo quel presente;
Pásasenos así el año,
Como se nos pasa el paño
Sin parecer que se siente.

# Fin.

Conoce á tu Criador,
Buelue ya, la vida mia,
A contemplar la alegría,
Oluidando esta falsía
De este mundo engañador,
Que es vn dulce tañedor
Que tañe con falsas cuerdas:
No te aduerma su dulçor,
¡Cata que vendrá el dolor
Si tú bien no te recuerdas!

#### OTRAS SUYAS

1

GENTIL MORA.

niste

Gentil mora, pues partiste Dó no dexarás lo triste Que posées. Péname á mí tu dolor Tan sobrado, Avnque con tu desamor Era yo, siendo amador, Desamado.

¡O qué mal tan fatigoso
Para mí,
Que tu cuerpo tan gracioso
Esté en lugar tan dañoso
Para tí!
Tuvieras la fe que yo hé
Y no esquiuo,
Que no lo hizieras yo sé,
Por no biuir en la fe
Que yo biuo.

No se alegrarán jamás
Ya mis dias,
Quando pienso que dó estás,
Ya leuar no me podrás
Como podias.
No holgauas con mis canciones
De tormento,
Ni agora mis oraciones
No quitarán tus prisiones
Que yo siento.

¡Qué tan triste y quán en calma Fué tu yda! Mis ojos limpia mi palma, Que lo que siente tu alma Siente mi vida. Mi amor no pudo crecer, Mas creció Quando no te pudo ver; Mi mal con tu fenecer Se dobló.

Ciertamente quando ví
Tu morir,
Tan gran trabajo sentí,
Que no supe si era en mí
El biuir.
Pero, triste, á quien lo digo,
Pues no sabes;
Mas este dolor que sigo,
Razon es, pues me fatigo,
Que lo acabes.

El mismo poder lleuaste

#### CANCIONERO

Que tuviste; Con vida me cativaste, Y con muerte me denaste Muy más triste; Y avaque el daño que tenido

> enido ntido

м

Orfeo

ю,

Cuerpo y cara!
Y las furias infernales
Pararia;
Si entrase yo con mis males
Entre todos los mortales
Te veria.

Queda tan atribulada Mi persona Como tu triste morada; Viéndote tan desdichada Se baldona Mi vida, con el pensar Donde moras; Con tu gracia singular Ay, dó te veo estar, Me enamoras.

Mi trauajo en esta vida, No te tuuo

A tí nada dolorida;
Mi mal sin ser complazida
Se sostuuo.
Mas yo de tu desuentura
Me fatigo:
Ver que dió poder natura,
En tu gracia y hermosura,
Al enemigo.

¡Quánto holgaua mi tormento Con hablarte, Quando en este apartamiento Dó te veo tan sin tiento Te doy parte! Aora triste en sentir No me sientes; ¡Mira quál fué tu morir! No dexa estar mi biuir Con los viuientes.

Pues esta causa se a allado,
Tu sujeto
A quedado condenado
Por el falso renegado
Mahometo.
A él vayan mis clamores
Tan crecidos;
A él, pues de sus ardores
Hizo parte de dolores
A sus nacidos.

A él maldigo y denuesto Que engañaua, Pues ese tan claro gesto

#### CANCIONERO

Se llevó tan mal y presto Donde estaua. Su falsa capitanía Renegada, A juntado en conpañía Lo q s Ver j

Si supiesse estás oyendo
Y me vieses,
O qué bozes tan gimiendo
Echaria y no fingiendo
Porque oyeses!
Más pues tú oyr no puedes
Mal se sigue,
Que en verte á tí en esas redes
Tú concediste y concedes
Me fatigue.

#### Fin.

No sé qué pueda dezirte Ni se mide,

El mal de acá no sentirte Sino que tu despedirte Me despide. Pues tu gracia y perficion Fué con cordura, En darte á tí esa passion Hizo Dios gran sinrazon A natura.

## AL MUY EGREGIO Y MAGNIFICO SEÑOR

Don Miguel de Urrea, Conde de Aranda.

Comiença el Prólogo por Don Pedro

Manuel de Urrea.

#### PRÓLOGO.

En los libros famosísimos de los sabios pasados, muy egregio y magnifico Senor, leemos cosas tan dinas de alabança, que no sé cómo los presentes, aveque tengan voluntad, tengan osadia para poner sus obras adelante; quanto más aquellos que la fortuna de la ciencia a partide tan mal con ellos, que de la sabiduría agenos los ha dexado. Yo, contándome por uno de estos, viendo que tengo los ojos cerrados, no deuría tener la voluntad tan abierta que pensase hazer cosa que me cumpliese ser leyda: queriendo yo en el tiempo de la flor dar fruto, y acabar quando los otros comiençan, pero mirando que aquello que errare vuestua Señoria enmendara, consiento algunas vezes poner por obra mi sobrada aficion compusiendo cosas, que las hago no tanto con voluntad de presuncion como con deseo de seruir á mi Señora, que muestra holgar con esto; y porque aora en esta sazon

plugo á Nuestro Señor, quitar cosa que tan mal parecia y poco montana, de los pleytos; vuestra Señoria, como siempre, a tenido saber y discrición y conciencia, a reparado el defecto de los letrados, que ellos, como todos los otros artistas, buscan sus ganancias haziendo una cosa tan fuerte y tan contraria que, con una misma ley, consejan una cosa á vno y otra á otro, que es como los marineros, que con va mismo viento, van vaos y vienen otros. ¡Alabado sea Dios, que en todo esto anemos puesto apartamiento! Pues boluiendo al pequeño seruicio que, con esta mi poca obra hago, avuque con poco saber se haze, con mucho amor se reciba, pues el desco que es lo más noble, queda muy grande. Agora, hallándome en esta aldea, en donde faltan los pasatiempos y sobran los enojos de ser la tierra fragosa, mi voluntad que me monia y la tierra que me forçana, uve de ir creciendo mi Cancionero, que vuestra Señoria crea que daria el trauajo por bien hauido, en que él no fuese visto, y si se viese, fuese en poder mio por enmendar sus defectos, como Apeles las ymagines, porque no es mi condicion que misobras anden por muchas partes avaque yo las tenga bien miradas, porque me acuerda hauer leydo en la singular arte de Gramatica antoniana, lo que hazian los sabios pintores de Grecia, que siendo la ymágen que pintauan perfectamente acabada, el maestro que ponia su nombre debayo no decia la hizo, sino la hazia, que mostraua poder no ser acabada: quánto mas hazer devemos nosotros que las obras heuan alguna duda consigo, y por que yo hallo ay dos cosas de mucho enojo, ver mugeres feas y oyr malas coplas: vuestra Señoria sufra esto, oyr esto mio mal dicho, pues mi aficion no es dar enojo, sino de hazer servicio. Leyendo en algunos sabios que la holganja es madre de los vicios, aunque el Palacio no los aborrece, viendo lo que dize el Petrarca no los amo,

diziendo así: La gola yl sonno, et loccio se piume anno del mondo ogni virtu sbandita. Yo por huyr desto, avnque entre gala me soa mal contado, e querido poner mi sentido en couponer obras que, avique bajas, alguna vez el leerlas descanso me sea, entre las quales e hecho vna á la qual e puesto nombre Sepultura de amor, no abundante en las razones fabulosas que los que más saben tienen, porque mi poco saber no a sobido en aquel alto moute de Parnaso, ni a beuido en aquella fuente si no con la sóla gana; conozco ser tan grande el atrenimiento del dezir, que todo juyzio merece, pero mirando que vuestra Señoria callara im yerro y si menester fuere, será corregido con amor, tengo osadía de consentir lo que voluntad me agana; mas quando pienso quánto es ya lo que está dicho, y quán peco lo que se puede dezir, gran parte del desco pierdo, porque cierto, Señor, ya están los vocablos tan dichos, y los limes y caminos tan tomados, que ya no puede nadi pasar sin topar con otro, y avn si mucho dize, consigo mismo; pero huyendo lo más que se puede, porque de contino puede hauer cosas nuevas, no se deue dexar de gastar algo del tiempo en aquello que los sabios loan. Vuestra Señoria este mi trauajo reciba con aquella voluntad que se enbia, aunque no porque la obra lo requiera, pero porque la grandeza de vuestra Señoria algunas vezes a de hazer caso de las pequeñas cosas que van á ól encomendadas, v tan bien remediar los defetos que ellas poseen, de lo qual quedaré yo más contento, en que mi obra sea de mano de vuestra Señoria corregida, que por lenguas de otros alabada.

Fin.

## SEPOLTURA DE AMOR

COMPUESTA POR DON PEDRO DE URREA.

Atrás ya dexando el toro plaziente
Quando en lacertos que alegran la gente
Entra su tienpo, que pasa y no para;
Lo pasado escuro con más tiempo aclara,
Con fuerça más fuerte derriba lo triste,
De triste desnuda, de alegre nos viste,
Mostrándonos fuerte y plaziente la cara.

La madre parida debuxadora
El orbe debuxa de tantos colores
Que muestra plazeres y esconde dolores;
El plomo pasado con oro nos dora.
Aquella matrona, dó cada qual mora,
Que á todos golpea jugando á la esgrima,
Y á todos tan presto nos corta y nos lima,
Que corta lo corto su fuerça Señora.

Esta en tal tiempo haze deleytosos
Los tristes que iniran que está ella hermosa;
Entónces que vemos plazer toda cosa
Oluidan cuydados los que están penosos:
Dexau las quexas aquellos quexosos
Por yr á mirar el bien que nos viene,
Vereys toda cosa polir lo que tiene
Cubiertos de verde los agros saxosos.

Todas las cosas están en holgura,
Es tienpo que lucigan de ver nuestros ojos,
Allega plazeres y destierra enojos,
Procura alegria, aparta tristura.
Estamos en gloria lo poco que dura
Ante que venga el brano leon,
Las plantas pomean, segun su nacion;
Nidifican aues, segun su natura.

Aquel niño viejo entónces renina
Con sus dos faretras blancas y amarillas.
Que tira saetas de tales renzillas
Con unas nos mata con otras abiua.
Es nuestra razon de aqueste catiba
A los altos baxa y á los baxos sube,
Aquel á quien tiene arriva, en la nube,
Hasta lo más hondo lo abaxa y derriba.

Tiene por esclauo á mi aluidrío.
Está contra mi su brauo poder,
Es tiempo que todos están en plazer
De todo deleyte mi gana desufo,
Que tanto me hiere su gran poderío
Que gloria, descanso, esperança, sosiego.
Me quema la brasa de su fuerte fuego;
Ni haelgo, ni espero, ni lloro, ni rio.

Los rezios tormentos que dá mi tormento Que quitan entrañas y mi coraçon, Quitólos la fuerça, ventura y razon, Voluntad agena y mi consentimiento. Del mal que tomé y no me arrepiento Gran gloria se sigue y es poco sentida, Quitar el plazer por quitar la vida, Y en lugar de vida viue el pensamiento.

Ventura se abaxa y el pensar se enpina Estas dos cosas daŭosas me vienen, Que dan vnos bienes que no se detienen Que vienen á tarde y pasan ayna. La pena que siento está muy contina Y el plazer que viene pasa sin llegar, Que amor solamente lo quiere mostrar Que vea mi vida no ser de bien dina.

Despues de tal mal me vino tal daño Que fué mucha culpa á mi poco yerro. Y es que me vino vu largo destierro Quo mandan que dexe aquel bien tamaño. Que no era complido avn bien el año Del hierro que hize que todos lo alaban. Quando ya ví salir me mandauan De donde no puedo jamás ser estraño.

Assí mi salida fué de tal manera
Que de mi persona ya nada salió,
Porque secreta muy presa quedó
En una presion que huelgo que muera:
Escura, muy honda, que jamás se espera
Salida que salga, sin que algo allí quede;
Que nadi salir, ni quiere ni puede,
Que allí todos tienen fe muy verdadera.

En esta presion qu'es tan libertada En donde yo viuo vida porque muero, Está de contino vn tal carcelero Que tiene la gente muy libre y atada: Habla de contino de cosa enojada Si nos traucsamos a cosas plazientes, El muda las nucuas con inconuenientes Que á toda persona licua ajenada.

El carcelero que tiene esta puerta
Es el pensamiento de aquel que entra allí;
Que luégo en entrando la puerta yo ví
A plazer cerrada y á dolor abierta.
Ninguna razon de aqueste concierta,
De mayor amigo es más enemigo;
Este nos tiene con falso testigo
La memoria viua y la razon muerta.

Saliendo de allí de catundad
No que saliese de sentir la pena,
Mas por mandamiento de quien me ajena
Abrióme la cárcel que era libertad,
Y mi salida sin mi voluntad,
Andando de fuera de dentro quedando,
Pasé como libre y más suspirando
Dixe: vida mia, arriba mirad.

Alçando los ojos con mi triste vista
Ví en la ventana tales perfeciones;
Las llaves de aquellas mis crudas presiones
A quien no ay ninguno que dello resista.
Donde alabança consiste y consista
Por todos aquellos que an visto l'afrenta,
Que el que no la a visto por muerto se cuenta
Pues no a visto el bien que jamás atrista.

Mirando esta gloria tan angelical
De aquella ocasion que á todos dá vida,
Leuanté la voz que está dolorida,
Dixe palabras de dolor mortal.
Leuanta, Señora, tu crudo real,
No como gente que huye sin gloria,
Mas como persona que va con victoria
Teniendo manzilla de hazer tanto mal.

Estas palabras auiendo ella oydo
Anduue el camino sin ver por donde yua,
Que aquel que dexa el alma catiua
Muy léxos está de ser consentido.
Lo más que me pena de verme partido
Es que no parto y parte quien queda:
Aquella mudable fortuna de rueda
A mí no me sube y áme decendido.

Las fuertes cadenas y graue presion En donde amor tiene mi vida sin vida, Por dar la passion más fuerte y crecida Doblaron la pena con tal ocasion. Estando yo triste en gran diuision Cerca la causa de donde venia, Aléxame amor de aquella porfia Y acércame mucho á mayor perdicion.

Gozaua de vista que me era gran gloria Con que descansaua mi graue tormento, Gozaua pensando mi gran pensamiento Gozauan los ojos de mi gran memoria; Gozauan vencidos en ver quán notoria Vida tenian en ser tan catiuos, Que siendo ya muertos se tienen por viuos Pues que la muerte les fué gran vitoria. Agora no gozo, ni puedo gozar.
Ante padezeo con tanta tristura,
Que mi desdichada y baxa ventura
No tiene pluzer con que se alegrar.
Que nunca consiento jamás reposar
Pensando quán triste y muerto me veo,
Y con qué batalla t in fuerte peleo
Que quedo vencido sin armas tomar.

Tan presto vencido no pude valerme Que vino tal guerra encima de mí, Que quando ya bien me recouoci Ya no fuy á tienpo para defenderme. Andando vencido no ví socorrerme. Ante yo mismo me era contrario, Que doy ocasion que siendo aduersario De muerto ganarme, de vino perderme.

Y así mal librado siguiendo al amor Anme venido tan fuertes las cosas, Que muchas angustias, dichosas, penosas, Jamás nunca quitan el dulce dolor. Dolor y passion, cuydado y temor, Temores, passiones, dolores, cuydados, Con muchas fatigas de males sobrados Me tienen perdido por ser amador.

#### Inuocacion.

No siento yo triste a quien inuocar, Sino a ti, Vénus, y a ti, Dios Cupido, Pues vuestras saetas con yerba an herido Y no me dan tiempo para reposar.

Ayúdame, Vénus, Diosa de amar, Pues eres la causa de estar como estoy; Ten compasion de mí, pues me doy A tí, que me hallo dichoso en me dár.

# Prosigue.

En vna arboleda espesa y fragosa,
Porque más padezca, amor me a traydo,
En vn muy siluestre valle y crecido,
En vna montaña de andar trauajosa.
Yo sólo me andaua con vida penosa
De muchas tristuras muy harta y muy llena,
Como lo cuenta el gran Juan de Mena
En sus cincuenta, dexada su glosa.

Y así caminando por este camino,
Camino que nunca me lieua á poblado,
Llorando y gemiendo por ver qu'el cuydado
Jamás tendrá fin por ser yo dél dino;
Porque yo pensé que está de contino
Durable la pena que justa nos viene,
Y lo que razon consigo contiene
Ni lo aparta el seso, ni lo quita el tino.

Pasando adelante con mi mal sobrado
Por ver si podria salir desta tierra,
Estaua la tierra tan llena de sierra
Que parar allí me fué muy forçado.
De andar muy llorando quedé muy cansado,
Cabe vna fuente de agua muy fria;
Con lágrimas tristes de alegre agonía
Hize otra fuente de huego abrasado.

Las lágrimas justas que de mí salian
Tanta passion consigo leuauan,
Que, de mi cayendo, la tierra abrasauan
Segun el gran huego consigo tenian.
A mí, cuytado, quemado me auian,
Que siempre sus liamas y huegos me queman,
Y las entrañas traspasan y llegan
Al coraçon que bien lo sabian.

Nunca se parten los males de allí,
Mi coraçon sufre lo imposible,
No puedo pensar que sea posible
Sufrir lo que sufro, sin ver lo que ví.
¿Ni cômo es posible vivir, y no en mí.
Y allí en donde vaio, la vala ser muerte?
¿Y como teniendo perdida la sucrte
Se gana gran bien segun la perdí?

## Comparacion.

En Grecia ay un monte, Mornia llamado, Y es tan espeso que es admiracion, En el qual mató yn brano leon Aquel grande Ercules, varon esforçado. No es munos aqueste, en donde me he hallado De tantas tristuras amargo y confuso, En donde mudicha me traxo y me puso Perdido, herido, cansado, turbado.

## Prosigue.

Penaua y pensaua mi pensamiento Buscando salida de aquesto dolor; Yo daua vozes diziendo, ;ay amor, Como das pena con contentamiento!
Y al cielo mirando con mucho termento
A Dios me quexaua, sin saber de quién.
Quexáuame triste, que perdí gran bien,
Viéndome aora con tal perdimiento.

Con la voz ronca destar muy gritando,
De mucho llorar los ojos cansados.
Y todos los mienbros ya muy fatigados
Los piés y las manos estauan tenblando:
Mis cinco sentidos estauan penando,
Y el cuerpo cansado con el mucho andar,
Y el pensamiento de mucho pensar
Haze dichosa la vida pensando.

La vida dichosa pues bien la e perdido.
El cuerpo es perdido que está sin remedio.
Entre mil arboles puesto yo en medio.
Y en mil angustias no ser socorrido.
Trayendo en memoria dolor dolorido
Del tienpo que ante de aquesto tenia,
Y ver ya perdida mi grande alegria,
Y sin esperança de allí ser sallido.

Y así con esta penosa passion Estuue haziendo mil lamentaciones, Diziendo de amor muy crudas razones Echando á mí sólo muy gran maldicion. Que yo fuy la causa de tal perdicion Quanto ninguno tener nunca pudo, Y con mi cuchillo muy grave y agudo, Tener traspasado mi coraçon.

Alçando los ojos, mirando á los cielos, Dixe llorando, llorar no se oluída: No ay compassion de mi triste vida, Que tiene de muerte muy ciertos recelos; Congoxas, presiones, passiones y celos Nunca se parten de mi compañía, Dolor esforçado tener en mi via, Que pone á mis males mortales consuelos.

Passion que es tan dulce, tener me conuene, Pues por mí tomada es y consentida; Alegre se llama la vida escogida Quando razon me obliga la ajene. Mas viendo la gracia que la causa tiene, Qualquiere razon consiente querella, Mas yo, cuytado, quando fuy á vella, Su fuerça enemiga me aparta y detiene.

Beldad tan crecida en la causa ví
Para allí mudar mi saber y tino,
Que fué mas descanso el mal que me vino,
Que plazer la gloria que ántes sentí.
Quanto tenia, que yo mismo di,
Ninguno me diga que a sido mal dado,
Mas puede dezir ay daño sobrado
Al onbre que puede quexarse de sí.

Razon sin ventura á querer me obliga, Llorando que huelgue y holgando que llore; En poder ajeno que viua, que more, El plazer que huya y el dolor que siga. A quien soy amigo que sea enemiga, Y los tormentos que da, que yo pido Por muchas passiones, que dé con su oluido; La fe que lo sufra, la lengua no diga.

Sacado de allí, viniendo á esto triste, Ya mi persona cansada de ver Tierra fragosa que haze perder Todo vestido, que hombre se viste; Y si á esto maguno resiste, Pierde las fuerças de la resistencia, Que ronpe su sonbra qualquiera presencia Segun la montaña, que en ello consiste.

En esta tan grande y fuerte espesura Corcada de penas, dolores y enojos, Estauan mirando mis tristes ojos Por ver si verian alguna llanura, Y vieron venir una sepoltura La qual se allegana viniendo azia mí, Y víla venir, segun lo que ví, Cubierta de negro, señal de tristura.

De ver cosa tal estuue espantado,
Y bien conocí que por mí venian,
Y tanta tristura y terror trayan
Que de aquel espanto cay muy turbado.
El vn ojo abierto y el otro cerrado,
Estuue mirando por ver lo que fuera,
Y ví se pusieron allí en vna era,
En donde yo estaua como muerto, echado.

Bien como muerto, pues yo me condeno A todos los males que á mí me condenan, Que las tristuras que tanto me penan, Por ellas me alegro, por mí mesmo peno. Hallándome aora de mí muy ajeno Y ajeno de aquello por que me ajené, Mas nunca me siento ajeno de fe, Avnque por ella de males soy ileno.

Y despues desto dos honbres vinieron A dó estaua yo turbado de llanto, Y ví que trayan un muy negro manto, Y luégo asta poco otro blanco pusieron. Lo negro, dezian, por triste traxeron. Lo blanco que amor me dió castidad. Lo qual todo junto quitó libertad, Pues los amores perderme quisieron.

Tómanme luégo de allí donde estana, Vánme á poner en la sepoltura, En la qual entré con tanta amargura, Quanta passion allí se mostrana; Y assí, como muerto, yo siempre callana Mirando los hombres por los conocer; Ví cada qual dellos su nombre traer Escripto de negro que mal se juzgana.

El que yua de blanco es mi pensamiento,
El que yua de negro es mi corazon,
El qual a querido ver mi defuncion
Que siempre olgó de mi perdimiento.
Los dos que venian del contentamiento
Llamados dichosos, pues están allí,
Y no eran ya mios, pues que yo los dí
A quien me dió en pago querido tormento.

La vida y el alma por sólo querer, E dado á quien dello me tuuo tal grado, Que en galardon de quanto e yo dado, Ni quieren tomallo, ni avn agradecer. Ni quiere que vea, ni me quiere ver, Dá los trabajos y olvida el afan, Y los tormentos que á mí se me dan Ni me son tormentos, ni me son plazer.

Nunca alegria pude yo sentir Despues que el amor me traxo á esta tierra, Porque su fuerte y muy cruda guerra Despues que m'e dado es su conbatir. Y ningun partido jamás quiso oyr Ni lleua ganancia ni ménos vitoria, Quita tal daño y dáme tal gloria Que no sé qué lengua lo pueda dezir.

Y así caminando de allí me sacaron Y me pasaron por vna montaña; Con triste descanso y alegre saña Allí junto della ví que me dexaron. Tres hombres salieron, los quales cantaron Con canto muy triste; la letra dezia: Los desdichados que siguen porfia Siempre á la muerte muy presto llegaron.

Todos me toman con este cautar,
Boluimos muy presto por el tal camino.
Andonimos siempre mucho de contino,
Que en ninguna parte quisieron parar;
Y despues llegamos á vn gran lugar
En donde yo triste perdí alma y vida,
En donde, en batalla muy fuerte y crecida,
En grande pelea, no pude escapar.

Y despues que allí ya fuemos llegados, Viendo tal tierra mucho descansaua, Y en aquella casa por quien yo penaua Allí todos juntos fuemos entrados. Debaxo de tierra, bien dos estados, Hizieron la fuessa de gran amargura, Y ví que escriuian en la sepoltura Estas palabras de tantos cuydados.

Los que de amor muy heridos fueron Siempre viuieron de sí muy ajenos; Pues que de angustias y males son llenos

#### 212 CANCIONERO DE URBBA.

Razon es que mueran en donde viuieron.
Perdieron la vida quando conocieron
La causa que dió tan fuertes pasiones;
Amor les ordena estos galardones
Que estén enterrados en donde quisieron.

Y así d
Siendo ac
Siendo a

# OTRAS SUYAS EN ALABANÇA DE UNA DAMA.

AMA, sobre quantas damas
Son loadas con verdad,
A las de mucha beldad
Vos hazeys perder las famas.
Las otras escureceys
Avnque de lindas presuman
Y avnque vos absente esteys,
Que con vuestro nombre hazeys
En oyendo's se consuman.

Que todas quedan sin calma Si dó están ellas entrays; Tal ventaja les leuays Como lieva al cuerpo el alma; Porque vuestra gracia hará Ser sus pensamientos vanos, Que, cabe ellas, así vá Como el águila que está Con cuervos ó con milanos. Qualquiera dama gentil,
Piense el bien que le dió Dios;
Acordándose de vos
Se tiene por varonil,
Y ningun mal deseando
Avnque les leuays victoria,
Sin malicia están mirando,
Que la pierden contemplando
Como en Dios, quien está en gloria.

Viendo que es demasiado, No os quiero, dama, loar, Porque es gran yerro alabar Lo que está muy alabado; Porque sabe todo el mundo Sobre todas soys cumplida; No me pongo en lo profundo, Porque temo, si me fundo, No pierda el seso ó la vida.

Contemplaros turba el tino, ¡No alcançarme Dios loores, Como los contempladores Que contemplan lo divino! Porque Dios tal gracia os dió Que perfecta quiso hazeros; Dichoso el que os conoció; Que el cuytado que no os vió De mil leguas viene á veros.

A todos teneys contentos Con la gracia que teneys, A todos, Señora, hazeys Dichosos los pensamientos, A todos days gran holgura, Viendo's quitays la passion; Vuestra angelical figura Repósala la cordura Y abiua la perficion.

No ay ninguno dolorido Que viendo's tenga dolor: Ver á vos es más sabor Que de otras ser muy querido. Alegres llaman sus ojos Los que gozan de miraros, El coraçon con enojos Luégo pierde los antojos Con gapa de contemplaros.

En las passadas ystorias
No hallan ser tal muger,
Ni ora la pueden ver,
Ni avrá en ningunas memorias;
Porque en las que agora vemos
Carecen de alguna cosa,
Y en vos jamás hallaremos
Defecto con que mostremos
Auer otra más hermosa.

Más hermosa que ninguna La beldad que se os emplea, Tanto, quanto más clarea Ver al sol, á ver la luna. Sobre todas muy perfecta Con ventaja desigual; Más sabida y más discreta Que de Dios fuystes electa Sin hazer él otro tal.

216

CANCIONERO DE URREA.

Fin.

Vale ,
Discers
De v
Vem.
No
Pue. 108,
C 15a
T(a
Como estatua viendo a Dios.

# OTRAS SUYAS A UNA DAMA QUE MOSTRAUA HABLAR Á VN TORDO.

o le llame nadie tordo
Pues tal dama lo a criado,
Que avnque es tan mudo y tan sordo
Él será bien dotrinado.
Dirá, quando vaya hablando,
Que se tiene por altivo,
Más libre estando catiuo
Que quando andaua volando.

Quando el tordo hablar supiere Él sabrá galardonaros, Que soy cierto quando os viere Que comience en alabaros. Y así que vuestra merced, Pues que hablar le mostrays, Yo quiero que aquí sepays Lo bueno que dello sé.

Para presto auer hablado, Para el tordo ser parlero, No a de ser de tejado, Sino de otros de agujero; Que el que en tejado se asiente En hablar será muy falto: A se metido tan alto Que está léxos de la gente.

No sé yo si es burlería
Lo de las lenguas trepadas,
Mas sé que á otras querria
Trepallas por muy maluadas.
Con un espejo de tabla
Le muestre qualquier que sea,
Porque el mismo allí se vea
Y piense quel otro habla.

Bien sé yo que alcançará Al tiempo que sepa hablar, Y á todos publicará Vuestra perficion sin par, Porqu'es tal, si se mirare, Que avn á los tordos obliga, Que el que hablare la diga, Y la piense el que callare.

Muy noche y en escondido Este tordo a de aprender, Porque así estando adormido Pueda mejor comprender. Mas ásele de mostrar Con vna boz dolorida, Porque la cosa afligida Se haze más escuchar.

Su comer a de ser guindas Como las come su agüelo, Porque las viandas lindas Le an de hazer tener buen pelo. Su beuida vos la ved, Que beua siempre que quiera, Mas yo creo que ante muera De hambre que no de sed.

Donde no aya ningun gato Procurad siempre tenello, Sino, avique os costó barato, No ganareys nada en ello; Y haze que esto no destuerça, Si no, cierto yo concluyo, Que avique no habla de suyo Que le harán hablar por fuerça.

Agora mientra es pequeño De dia y noche se guarde Que el gato no sea su dueño, Que el tordo seria couarde. Despues al doble se asecha, Que quando oyerdes hablalle En el caso de apañalle De la gente aurá sospecha.

Y todos quantos le vieren Si el tordo despues mejora, Dirán quando hablar le oyeren Esto de vos, mi señora: Que vuestros deseos crudos Y saberes tan sobrados, Hazen callar los hablados Y hazen hablar á los mudos.

, Y para hazelle esta muestra No cumple en gabia encerrarse,



220

#### CANCIONERO DE URREA

Que teniendo tal maestra Él guardará de apartarse; Más él será tan galan Si buela, en esto me fundo, Todos los tordos del mundo Le tengan por

#### Fin.

Lo que hablar le mostrareys Estas palabras mirad, Porque quando le escucheys Digays que dixo verdad: Yo, tordo, voy por los bancos; Mi Señora á los galanes Librará de sus afanes Quando uviere tordos blancos.

## OTRAS SUYAS AL AMOR QUE LE DA PARIAS PORQUE NO LE HAGA GUERRA.

Liamaste dulce querer
Y amor,
Y en los hechos desamor
Comigo te muestras ser.

¿En qué te he yo deseruido? ¿Con qué te tengo enojado? ¿Para ganar lo ganado Traes poder tan crecido Que cumple quanto as podido Para matarme? Sin combatirme ganarme Dificulta tu sentido.

Ya no me combatas más, Pues las señas del pendon Compartido de passion Te muestro siempre jamás. Si á mi bien lo que oyrás Te combida, Con que me dexes la vida Te daré quanto querrás.

Pues no pido de couarde La vida que m'es la muerte, Sino sólo para verte No venga el partido tarde. Que en este huego que arde No ay esperanças: De tus grandes asechanças No ay ninguno que se guarde.

No tire tu artillerya
El huego, que nunca acaba,
Que á mi fortaleza y caua
No cumple tal valentía.
Tu nombre me es alegrya,
Tu obra tristura,
Tu presencia desuentura,
Y tu absencia agonya.

El partido es contra mí;
Desta suerte se contiene,
Sólo porque biua y pene
Te doy, quanto tengo, á tí.
Y nombrar te lo e aquí
Con confiança:
Que te daré yo fiança
Que se pague luégo así.

Primeramente te doy Mi encendido coraçon,

#### DE URREA.

Sugeto á tu ordinacion ·
Para siempre dende oy.
Y pues dó tu vás yo voy;
Yo te he dado
Los ojos que me as quebrado
Porque tuyo tanto soy.

Doyte más de mis sentidos, El subir del pensamiento, La fuerça del sufrimiento Sobre todos los nacidos; El oyr de mis oydos, Y mi memoria, Y mi vencida victoria, Y mis plazeres perdidos.

Item más; te doy mi andar, Quanto toco con las manos, Y mis lloros tan vfanos, Mi contino desmayar; Y mi temprano acabar Desta vida, Mi persona aflaquecida Y mi enmudecido hablar.

Dóyte lo cierto que tengo Y la esperança que espero; Dóyte lo que viuo y muero, Lo que voy y lo que vengo; Sustancia con que mantengo El viuin; Dóyte el llorar y el reyr, Que nada en mí me detengo.

Y dóyte mi propio sér, Porque, si algo me quedó,

#### 224

#### CANCIONERO DE URREA

Paes lo sabes más que yo.
Tú lo podrás escoger.
El oyr, sentir y ver,
¡Pobre riqueza!
Tanbien mi rica pobreza,
Mi ganar y mi perder.

#### Fin.

Mira, pues, amor, dolores
De qué suerte te aseguro,
Lo que yo te doy de juro
De catinos á señores.
Pagará mi fe de amores
Que siempre dura,
Que es la cosa más segura
De todos los amadores.

# COPLAS DE DON PEDRO DE URREA Á LA CONDESSA, SU MADRE, QUANDO SE QUEMO EL CASTILLO.

Muy egregia Señora,
No tiene firme su estança,
Que segun vemos juzgamos:
Pues que vemos en un hora
Nos quita y dá la esperança;
Que quando nos dá á comer,
Es que nos quiere engañar;
¡ Tan mudable es su manjar!
Si al principio dá plazer
A la postre dá pesar.

Pues sin ningun fundamiento Muda sienpre su senblante Contrario de lo que siente, El sabido entendimiento; Pues siempre mira adelante, Nunca siente el bien presente:

#### CANCIONERO

Y pues mudable lo vemos, Ninguno desmayará, Pues aueriguado está, Firmes estar no deuemos Con lo que firme no está.

Y	cria,
Con e	cjos
A	161
Ī	в,
P	nojos
V	azeres
V	'asa,

Más bien y cosa más buena Es ver quemada mi casa Que yo quemar el ajena.

Que mirando en todas partes
Deuido es que la ventura,
Lo que dá luégo demande,
Porque ella, segun sus artes,
A los grandes dá tristura
Por mostrar que es ella grande.
Pues nadi puede vencer
Lo que ella no nos concede,
Ninguno nada le viede:
El remedio es no temer
Lo que escusar no se puede.

Los edificios romanos Avnque ellos no se cayeron. Otras cosas se acabaron: ¿ Dónde están aquellas manos

#### DE URREA.

Que tales obras hizieron
Y gentes que las miraron?
No ay, seguro, en los mayores;
Todo acaba en desconsuelo,
Todo está sobre recelo:
Lo fundado y fundadores
Todo a de dar por el suelo.

Los romanos, los de Troya,
Los troyanos y los griegos,
Se vieron muy prosperados;
Mas avnque fué rica joya
An pasado grandes huegos,
Pues todos son acabados.
No vale subir arriba,
Que el que llora, ni el que canta,
Ni se alegra, ni se espanta;
Que lo alto se derriba
Y lo bajo se leuanta.

Pues es rueda la ventura
Que con sus fueros y juros
Nos manda y desmanda ella;
Pues ella no está segura
No pueden estar seguros
Aquellos que van en ella.
Dexemos que tezca y cierna,
Que ponga acuerdo y oluido;
Es lo de mejor partido
Que en quien la rige y gobierna
Se ponga nuestro sentido.

El medio y remedio es Miremos que sea con otros

#### CANADONERO

Tanbien con daño y provecho, Porque en darnus al traués No a hecho con nosotrus Lu que cun utros no a hecho. Qu'es tan grande su grandeza

> s so sir, moder

At

ner?

eclara adas dan:

ca para

Nunca deja estar paradas

Las cosas que con él van.

Y pues claramente vemos

Que quando más las amamos

Más sin ellas nos mostramos,

Pues que nada hazer podemos,

Muy sin culpa nos hallamos.

Pues los Grandes que sostienen Acá tan grandes estados Que por sí no se declinan, Que tantos desastres vienen, Que tan presto son cortados Los ramos que más se empinan; Ninguna cosa vá drecha Si enojada se mostró Ventura, pues declaró Que la fuerça no aprouecha Contra el mismo que la dió.

#### DE URREA.

Sigamos nuestro camino,
Y en remediar no pensando
Lo que no está en nuestro medio,
Porque yerra nuestro tino
Pues no sabemos el quándo,
¿Cómo pondremos remedio?
Pues la ventura es Señora
Que a de ser obedecida,
Engañarse a nuestra vida
Si piensa quien aquí mora,
Que la tendrá resistida.

No aprouecha ser muy rico,
Ser discreto, ni valiente,
Ni amigos, ni linaje;
Todo lo lieva en su pico
Cada y quando que consiente
Se nos puede hacer vltraje.
Y pues nos lieva en su seno,
Quándo triste, quándo vfano,
Quando ella vuela liuiano,
No aprouecha nada el freno,
Pues que no está en nuestra mano.

Mas aquel que á ella hizo
Y la puso dó la ví
Con prática desigual,
Quando algo me deshizo,
Las gracias á él las dí
Por el bien y por el mal.
Él sea siempre alabado
Por el mal que quiso darnos;
Y si es por castigarnos,
A él plega de su grado,
Mas no buelua á visitarnos.

A quien yo suplico y ruego, Aquel que quiso ponerse
A muerte por mis pecados.
Que este, ya amatado huego,
No buelua más á encenderse
En los casos desastrados.
Y por su misericordia,
Por su esencia trina y vna,
Que no traya cosa alguna
Que se llame de discordia,
La rueda de la fortuna.

Que los pintados palacios
Dó está la deleytación,
Do todos vicios despiertan.
Dó están los huelgos y espacios.
Tambien les vendra sazon
Que en no nada se conucertan.
Que todo acaba en tristura:
¡Qué plazeres y dolores
En pintados corredores!
¿Qué se hara aquella pintura?
¿Qué a sido de los pintores?

El tiempo todo lo atierra,
Todo viene à derribarse,
Que nada en firmeza traua;
Qué ventura, quando yerra,
Quando ella quiere enojarse,
Es una señora braua;
Pues contra su poderío
No hay quien pueda, que es mudable:
El bien que no es variable
Procure nuestro aluidrío
En la gloria perdurable.

Acá de contino vemos
Que nada nos permanece
De los bienes ni los males;
La ventura que tenemos
Todo lo crece y descrece,
Porque sus casos son tales.
Muchas artes de letijos
Señala quando nos hiere;
Ella mata y nunca muere,
Que no aprouecha escondrijos
Para escusar lo que quiere.

Mas esta pérdida nuestra
Avnque por mal sea tomado,
No estemos desconsolados,
Pues la fortuna nos muestra
Que con otros a mostrado
Esto, en todos los estados.
Que dó se alcança razon
No dura el entristecer,
Porque conoce el saber
Que con el buen coraçon
Todo se puede vencer.

Del daño que se perdió
Aconuerte nuestra vida
De cosa tan invisible,
Pues es cosa que pasó
Que la discrecion sabida
No cura de lo inposible.
Mas pensemos que escapamos
Con vn milagro que vimos,
Que es tanto como estuuimos
Las personas que libramos
Como el daño que perdimos.

#### Fin

Y de quanto se a perdido

Aveque fué come tan fiera.

No siei i ello

Pues q ia querido,

Que imaga

Y i io

Lo io,

P imado,

I isso ono que se a norado.

# TESTAMENTO DE AMORES TROBADO POR DON PEDRO DE URREA.

Muy breues y muy amargos;
No quisiera fueran largos
Porque, con mis fantasías,
Del mal no daua descargos.
Mas pues consienten amores
Que los muy justos dolores
Plazientes, sean mortales,
Yo recibo todos males
Como si fuessen fauores.

Todos los males recibo
Avnque mal galardonado,
Como plazer muy sobrado,
Avnque e sido pensativo
De aquella que me a olvidado.
Pero ya de esta partida
Alcanço siendo afligida.

Que es mejor al pensamiento El dar buen caho al tormento Que mal comienço á la vida.

Ya de todo me aconverto, Tanbien del ver de los ojos, Pues dauan tantos enojos Que me han traido á ser muerto Siendo muy dulces antojos. ¡Qué vida que poseya! ¡Qué fatiga que sufria! ¡Qué tan contento que estava! ¡Qué poco bien aguardava! ¡Qué ménos gloria tenia!

¡Qué tan grande mi pensar!
¡Qué tan pequeño el plazer!
¡Qué de grado mi perder!
¡Qué tan léxos de ganar!
¡Qué tan sugeto al querer!
¡Qué tan breue mi viuir!
¡Qué tan largo mi morir!
¡Qué tan cierto mi temor'
¡Qué tan viuo mi dolor!
¡Qué tan muerto mi dezir!

¡ Qué tan deuido mi lloro! Qué cosa es la que deseo! ¡ Qué inposible es lo que creo! ¡ Qué Señora que yo adoro! ¡ Qué mal que nunca la veo! ¡ Qué esperanza la que sigo! ¡ Qué cosa ser enemigo, Yo mismo, de mi persona! ¡ Qué amador que no valdona Siendo de la muerte amigo!

Y, pues, ya mi desuentura Me ha traydo ya á leuarme Dó no me vale esforzarme, Dexaré con mi tristura Quanto tengo, sin quexarme, Callando mi desconsuelo Pues mi morir no haze duelo; Que si algun bien me a venido Pasiones sienpre me an sido Vezinas de mi consuelo.

Ni me vale bien querer,
Ni ay con qué ser querido;
Ni nunca me ví vencido,
Ni vencedor pude ser:
Ni viuo, ni fallecido,
Ni contento, ni quexoso,
Ni plaziente, ni penoso,
Ni alegre, ni ménos triste;
Ni sé, triste, en qué consiste
Ni desdicha, ni dichoso.

Y viendo que estoy al cabo
Del viuir que ya murió,
Tal causa lo mereció
Que de muy contento alabo
Todo quanto mal me dió.
Pues me traxo en un momento
A perder todo mi tiento
Por cosa muy bien pensada,

#### CANCIONERO

Pues mi fuesa está acabada, Comienço mi testamento.

Mando que mi corazon,
Donde nunca cupo mal,
Por sei
Lo lieu
Princ
L ida
Qu eluida;
eC snerte
Os erte,
Lo vida.»

Tanbien mis ojos leuad A quien me dió la tristeza, Con negro y blanco, que reza Lo blanco, por castidad; Lo negro, por la firmeza. Y digan quando se dieren: «Veis aquí á los que os quieren; Vencieron á quien dexaron: Segun el bien que miraron No pueden morir, ni mueren.»

Vaya mi propia intencion Cubierta toda en morado, Como fiel enamorado Que quiso más tal pasion Que no viuir descansado. Y al tiempo que fuere dada A Señora tan amada, Digan con voz dolorosa: «Esta fué la más dichosa De persona desdichada.»

Yrá mi conocimiento
Que no llegue nadi á él,
Porque se conozca en él
Quél sólo fué un pensamiento;
Que no se ygualan con él;
Y mis manos, que escriuieron
Y alabanças compusieron,
(Bien más dezir se deuía)
Hagáseles cortesía
Pues que la verdad dixeron.

En vn muy claro lugar
Dó negro no puedan ver,
Porque pueda parecer
La memoria singular
De mi muy buen escoger,
Allí estaré en una trona
Con vna linda corona
Mejor que la de Macias,
Pues fueron tales mis dias
Quales no an sido en persona.

Mi capilla y mi sentido
Este con verde pintado,
Con este mote esmaltado:
«La esperanza que ha tenido
Es esta que aquí alcançado.»
Y los que fueren á verme
Pues que vieron bien vencerme,
Digan, de muy namorados,



238

#### CANCIONERO DE URREA.

Que quisieran ser finados Como yo quise perderme.

#### En la sepoltura.

Aqu El ma ¡ Que Por po esquiua lerta: erta

# PORQUE DE DON PEDRO DE URREA.

🌶 mi Señora y mi gloria! ¿Porqué days falsa sentencia? -Porque en presencia y absencia Pensays de mí la vitoria. - ¿Pues cómo está vitorioso El vencido con razon? -Porque anda vuestra aficion Engañada del deseo. -¿ Pues cómo engaño no veo, Pues me tengo por contento? — Porque del repentimiento No puede salir enmienda. -¿ Pues por qué aunque yo me encienda No quiero amatar el huego? - Porque vos como onbre ciego Vistes mal y quereys bien. -¿Pues por qué e de ser yo quien Se desame y le desamen? -Porque vos quereys que os llamen Porfia sin esperança.

- ¿ Pues por qué he de hacer mudanza? Ni puedo, deuo, ni quiero. - Porque vos, el canallero, Deneys mirar adelante. - ¿Pues por qué por ser amante He de librar mal despues? - Porque mi persona es' De mas bien merecedora. - ¿ Pues por qué vos, mi Señora, No me soltays si soy poco? -Porque á vos yo nada os toco. Ni sé lo que vos hablays. - ¿Pues por qué vos me matays Sin saber si me herís? - Eso vos os lo dezís; Ni soy parte ni testigo. - ¿Pues por qué soy enemigo De mí mismo? ¿á guya causa? - Porque vos poneys en pausa Pensamientos escusados. - ¿Pues porqué que los cuydados De ajena causa proceden? - Porque vos quereys que os vieden Todo quanto deseays. - ¿ Pues por qué así lo hablays Pues yo no hice por qué? - Porque, pues yo no os amé, No sé vos por qué me amastes. - ¿Pues por qué vos no dexastes Mi amor quando os amó? - Porque no sé qué pasó, Pues a vos no os conocí. - Pues por qué, cuando yo os ví, Vos. Señora, no me vistes?

241

#### DE URREA.

Porque, segun vos sentistes,
No es ygual lo que se dize.
¿ Pues por qué, pues yo bien hize,
Me salió todo á tormento?
Porque vuestro pensamiento
Es de vos engañador
Y engañado de mi amor.

Fin.



### MOTES V CLOSAS

DE DON

DE URREA.

Q I.

Lt

#### Glosa.

E esperar el mal que e auido, Señora, no me engañé: Por mi acuerdo y vuestre oluido, Luégo me dí por perdido; Luégo ví lo que veré.

Claramente me mostró
Vuestro valer muy sin par
Quando yo lo ví y me vió,
Que al bien que me contentó
No pude yo contentar:
Por donde vió mi sentido
Que adelante pagaré,
Que al principio en vuestro oluido
Conocí sería perdido,
Luégo ví lo que veré.

Sólo morir es librar.

### Glosa.

ves ni ganar ni perder Puedo, sin desesperar, Más sin duda puedo ver; Que á mi justo padecer Sólo morir es librar.

Que el que ama y nunca oluida
La pena lieua sobrada:
Es mejor á la tal vida
La muerte que es muy querida,
Que la vida desastrada.
Pues no se puede perder
El dolor sin acabar,
Muy sin duda puedo ver,
Que á mi justo padecer
Sólo morir es librar.

Glosa.

o espera ya mi vinir En tal dinision atajo, Pues sin mudar ni morir Vá siruiendo mi seruir Con peligro y con trauajo.

Trauajo con el deseo,
Peligro con la esperança,
Porque en esta causa veo
Lo que en toda razon creo
Que amor desamor alcança,
Sin poder jamás partir
Del mal que huyo el atajo,
Pues, sin mudar mi seruir,
Voy siguiendo mi morir
Con peligro y con trauajo.

Yo perdí por ser dichoso.

### Glosa.

L veros me fué señal
De viuir vanaglorioso,
Venturoso y muy mortal;
Pues de allí nació mi mal,
Yo perdí por ser dichoso.

Avnque me siento engañado Alegré tanto el sentido, Que abrí la puerta al cuydado Por ser agora penado Y entónces fauorecido. Aquel fauor fué señal De viuir vanaglorioso, Venturoso y muy mortal; Pues de allí nació mi mal, Yo perdí por ser dichoso.

Sepoltura en galardon.

Glosa.

Con razon contra razon,
Y en pago de mi aficion
A la postre me an de dar
Sepoltura en galardon.

Mas por este no se alexa
Mi pensar de justa enpresa,
Ni oluida lo que no quexa;
Que aunque está la vida presa
Mi intencion nunca la dexa,
Pues deuía y quise amar
Con razon contra razon;
Y en pago de mi aficion,
A la postre, me han de dar
Sepoltura en galardon.

Dañoso m'es el remedio.

### Glosa.

In no sólo el oluidaros

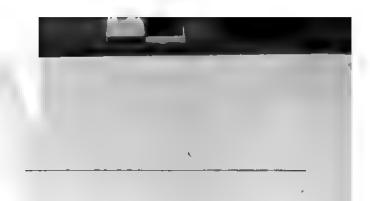
No puedo hallar otro medio,

Inposible es desamaros;

Pues remedio es no miraros,

Dañoso m'es el remedio.

Tan léxos voy de apartarme
Pues no puedo despedirme;
Tanto quanto vays de amarme
Que el triste galardonarme
Feneciendo se confirme.
E por malo el oluidaros;
No puedo hallar otro medio,
Imposible es desamaros;
Pues remedio es no miraros,
Dañoso m'es el remedio.



# ROMANCE CON SUS DESHECHAS COMPUESTO POR DON PEDRO URREA.

#### ROMANCE.

ESDICHADA la ventura, Dichosa la fantasía, Ando alegre con tristura Y triste con alegría. Ya con sello está sellado Dó está el bien del alma mia, De dó no sale cuidado Ni entra sino agonía. A querido mi querer Poner esto, en mi porfía, Que el osar me haze temer Y el temor me dá osadía. Vencedora fué razon Del plazer que yo tenía; Lieua luto el corazon Porqu'es muerta el alegría. Es mi mal que siempre crece,

### CANCIONERO DE URREA.

Mal de tal malenconia, Que la noche me aclarece Y escuro me tiene el dia. Ví que se me reuelaron Los sentidos que tenía Y mis armas me mataron; La muerte me defendía. Tan firme mi fe y no alexa Del amor que amar deuía, Que si la vida la dexa El alma la tomaria. Entre la vida y el alma Anda puesta tal porfía, Que me tienen muy en calma, Ni sé si llore ni ria. Es huego de tal tormenta El que está en mi fantasía Que de léxos me calienta, Y de cerca me resfria.



### VILLANCICO POR DESHECHA.

URS yo mismo consents Catuarme, No tengo de quién quexarme.

Consentí mi perdicion
Pues quise tanto quereros;
Porqu'es cierto que sin veros
Tengo de tener passion:
Pues quise con gran razon
Catiuarme,
No tengo de quién quexarme.

# ROMANCE.

L'ALES gemidos vá echando El cauallero de amor, Que qualquiera que lo oya De manzilla auia dolor: La persona aflaquecida, Muerto, sin ningun color, Vá muy muerto y no enterrado, Sin esfuerço y con pauor, Diziendo que le despiden Siendo leal seruidor. Anda andando en vna huerta Donde canta el ruyseñor; Al cielo mira diziendo: De plazer es mi dolor, Avnque aya bien en el mundo No ay plazer sin Leonor.

# Glosa.

Estando muy congoxado Sin saber si viuo ó muero, Por descansar mi cuydado Fuy en vn vergel leusdo Donde topé un cauallero, Padeciendo, sospirando, Que me puso gran terror Como alma que vá penando: ¡Tales gemidos vá echando El cauallero de amor!

Viendo que éste se apasiona
De mi dichosa passion,
Fué como darme corona;
Que se alegra la persona
De otros de su condicion.
Quisiera oyr su agonía
Y saber su disfanor,
Mas tan crudo llanto hazia,
Que qualquiera que lo oya
De manzilla ama dolor.

En sangre bueltos los ojos, Flaco que no puede andur, Que segun son sus antojos Igualan con mis enojos No en querer, sino en penar. Renegando de la vida, Creyendo el morir mejor, La memoria muy sentida. La persona atlaquecida, Muerto, sin ningun color.

Va diziendo que es la muerte Vencedora de la vida, Y vencida de su suerte, Porqu'es mal no se concierte

### DE URREA.

A ganar cosa perdida.
En congoxas sepultado
Y sin ser de sí señor,
Vá como honbre desterrado;
Vá muy muerto y no enterrado,
Sin esfuerço y con pauor.

Grita y dize se destruye,
Dañado del mal que tiene
Y que su razon concluye,
Que no huya, pues no huye
El bien que mal le conuiene;
Y sus congoxas le miden
La sepoltura mayor;
Llora porque más le piden,
Diziendo que le despiden
Siendo leal servidor.

Quéxase de su ventura
Porque en el mal mucho alcança,
Tiene treguas con cordura
Amigo de sepoltura,
Enemigo de esperança.
Porqu'es vencedora y muerta
La esperança del fauor,
Hablando va y desconcierta;
Anda andando en una huerta
Donde canta el ruyseñor.

Tú cantas de enamorado; No sé yo qué bien te siga, Poco saber te a Dios dado Porque al que es más auisado Le da el amor más fatiga.



254

#### CANCIONERO DE URBEA.

Y con este hablar siguiendo Su camino con temor, A sí mismo maldiziendo, Al cielo mira, diziendo: De plazer es mi dolor.

#### Fin.

La dama que lo maltrata
Tiene tal poder y fuerça
Que no suelta y siempre ata;
Que con la gracia lo mata
Y con el valer lo esfuerça.
El cauallero iracundo
Va diziendo, ; amor, amor,
A muchos das bien profundo!
¡Avnque aya bien en el mundo,
No ay plazer sin Leonor!

### ROMANCE.

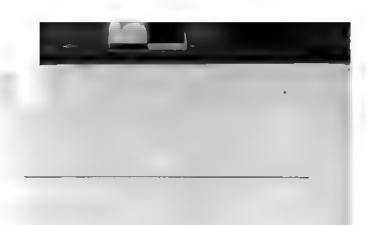
URBADOS los ojos mios, Que no pueden ya mirar Aquel bien, que a sido causa De sin causa los cegar, Tienen mandado á la boca Que no se cure de hablar, Dan licencia al pensamiento Que piense sin oluidar. Segun el mal que yo tengo En todo pueden mandar Los ojos, que son señores De quanto yo puedo dar, Pues ellos solos an visto Vn bien que no tiene par; Hablan con el coraçon Palabras que hazen llorar: El coraçon dize á ellos Fueron causa de penar; Ellos responden llorando Que no se deuen culpar, Que él sólo tiene la culpa Porque quiso el mal guardar:

El coraçon buelue y dize Que ellos no quieran llorar, Que las lagrimas que lloran Decienden para quemar; Mas ellos an respondido Que no se puede escusar, Que ellos son más libertados Por yn dichoso mirar; Mas el coraçon responde Que él tal se puede llamar, Por quel mayor bien del mundo Está en su mismo lugar. Yo triste ando con ellos Por matarmo o los matar, Viendo que ellos me an dexado Sin jamás yo los dexar. Veo van ya tan vencidos No curo de los buscar, Lenando justa querella Se veran muy mal librar. Hallo que la más desdicha Es querer ninguno amar, En parte qu' estaua cierto No se espera remediar; Que me hallo triste, sólo, No teniendo á donde estar. Soledad suele el amor Las más vezes procurar: Nunca está el enamorado Mucho quedo en un lugar, Sino sólo en el que quiere Del qual no puede mudar; El mayor mal de los males Es poder de sí quexar.

### VILLANCICO POR DESHECHA.

¿ Ton qué quereys ojos ver, Pues el mirar Se paga con el llorar?

¿Por qué procurays sentir El plazer que no es plazer, Pues que veys para no ver, Y no veys para morir? ¿Por qué trauajays viuir En el mirar, Pues se muere en el llorar?



#### ROMANCE.

ALLO ser, siendo vencido, Osado sin coraçon, Que entra en peligros mayores Mi mal con más aficion; Tan contraria y guerra fuerte Entre ventura y razon, Que me tienen sitiado En ajena abitacion, Y mi fortaleza tienen En muy cierta perdicion. Sáname su artellería, Hiéreme mi prouision, A partido me e ya dado Y con esta condicion; Que les pese de mi bien Y huelguen de mi pasion.

Glosa.

Amor que sienpre procura De tirar tiro que mata

#### CANCIONERO DE URREA.

Al que sin culpa maltrata, Y de toda su tristura Con sólo morir desata; Ame tanto conbatido Mi descuydo y su traycion, Que en esta gran division Hallo ser, siendo vencido, Osado sin coraçon.

Yo, viendo su poderio
Contra mi se enderezana,
Porque de mi mal holgana.
Le di mi pobre aluidrio
Pensando me lo tornana.
Mas los penosos amores,
Son tan cruda condicion.
Traen tal contradicion,
Que entra en peligros mayores
Mi mal, con mas aficion.

El peligro declarado
Donde sé que e de vencerme
Y no puedo detenerme,
Entro en el mal tan turbado,
Piérdome sin ver perderme.
Forçado an de dar la muerte
Sin esperar redencion,
Pues que pone mi ocasion
Tan contraria y guerra fuerte
Entre ventura y razon,

Razon pide lo perdido, Ventura lo que quedó, Triste de mí ¿qué haré yo 260

#### CANCIONERO

Que quise dar el sentido A quien no lo agradeció? Ventura, razon y grado, Tres enemigos me son, Usando de traycion, Que me tienen sitiado En ajena abitacion.

Mostrando ser de mi parte Consentí su conpañia, Y fuéme tal agonía Que jamás, nunca se parte De mi penosa porfía. Las cosas que más connienen Quitaron de mi aficion La esperança y la ocasion; Y mi fortaleza tienen En muy cierta perdicion.

Y mi persona cercada
De gente tan enemiga,
Que ante de estar en fatiga
A sido tan congoxada
Que á todo dolor se obliga,
¡Quán contraria á mi agonía!
¡Qué tan léxos de razon!
De la contraria opinion
Sáname su artellería,
Hiéreme mi prouision.

Viendo no poder librarme Desta tal catiuidad, Quise dar mi libertad, Porque con más esforçarme

### DE URREA.

Se pierde más cantidad.
Troqué plazer por cuydado,
Alegría por pasion,
Conque me den defension
A partido me e ya dado
Y con esta condicion.

### Fin.

Yo huelgo que se contente Lo contrario con mi pena; Descanso me es la cadena, Que mi vida pena siente Hallándose della ajena. Y así, cierto, yo soy quien Huelga de estar en presion; Alegra á mi condicion Que les pese de mi bien Y huelguen de mi pasion.



ROMANCE.

IDA Haman á mí muerte Los de buen conoscimiento, Que es bien la triste ventura Con alegre pensamiento. Son las penas deseadas Descansos del sufrimiento, En pensar que mis angustias Nacen de contentamiento. Fuy vencido de vna dama Que escogí entre más de ciento, A la qual denen las otras Muy deuido acatamiento. Su sobra de perfeciones No tiene cuenta ni cuento, Que ninguno no merece Dezir su merecimiento. De tal dama preso me hallo Que por muy libre me siento, Pues por más mal que me venga No puedo estar descontento. Está su hermosura y gracia

### CANCIONERO DE URREA.

Tan puesta en mi pensamiento,
Que tan léxos va oluidalla
Como cerca el perdimiento.
Porque está puesto en razon
No puede mi sufrimiento
De seruirla estar quexoso,
Pues de verla estoy contento.
Por mucho que me a traydo
Al fin de mi testamento,
Que ni del morir me quexo
Ni del viuir me arrepiento.



#### VILLANCICO POR DESHECHA.

Y padecer,
Que sin él plazer tener.

Es mejor viuir penado Por causa que lo merece: Porque quien así padece Es mal tomado de grado. Mal que no viene forzado Es plazer, Sin la pena merecer.

# ROMANCE SOBRE LA MUERTE DEL CONDESTABLE DE NAVARRA.

L famoso en todas cosas, Magnífico y esforçado, Esforçado condestable De Nauarra intitulado; Cauallero muy guerrero Y en astúcias bien prouado, Con la persona pequeña Y el coraçon muy sobrado. Viejo ya de setenta años, Verl' e quando estaba armado, Ningun romano ni griego Nunca fué más esforçado: Cauallero muy mañoso, Caballero poco hablado, Mas las razones que hablaua Muy sábias en alto grado. Mas túuolo su ventura A pena predestinado. Ale sido muy aduersa, Tanto, que lo a soxuzgado A perder todas sus tierras,

Y dellas ser ajenado. ¡De su reyno de Navarra Hallarse el viejo apartado!... Indeuido catinerio De cauallero afamado, Y avn así como él estaua Mny claramente agrauado, Mostraua ser vencedor Como un romano armado. Culpada queda ventura Que en él culpa no se a allado; Avnque tan amado a sido A sido desanparado; Y avn la fortuna enemiga Desto no se a contentado, Hasta que quebrado el punto De la vida que le a dado El se salió de Nauarra Con mucha gente y onrrado. Vino á la villa de Aranda En Aragon, qu'es condado, Donde dió cabo á sus dias Sin aner visto cobrado Todo quanto allá dexó; Nunca más le ha prouechado. Yo lo ví quando espiró Despues de auer confesado Muy catholico christiano, Despues de auer bien rezado: Su alma, que viue en gloria, Él la dió á quien gela dado.

# VILLANCICO POR DESHECHA.

Ma muerte del bien querido Ella deja tal tristura, Que sólo el tiempo la cura.

El que siente como cuerdo Vn perder qu'es tan amargo, Él dura tiempo muy largo Con la memoria de acuerdo. A doloroso recuerdo Y á fatigada tristura El sólo tiempo la cura.

Porqu'es triste la partida Avnque fuese sin morir, ¡Quánto más ver despedir Del todo una grande vida! A pena qu'es muy crecida Y á mal de mucha tristura, El sólo tiempo la cura. 268

CANCIONERO DE URBEA

Fin.

Mas piense nuestra memoria Para aconuerto del que ama. Que en la tierra dexa fama. Y en el cielo lieua gloria. Que en el morir no ay vitoria; La vida sienpre no dura Porque ay otra más segura.

### ROMANCE.

N el plaziente verano, Dó son los dias mayores, Acabaron mis plazeres, Començaron mis dolores. Quando la tierra da yerua, Y los árboles dan flores; Quando aves hazen nidos Y cantan los ruyseñores; Quando en la mar sosegada Entran los nauegadores, Quando los lirios y rosas Nos dan los buenos olores; Y quando toda la gente, Ocupados de calores, Van aliuiando la ropa Y buscando los frescores: Dó son las mejores oras Las noches y los albores, En este tiempo que digo Començaron mis amores De una dama que yo ví, Dama de tantos primores;



270

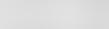
#### CANCIONERO DE URREA.

De quantos es conoscida
De tantos tiene loores.
Su gracia por hermosura,
Tiene tantos seruidores
Quanto yo por desdichado
Tengo penas y dolores;
Donde se me otorga muerte
Y se me niegan fauores;
Mas yo nunca olvidaré
Estos amargos dulçores,
Porque en la mucha firmeza
Se muestran los amadores.

### VILLANCICO POR DESHECHA.

Ningun remedio recibe, Morirá quien ya no viue.

De vos, que days la pasion Se a de esperar el remedio: Sino days luégo algun medio Matareys al coraçon; No sufre tal division, Si remedio no recibe Morirá quien ya no viue.



ROMANCE.

A falsa ley del amor No se deue predicar, Que avnque se sirua y se crea Nadı se puede saluar. Si se sirue con ayunos, Qu'es ningun plazer tomar, Nunca jamás lo agradece Ny nos suele aprouechar. Si se sirve con limosnas, Qu'es nuestra alegría dar, Tan poco lo tiene en nada Ni nos lo quiere estimar. Si hazemos disciplinas Qu'es nuestras carnes guardar, No comple que lo hagamos Quél nos suele desuiar; No creo en el Dios de amor; Dios de amor, de enamorar, Diga que milagros haze, Pues que Dios se haze llamar. Todo mal se a de punir, Todo bien galardonar,

### 273

### CANCIONERO DE URREA.

Pero nunca el Dios de amores
Nada desto suele obrar,
Que al que sigue su vandera
Él mismo haze matar;
Y al ajeno y estranjero
Le dexa en plazer estar;
A todos los que él a hecho
Este pago suele dar,
Que despues que fueren muertos
Van á contrario lugar;
Que su infierno es plazer,
Su parayso pesar.

# VILLANCICO POR DI

MOR, pues me tienes Dí el por qué, Que yo, triste, no lo sé.

Dí por qué me das torme Pues que digo la verdad, Y es que mi gran voluntad Nunca hizo mudamiento. Fatigas mi sentimiento, Dí el por qué, Que yo, triste, no lo sé.

### ROMANCE.

STANDO mi triste vida Donde reynaua el cuydado, Con todas tribulaciones Estaua yo descansado, Y agora mi desuentura Me traxo por mi pecado, Léxos de conversacion Por vn monte despoblado. Sin esperar y á mirar Quanto bien e yo mirado, Voy por unos tristes valles Desterrado y enterrado. Çaragoça, Çaragoça, Que tanto me as desamado, ¿ En qué mi triste persona Así de tí se a apartado? Por vn triste mudamiento Que no puede ser mudado, Nunca tú á mí me miraste Como yo á tí te e mirado. Tú te quedas muy gozosa Yo me voy desconsolado,

276

#### CANCIONERO DE URREA

Dó no será mi viuir
Más muerto, quando finado,
Segun los claros testigos
Que yo comigo e mostrado,
Con la persona tan fiaca,
Con guado,
Por e a amor

Ser ar mado, hermosa hado, n gracia,

Hort Ido:
E de andar muerto viuiendo,
En mí mismo sepultado,
Pues no quiso ser seruida
Del dichoso desdichado.

### VILLANCICO POR DESHECHA.

Que impossible es de sufrir, ¿De qué mal podré morir?

¿Qué mal la muerte a de dar Si este quiere auer vivido? Pues cabe éste tan crecido, El morir es descansar. Tal mal no puede matar Que es imposible el sufrir, ¿ De qué mal podré morir?



GLOSA T

TO MANUEL DE URREA

Date

QUE DICE

AL

MI CUYDADO.

Señora, que me aucys dado, Que mi muerte no haze duelo Sin jamás venir consuelo Al dolor de mi cuydado.

Porque contra mí peleo Viuirá mi desventura, Que el merecer que en vos veo A mi deuido deseo Sienpre le crece tristura.

Vos hazeys lo que consiento De vuestra fuerça y mi grado, Y vuestro merecimiento Catiua mi pensamiento Mas no por eso mudado.

Pues fué dichosa mi suerte En seruir vuestra hermosura, Avnque más me sea fuerte, No será muerte mi muerte, Por mal que diga ventura.

Gozoso está mi sufrir En ser vos de mí querida, Avnque tenga mi viuir De quanto puede pedir El esperança perdida.

¡O! ¡qué daño se concierta Contra mí seguir penoso En empresa tan incierta! ¡Tener la tristura cierta, Y el pensamiento dudoso!

Siendo el seruir de mi grado Voy confuso y peligroso,. Viéndome muy mal tratado Con vn morir descansado, Con vn viuir congoxoso.

Sin mudar yo las pasiones Hizo proficion mi vida; Vuestras muchas perfeciones Y mis calladas razones Me dan muerte conocida.

Vá mi vida sin deziros
Lo mucho que pena y dura
Por poder veros y oyros;
Por poder mejor seruiros
Esfuerça con la cordura.

Y con estos dias tristes De lo que en mí me e quexado



280

#### CANCIONERO DE URREA

Es quando triste me vistes, Nunca jamás me dixistes; No mueras desesperado.

Ante en vos e conocido Holgays de verme penado. Y todo vuestro sentido Trauaja verme perdido, Mas no por eso mudado.

Fin.

Así, Señora, en mi fé No dude vuestra figura Que, de quanto mal tendré, Nunca jamás quexaré Por mal que diga ventura.

### GLOSA SOBRE VN VILLANCICO

QUE DICE

# LO QUE QUEDA ESTÁ SEGURO,

QUANDO SE PARTIÓ DE DONDE DOÑA MARIA, SU MUJER, ESTAUA.

EÑORA, en este partir No lieuo coraçon duro: Vuestra honestidad sentir Me haze poder dezir Lo que queda está seguro.

Y así, Señora, en los dos, Seguro siempre estará Como nos lo manda Dios, Que lo que queda con vos Que lo que conmigo vá.

Esta mi justa aficion Tanto tienpo durará, Que hallo ser gran razon Quel amor del coraçon Deseand'os morirá.

#### CANCIONERO

De tranajos véy muy arto, Pues sentís lo que sentí En ver que agora me aparto, Que segun como me parto Mi ánima queda aquí.

L os lieua mi querer, Preso os dexa el coraçon; Mi persona aueys de ver Morir ó envejecer, Señora, en vuestra presion.

Y pues vuestro tanto soy, Sentí con vuestra razon; No parto de donde estoy, Más es, segun como voy, Partida del coraçon.

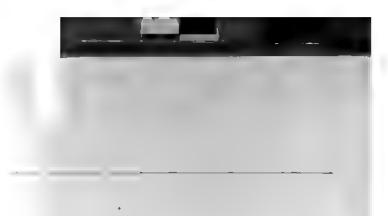
Es milagro como viuo, Pues no veré lo que ví, Que quando bien me reuiuo, Cierto, yo me allo catiuo Del dolor con que partí.

La lengua con que os hablé, Oydos con que os oy, Todo muerto lo tendré: La boca con que os besé, Más los ojos con que os ví.

Tanto valer Dios os dió Que estas dos cosas hará; Que pene siempre dó vó El alegre que os miró Y el triste que n'os verá.

## Fin.

¡Boluiendo de mi partida Quán gozosa boluerá! ¡Con quánta causa mi vida! Pues jamás, nunca os oluida, Deseand'os morirá.



### CANCIONES

COMPUESTAS POR DON PEDRO DE URREA.

#### CANCION.

Del mal de absencia y quereros, Quando van para adoraros, Con la gloria de miraros Cobran vista para veros.

Esles tal dolor amar, Sin ser queridos querer, Ciegan viend'os enojar, Miran para no mirar. Van á ver para no ver. Sin ser amados amaros, No queridos y quereros. No enojados y enojaros: Con la gloria de miraros Cobran vista para veros.

CORAÇON ve sin dudar, Pide á quien quieres sufrir Galardon por el servir, O muerte por el osar.

Si mereces bien ó mal Por osar ó por la fe, Hágase luégo lo tal, Que te quite ó que te dé. Demanda sin más tardar, El perder ó el recebir, Pues el muy justo pedir No se deue denegar.

#### CANGION.

In dos cosas mostro Dies Ser sus poderes muy diestros; En hazer, señora, á vos, Y en dexar viuir los vuestros.

Dios os hizo tal, señora, Que mostró ser bien altiuo, Y tanbien al que os adora En tornar de muerto viuo. Dos milagros hizo Dios Muy poderosos y diestros; En hacer, Señora á vos, Y en dexar viuir los vuestros.

Perdonarte, avnque te fuyste, Coraçon, pues que te diste A quien yo tanbien te diera.

Dásme mal y bien te quiero,
Más pues es bien enpleado,
Siempre serás de mí amado
Mucho más que de primero.
Y así que es razon te quiera
Avnque sin licencia fuyste,
Coraçon, pues que te diste
A quien yo taubien te diera.



Quien de amor no fué vencido No puede ser libertado, Sin perderse de ganado Y ganarse de perdido. Que la propia libertad Es catiua por querer; Cobrada por merecer, Perdida por voluntad.

Dolor comigo al ygual,
En que yo deseo mi mal
Y vos deseays mi bien.

Vos quereys quitar la vida Y es dar gloria á mi quereros; Yo trabajo sienpre veros Que es buscar pena crecida, Por lo qual ya no sé quién Sienta dolor tan mortal, En que yo deseo mi mal Y vos deseays mi bien.



### CANCION A VNA DAMA QUE SE PARTIÓ.

Exave Dama tal passion A los tristes que sospiran. Que los que á la casa miran La miran como á presion.

Ninguno verla quisiera
Pues allí os vieron y vistes,
Mas pues vos allí estudistes
No ay nadi que estar no quiera.
Lloran todos con razon,
O con qué causa sospiran,
Que los que á la casa miran
La miran como á presion.

UES es vuestro gran primor Sobre todos los primores, Razon es que mis dolores Sobre todos den dolor.

Tanto quanto vos teneys
De gracia en la hermosura,
Tanta a de ser mi tristura
Pues quereys lo que podeys.
Y pues es vuestro primor
El mayor de los primores,
Forçado, a de dar dofores
Los mayores del dolor.

Para alcançar lo que amamos, Y despues que lo alcançamos Muy presto lo aborrecemos.

Fortuna mudable a sido
En lo que ella nos a dado,
Que aborrecemos lo amado
Y amamos lo aborrecido.
Las más cosas que queremos,
Hauidas, las oluidamos:
Mas miremos quando amamos
La mudança que hazemos.

Viuir, ó vida perder, Pues viuiendo espero ver, Y el morir quita el dolor.

El que viue en triste suerte
Con nada el dolor oluida,
Pues al mal que da la vida
Muy mal remedio es la muerte.
Viendo vuestro desamor
Mejor es vida perder,
Pues la vez que os puedo ver
Es doblar más el dolor.



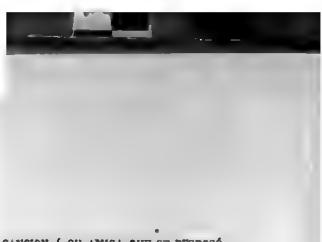
#### CANCION Á DOÑA MARÍA, SU MUGER.

Si mi dicha, que fué buena. Me negara lo que es cierto, Yo quisiera ser más muerto Que miraros como ajena.

Vuestro merecer, señora, Os haze ser tan amada, Que siendo de otra adorada Fuérays de mí matadora. Que si ma dicha tan buena Negára lo bueno y cierto, Yoquisiera ser más muerto Que miraros como ajena.

la muerte que es tan fuerte Tengo yo por muy querida; Que todos la llaman muerte, Yo sólo la llamo vida.

Todos huyen de querella,
Yo me allego por amalla,
Mas ella comigo calla,
Y todos hablan con ella.
Que tanto quanto es más fuerte
Es por más buena tenida;
Que todos la llaman muerte,
Yo sólo la llamo vida.



CANCION Á SU AMIGA QUE SE DESPOSÓ.

De tal suerte me vencí. Que mal podré viuir yo: Muero, pues dixistes sí. Y á todos dixiendo no.

Perdistes, Señora mia,
La gran fuerça que forçana
¿Quién mejor os merecia
Que yo, que por vos penaua?
La libertad que en vos vi
Con aquel sí, se perdio.
Nunca ví tan triste sí
Que en el bien quiso ser no.

UNCA mengua mi tristura,
No puedo triste valerme:
Vos, yo, y mi ventura,
Consentimos en perderme.

Yo puse mi aficion
Donde no fué agradecida;
Vos vencistes la razon
Para perder á mi vida.
Creció tanto mi tristura,
Que nunca dexó valerme;
Fué muy poco mi ventura
Pues quiso luégo perderme.

Y de mf, por bien quereres!
Ay tanbien sino os quisiera!
Ay de quien libre estuuiera!
Ay de quien viue sin veros!

¡Ay de aquel que os quiere ver'
¡Ay, pues tiene gran passion'
¡Ay pena en el coraçon!
¡Ay dolor en el querer!
¡Ay de quien quiere quereros!
¡Ay tambien si no os quisiera'
¡Ay de quien libre estuuiera'
¡Ay de quien viue sin veros!

or mucha pena que deys Viuirá quien os quisiere, Porque el pensamiento quiere Tomar por bien lo que hazeys.

Avnque vos deys gran fatiga A quien de sí en vos se ajene, De vos vitoria le viene, Razon amaros obliga; Y avnque vos matar quereys Viuirá quien os quisiere, Pues que el pensamiento quiere Tomar por bien lo que haceys.

Ser injusta vuestra saŭa No me quitará el quereros; Quando el veros mucho, daña. ¿Qué deue hazer el no veros?

Si el miraros es holgura Y ocasion para alabaros, Ser indígno de alcanzaros Buelue el veros en tristura. Pero vuestra cruda saña Nunca mudara el quereros. Quando el veros mucho, daña. ¿Qué debe hazer el no veros?

Donde n'os quisieron ver, No bolvays á mi poder Herido de tal passion.

La tal pena no es dolor,
Mas no venga á mi presencia,
Pues os fuestes sin licencia
De vuestro propio señor;
Y así vuestra perdicion
No la quiero yo tener,
Pues no veo agradecer
El sufrir de la passion.

Quien con justa causa pena; Que el que con razon se ajena Es penar con alegría.

Que avique no tenga esperanca De alcançar lo que desea, Con el pensamiento alcança Gran descanso de la pena. Poco siente el agonía Quien justa tiene la pena; Que el que con razon se ajena Es penar con alegría.

ARTIDA de tanto afan Nunca nadi partió así; Otros parten de dó van, Yo triste parto de mí.

Mi querer manda que quede, Vos mandays ser desterrado, Mas nunca seré apartado Ni la muerte hazerlo puede. Por gran bien tengo el afan Que viuo en ver lo que ví: Otros parten de dó van, Yo triste parto de mí.

Ací en amor verdadero De querer á vos seruir; Pues tan cruda muerte muero, El nacer me fué morir.

Nadi piense que nació
Quien enamorado está;
Si en amores mal le uá
Antes diga que murió.
Nacer gozo verdadero,
Tal nacer muerte sentir;
Pues tan cruda muerte muero,
El nacer me fué morit.

Viuir en huego encendido; ¡O qué mal es conocer Que, con querer padecer, No se cobra lo perdido!

Sufrir penas tan crecidas
No aprouecha al salir dellas,
Pues que callan mis querellas
Viendo no serán oydas.
Oluidado mi querer
No de mí que soy vencido;
¡O qué mal es conocer
Que con querer padecer
No se cobra lo perdido!

On la dama no seruida De tal manera me fué; Hizo tan rica la fe, Que queda pobre la vida.

No sé de qué suerte cobre El bien que no se publica, Roba mi fe y queda rica De la vida que está pobre, Y la causa no seruida Que esto es el daño que fué: Hizo tan rica la fe Que queda pobre la vida.

Dize con voz dolorida:
Vos viuir para dar vida,
Yo morir para cobralla.

Vuestra perfecion da gloria A todo hombre que viuiere, Pero yo hasta que muriere No puedo tener vitoria, Pues que siente en lo que calla Mi congoxa dolorida; Vos vivir para dar vida Yo morir para cobralla. CANCIONERO DE URREA.

### CANCION.

CLOBIA, ventura y fauor, Cordura, vida y saber, Allí se deben perder, Allí do está buen amor.

Quien ama lo verdadero Avnque viua sin vitoria, Siempre tiene la memoria Muy mejor que de primero. Que el mayor bien y fauor Es perder justo perder; Perder se debe el saber Allí dó está buen amor.

## CANCION Á NUESTRO SALUADOR JESU CRISTO.

Saluaste mi alma perdida, Mira, señor, que mi vida No pierda el bien glorioso, Pues con tu sangre precioso Leuantaste mi cayda.

Entre cielo y tierra y otros
Fueste señor verdadero;
En medio puesto en madero
Para venir medianero
Entre Dios padre y nosotros.
Y pues mi daño penoso
Remedió tu decendida,
Mira, señor, que mi vida
No pierda el bien glorioso,
Pues con tu sangre precioso
Leuantaste mi cayda.

Delante de tu presencia, Dame aquí la penitencia; Pues es mayor tu clemencia, Señor, que no mis pecados.

Y tu justicia deuida No mirando á mis errores, A mi maldad cometida Dale el pago en esta vida Como á otros pecadores. Porque los huegos sobrados No me tengan en presencia, Castiga con penitencia, Pues es mayor tu clemencia, Señor, que no mis pecados.

AMÁS me contentaré
Del bien que aquí se me dió,
Pues cuando lo dexaré,
Todo quanto bien gané
No me ayuda donde vó.

Que en esta vida yo hallo
Que del deleyte querello,
Por donde no quiero amallo;
Pues si hoy puedo ganallo
Mañana puedo perdello.
Y así jamás amaré
Lo que fortuna me dió,
Pues quando lo dexaré,
Todo quanto bien gané
No me ayuda donde vó.

De mi mal que n'os olvida, Que os pena por ser sabida Y os plaze por ser ouesta.

Obligado es á saber Vuestro saber, y recuerde Que no me debo perder Por querer lo que me pierde. Pues mostrá con la respuesta De mi mal, que no os oluida, Que os pena por ser sabida Y os place por ser onesta.

CUARDARME tengo de mí,
Mas triste; cómo podré,
Pues peno por lo que ví,
Y lloro por lo que dí,
Y muero por lo que amé!

Desesperado, sin suerte,
Pues que nadi me consuela,
Nunca temeré lo fuerte,
Que quien no teme á la muerte
Ningun peligro recela.
Pues procuré y consentí
Tal mal ¿cómo viviré
Pues peno por lo que ví,
Y lloro por lo que dí,
Y muero por lo que amé?

¿ Cómo estaré bien librado Pues consiento el mal comigo? Que el que acoge á su enemigo No vá léxos de engañado.

Fuerça qu'es tanto sobrada Vencedora es, no vencida; Es tan dulce su venida Que doy lugar á su entrada. Y así quedo encarcelado Teniendo al mal por amigo, Que el que acoge á su enemigo No vá léxos de engañado.

# CANCION À DOÑA VIOLANTE VOSCANA.

## CANCION.

EÑORA Doña Violante Vos canadi bien tratays, Quanta más pena me days, Tanto más passa adelante La fe, que me condenays.

Porque tan deuida fe
Avnque no me ame quien amo,
Es gran razon firme esté,
Que avnque yo Pedro me llamo
Nunca jamás negaré.
Que no será dïamante
Tan fuerte si bien mirays,
Pues quanta más pena days,
Tanto más passa adelante
La fe, que me condenays.

ENCURABLE es mi fatiga, Contraria me es toda cosa. Pues la vista m'es dañosa Y la esperança enemiga.

Si el descanso voy á ver Ni está, ni se puede hallar; Léxos voy de lo tener Y ajeno de lo alcançar. No habrá fin en la fatiga Que con trabajo reposa, Pues la vista me es dañosa Y la esperança enemiga.

Luégo lo conocí yo; Que ventura me mostró Lo que no me pudo dar.

Amando lo que yo amé
Claro y cerca estaua el daño,
Que con la forçosa fe
Manifiesto vá el engaño.
El bien de mi mal librar
Muy claro se me mostró,
Quando mi ventura amó
Lo que no me pudo dar.

### CANCION Á UNA DAMA

QUE LE PIDIÓ UN ESPEJO.

Para ser vos tan amada, Y en mí que aquella pasion Nunca puede ser pasada.

Viendo en él vuestra figura Quedaré yo desculpado; Èl dirá vuestra hermosura, Y mi gesto mi cuydado. Y, vista mi gran razon, Mi vida yrá descansada, Pues la deuida pasion Nunca puede ser pasada.

# CANCION Á VNA DAMA QUE LE DIÓ VNOS GUANTES ADOBADOS.

Os guantes tan adobados Que vuestra mercé me dió, Fué vn engaño que mostró, Que esperasen mis cuydados Lo que nunca veré yo.

Pero yo os beso las manos
Por la merced que me hizistes,
Mas siento lo que sentistes;
Que mis pensamientos vanos
Muy más perder los quisistes.
Guantes á los desdichados
Por triste don se tomó,
Que si el corazon penó,
Yr los dedos muy guardados
¿ Qué aliuio sentiré yo?

On descanso me quedo Con que amor no me entristece, Ver que ninguno merece Lo que no merezco yo.

La esperança del mirar
Es más que el mal de querer,
Porque con buen escoger
No se puede mal librar.
Gané lo que se perdió,
Pues que tan claro paresce,
Que ninguno no meresce
Lo que no merezco yo.

## CANCION Á VNA DAMA

QUE LE DIÓ EN VNA YGLESIA VN RAMILLO DE PERDONES.

Que no es cosa que esté en calma,
. Sea amiga de mi alma
La enemiga de mi vida.

¡Qué tan mal se determina,.
Señora, vuestra conciencia!
Al viuir dar la dolencia
Y al morir la medicina,
Engaño es que me conuida
A mayor daño en la palma,
Porque entiende fe en el alma
Quando la vida es perdida.

Porque yo tanto te amé, Que sólo porque te ví, Pierdo y nunca cobraré.

Mira si me satishaze Seguir tu falsa figura, Para que me dés tristura Cada y quando que te plaze. Dime tú porqué me dí, Dezirt' é porque te amé; Que sólo porque te ví Pierdo y nunca cobraré.



DE URREA.

### CANCION.

Pues que en ellalma me hiere; Pues que el alma nunca muere Nunca mi mal morirá.

El deseo y pensamiento Son los que están en tristura; La memoria y la ventura Son los que están sin tormento. Dure quanto durará El mal que mi alma quiere, Pues que ellalma nunca muere Nunca mi mal morirá.



### CANCION Á DOÑA ALDARA DE TORRES.

Torres es le que me dió; El deseo las subió La razon las baxará.

Dí quanto dar e podido Como sugeto vasallo, Y agora triste me hallo Ni dado, ni recebido. No creo que al dará Torres es lo que me dió: El deseo las subió La razon las baxará.

Cran daño es el que sostengo Pues, al mal con que yo voy, El remedio que yo doy Es el mismo mal que tengo.

Puedo tener á conuerto
Ante del fin de mi mal,
Pues es el remedio muerto
Y la herida mortal.
Que en el daño que sostengo
Sienpre estaré como estoy,
Pues el remedio que doy
Es el mismo mal que tengo.

Sin galardon satisfaze,
Pues que la razon me dize
Lo que la ventura haze,

Indeuida desuentura
No dexa tener tormento;
Den la culpa á la ventura
Pero no al conoscimiento.
Porque yo nada deshize
Avnque todo se deshaze,
Pues que la razon me dize
Lo que la ventura haze.

Culpados de vn mismo error, Pues manda la ley de amor Que paguen por vn tenor Hazientes y consintientes.

Vos soys la que me matastes Con muerte más que morir, Yo lo quise consentir; Yo ladron, vos me robastes. Los dos estamos presentes Culpados de vn mismo error, Pues manda la ley de amor Que paguen por vn tenor, Hacientes y consintientes.

### . A LA MUY MAGNÍFICA SEÑORA DOÑA BEATRIZ DE URREA, CONDESA DE FUENTES.

Comienca la carta compuesta por Don Pedro Manuel de Urrea.

#### MUY MAGNÍFICA SEÑORA:

A quellos que verdaderamente aman, avaque cansados de mucho seruir se sientan, toman fuerzas del deseo para couplir con la sobrada voluntad que tienen; esto digo, porque yo, hallándome harto fatigado deste cansancio que tan poco aprouecha y tanto fatiga, del trobar, ya puesto en mi intencion, ni por gana mia ni por ruego ajeno, no procurarme más travajo, parecióme que, dexando ya la aficion del trobar, no era razon de acabar sin que mostrase la voluntad que de seruir á vuestra merced tengo, porque no se contase por oluido mi mucho acuerdo, porque hallo ser justa razon y cosa devida que, como alli me acuerdo y siruo á otros, no quedase vuestra merced oluidada, quanto mas que yo sienpre conosceré auer en mi obligacion para seruir más que con la obra puedo pagar; avnque me parece que vuestra mercé me dió culpa por hauer sido tan tarde mi memoria, y pues mi aficion está conoscida, sea otorgada, y no piense vuestra merce que a sido yerro de oluido, sino dilacion, y la pocaculpa que tengo no me sea dada, porque yo no me que-

xase en no ser conocido, viendo piensan que desconozco: lo qual suplico á vuestra merced que no crea cosa que no a sido, ni es, ni será, y así esto queriendo mostrar y dar á conocer, hallo no auer cosa con que mejor pueda embiar mi pequeño seruicio, que con los Villancicos. Porque en que se cantan, parece que lieuen consigo más plazer y bullicio que ninguna de las otras obras, de lo que yo siempre más m'e contentado por lo poco que de la música sé: estos sino son tales, quales para contentamiento de vuestra mercé y desculpa mia deuian, no se mire al poco valer que ellos lieuan, sino al mucho deseo que á mí me queda; el qual pide el ser satisfecho con ser conoscido: no dexo de enbiar esto á vuestra mercé por mucha pena que me dá el ver se cuenta por especie de locura el trobar, quando en mucha largura se estiende. Y así es razon de entender hombre en otro, porque el pensamiento debe estar lo más del tiempo en las cosas que aprouechan.

Fin.

COMPUESTOS POR DON PEDRO DE URREA.

#### VILLANCICO.

Catuarme,
No tengo de que quexarme.

Consentí mi perdicion
Pues quise tanto quercros,
Porque es cierto que sin veros
Tengo de tener pasion.
Pues quise con gran razon
Catiuarme,
No tengo de quién quexarme.

Quise vencerme y penar Viendo por quién me vencía; Quise crecer la porfia Sin quereros oluidar. Queriendo por bien amar Catinarme, No tengo de quién quexarme. No deuo sino serviros
Pues vuestro valer me paga,
Y me sana más la llaga
Quando me dá más sospiros.
Nunca veo arrepentiros
De matarme,
Ni vereys de vos quexarme.

Ni quexar ni arrepentir No puedo avnque me penays; Ni de vos, porque matais, Ni de mí, por consentir. En que yo quise encubrir El catiuarme, No puedo de vos quexarme.

Que de lo que estoy contento De razon quexar no hallo, Ni de mí, pues en buscallo Procuré contentamiento. Pues fué mi consentimiento Catiuarme, No tengo de quién quexarme.

## Fin.

El no poder oluidaros
Hazer viuir sin quexar,
Ser deuido mi enplear
No puede querer dexaros.
En querer yo tanto amaros
Sin amarme,
No tengo de quién quexarme.

Si de vos que viene el mal Ningun remedio recibe, Morirá quien ya no viue.

De vos que days la pasion
Se a de esperar el remedio;
Sino days luógo algun medio
Matareys at coracon.
No sufre tal dinision;
Si remedio no recibe,
Morirá quien ya no viue.

Mirá, pues que tanto os quiere Aquel que quiso ser vuestro; Ved que mi mal no lo muestro Avinque por vos mucho hiere. Ved que quien os quiere muere; Si remedio no recibe, Morirá quien ya no viue.

Ando ya tan de vencida Que mi fuerza me es contraria; Sino ayuda la aduersaria Lévos voy de tener vida. Si congoxa tan crecida Ningun remedio recibe, Morirá quien ya no viue.

Esta mi vida mi penada
Vuestra es, que en vos confia,
Y, pues no la llamo mia,
Como vuestra esté holgada.
Vá tan muerta y tan cansada,
Si remedio no recibe,
Morirá quien ya no viue.

Ninguna fuerza sostengo Con esfuerço muy sobrado, Muy rendido y muy cansado En batalla me detengo. Mas si socorro no tengo, Por bien que yo me reviue, Morirá quien ya no viue.

### Fin.

Que vuestro poder es tanto Y á tanto que estoy catiuo, Que en ver que me hallo viuo Yo muchas veces me espanto. Mas es tan grande mi llanto Si á conuerto no recibe, Morirá quien ya no viue.

Luién puede tener secreto El dolor, Si fuerte lo dá el amor?

Es vn dolor de tal suerte El que de amor es causado; Quándo blando, quándo fuerte; Público, tambien callado. Mas sino es bien remediado El dolor, Es pena tener amor.

Luégo amor quita el sosiego Y dá gran pena al viuir, Y segun su grande huego Muy mal se puede encobrir. El no poder bien sufrir El temor, Es lengua para el dolor.

Los rayos muy encendidos Del huego, que amor nos tira, Son tan grandes y crecidos

### DE URREA.

Que todo el mundo los mira. Descubre crecida ira El dolor, Como á falso malhechor.

## Fin.

Es guerra qu'es tan sobrada Que avnque calle aquel que muera, La dolorosa jornada Muestra el dolor por de fuera. Seguida tan lastimera El amador, Calla y dice su dolor.

UES sirviend'os doblays pena, Más quiero ser despedido Que despues verme perdido.

No consiente el sufrimiento
Lo que quiere mi deseo,
Que por ser él muy contento
Es vencido; yo peleo.
Y pues que la muerte veo,
Quiero ser más despedido
Que despues verme perdido.

Vuestro oluido y mi querer Se buelbe todo passion, Mas yo tengo el padecer Y vos teneys la ocasion. Y pues voy en perdicion, Quiero perder lo seruido, Avaque estana bien perdido.

Léxos vá del desear Mudaudo mudar servir, Pues no puedo arrepentir De mí, ni de vos quexar. Y así que no es mi mudar

### DE URREA.

Por hauer mal escogido Ni por no verme perdido.

Y si mi aficion crecida No dexa buscar reposo, Porfiaré hasta sin vida Contra su bien tan dudoso. Y si al viuir congoxoso La vida lo a despedido, Con el alma a de ser ydo.

Porque conuiene que dexe La vida que aborreceys, Porque yo nunca me quexe Y cumplays lo que quereys; Porque yo sé que holgareys En verme á mí despedido De quanto bien e tenido.

De donde nace por fuerça Mudarme de vos y mí, Pues vuestra mercé no esfuerça Ni holgays en lo que perdí; Y lo que yo más sentí Es que, contento el sentido, Me pueda llamar perdido.

Que mi fe tan verdadera
Procuraua mal tamaño,
Que el sufrir del fuerte daño
Vió que no se agradeciera.
No es razon que el vuestro muera,
Más vale ser despedido
Que despues verme perdido.



338

CANCIONERO

Fin.

Es la causa ser yo cierto
Que mi sobrada tormenta,
Despues que me tenga muerto
No quedareys vos contenta.
Y quien este daño sienta,
Viendo no es agradecido
No seguirá lo seguido.

¿ ONDE buscaré placer, Pues donde todo se allega De allí esperança lo niega?

En vos está ellalegria;
Tanto valer Dios os dió,
Que sin vos nadi sintió
Plazer en la fantasía.
No sé yo dónde hallaria
Plazer, pues donde se allega,
De allí esperança lo niega.

Ya buscar no me conuiene El bien, pues en vos está, Que de allí no me vendrá Sino cosa con que pene. Y así plazer no me viene, Pues donde todo se allega De allí esperança lo niega.

No quiero ya más buscar Descanso, que voy penando, Porque, dó no está buscando, Muy mal lo podré yo hallar. Dexarlo quiero oluidar, Pues donde todo se allega, De allí esperança lo niega.

Biniré con mi fatiga, Sin buscar como quitalla, Pues que no podré dexalla Con quantas cosas yo siga. Que esta mi passion amiga Tanto mal consigo allega, Que haze la esperança ciega.

Dexo seguir inportuno Que me lieua à mal camino, Pues que yo no tengo tino Para buscar bien ninguno. No busco plazer alguno, Pues donde todo se allega De allí esperança lo niega.

#### Fin.

En que no viue engañado No me engaña la razon, Que ver yrme en perdicion Bien lo tengo yo mirado. Y sé qu'es demasiado Buscar bien, pues dé se allega, De allí esperança lo niega.

Cran mal tiene quien desea Lo que no alcança ventura, Si el deseo con él dura.

Quien cosa inposible quiere Que no la puede alcançar, El deseo a de matar A la vida que lo hiere. Es dañoso quanto hiziere Quien quiere lo que ventura No lo alcança ni procura.

Tiene mucha diuision
El que pelea consigo;
De sí mismo es enemigo
Quien dá pena al coraçon:
Y penar manda razon
A quien sigue sin ventura
Lo que huyr manda cordura.

Nunca viue sin llorar Nunca llora con viuir, Aquel que quiere seguir Lo que no puede alcançar; Porque al mal del desear Quando lo dexa ventura Haze daño la cordura.

La cordura hace daño
De dentro de las entrañas,
Que las fuerças ni las mañas
No libran de tal engaño.
De sí mismo queda estraño
Quien tiene mal de ventura,
Dolencia que está sin cura.

Quien dicha enemiga tione Ventura le dá gran pena; Quien quiere lo que ella ajena No quiere lo que conuiene: Quien sigue lo que detiene Con su gran poder ventura, Vá buscando sepoltura.

#### Fin.

Sienpre viue la tal vida Sin saber cómo, catiua, Que por subir más arriba Dá más grande la cayda. Que el que vá muy sin medida Quexoso contra ventura, Este viue en sepoltura.

fgase la pena tal, Porque el placer de dezilla Dé vida para seruilla.

Para dar gozo al sentido Publíquese tal cuydado, Que si fuere publicado No será tan dolorido. Quien dulce pena a tenido Dígala, porque decilla Dé vida para seruilla.

Guardar de amar sin ablar Que es estar lleno de males, Es dezillos si son tales, De sí mismo los quitar. Dolor y pena de amar Dezillo, porque dezilla Dé vida para seruilla.

Nunca jamás encubrir Lo que es fatiga pensar, Que quanta pena es callar Es tanta gloria dezir. Decir, sentir y seruir,

#### CANCIONBRO

Porque el placer de dezilla, Dé vida para seruilla.

Porque mostrando el que pene La grande causa y razon, Muestra clara obligación Para tener lo que tiene; La justa pena que viene Dígase, porque decilla Dé vida para seruilla.

Los sentidos namorados
Que ellos mismos se vencieron,
Descansan si descubrieron
Que fueron bien enpleados,
Y despues de descansados
Por ser justa su renzilla.
No tienen de sí manzilla.

#### Fin.

Pues la causa da con ella Descanso á quien encadena, Háblese porque la pena Vean quán dulce es tenella. Pasion que está sin querella, Dígase, porque decilla Dé vida para servilla.

UES os distes sin saber Si os tomarán de buen grado, Pená, coraçon cuytado.

Quien se da á quien no a querido Es vn grande desconcierto, Primero debe ser cierto Si será bien recebido. Y pues vos no aueys sabido Si os tomarán de buen grado, Pená, corazon cuytado.

Mostrastes mucho querer En daros de mala suerte, Por lo qual mereceys muerte Pues no os quieren acojer. Pues os distes sin saber Si os tomarán de buen grado, Pená, corazon cuytado.

Justo os viene á vos desuío Por dexar perder razon, Procurando turbacion A vuestro poder y mio. Pues se dió vuestro aluidrío, Sin tomaros de buen grado, Pená, coraçon cuytado.

¡O qué grande yerro hisistes En dar vuestra libertad, Sin saber la voluntad, Si os tomarán como os distes ! Pues errastes, padecistes, Bien mereceis el cuydado Por vos mismo procurado.

Sobra de contentamiento, Gana de viuir sin mí, Os conozco y conocí Que aveys mostrado sin tiento. Pues con poco fundamiento A vos mismo aveys dexado Pená, corazon cuysado.

#### Fin.

Viuid en esa cadena
Que a sido por vos buscada,
A la qual tristo morada
Toda razon os condena.
Coraçon cuytado, pena
Con ese dulce cuydado,
Pena, corazon cuytado.

Quien los quisiere contar Morirá sin acabar.

Vuestra gracia en marauilla ¿ Qué vida podrá contalla? Y mi pasion que se calla, ¿ Qué lengua podrá decilla? La vitoria en recebilla Me haze por bien tomar La pena del desear.

No alcança ningun viuir A dar cabo en alabaros, Ni mi fe de desearos Podrá ninguno dezir; Vuestro valer, mi sufrir, Quien los quisiere contar, Morirá sin acabar.

Ninguno verá alcançada Saber cosa sin medida, Vuestra gloria decrecida Y mi pena debaxada. No debaxada en quitada

#### CANCIONERO

Mas de no poder haxar Más baxo en el descansar.

La lindeza y hermosura
Os tiene en alto valer.
Mas con vuestro merecer
Iguala mi desventura.
Mi pena y vuestra hermosura
Quien las quisiere contar
Morirá sin acabar.

Juzgue vuestra gran razon Si, por morir yo por ella, Viuiendo en justa querella Si merezco galardon. Haze vuestra perfecion Morir por solo mirar Lo que mal no puede dar.

#### Fin.

Porque en gran grado y corona A vuestro nonbre subido. Del qual fortuna a metido Estremada mi persona. Lo que se encubra y baldona Quien lo quisiera contar Morirá sin acabar.

ué aprovecha, Pascualejo, El querer á la zagala Pues no merezco su gala?

Cualquiere zagal en vella Le tiene luégo cariño; No siento viejo, ni niño, Que no muera por querella. Si tú vieses sus respingos Con su muy graciosa gala, Dirias ser gran zagala.

Viérasla tanto chapada, Muy ricamente vestida, Con gorguera retorcida Y vna cinta oripelada, Saltando con mil saltillos; Más que ninguna zagala En hermosura y en gala.

Salió á la plaça una fiesta Vestida de mil colores, Que más de tantos pastores



350

#### CANCIONERO

Desconpuso en ser conpuesta. 10 Pascual, si me quisiesse Aquesta linda zagala Que es para baylar en sala!

Fin.

Zagala de tal respingo Nunca vieron los nacidos, Pues que deja amodorridos A Pedro, Pascual y Mingo. Yo triste ya no me cingo; Despues que ví tal zagala Ando siempre en ora mala.

Us beldades me catiuan, Que te veo muy lozana Hermosa çaragoçana.

Con gran plazer y alegría Tu grande gracia retoça, Pues en toda Çaragoça No ay tu par en loçanía. Eres linda en demasía; Ninguna çaragoçana No puede ser más loçana.

Con tu saya la amarilla, Y tus chapines pintados, A todos das mil cuydados De nadi tienes manzilla. La sortija y la manilla Te hazen yr muy loçana, Hermosa çaragoçana,

Vas, estirada la canca, Con largo y justo calcado, Y tu baylar mesurado Gran sobra de tierra atranca. Tan colorada y tan blanca Como vna linda mançana, Hermosa çaragoçana.

Sales tan chapada dorada Quando sales los domingos, Haziendo dos mil respingos, Que turbas la garçonada. Hazes tú con fu baylada La sonada más galana, Hermosa caragoçana.

La gente que te percata
Lieua pasmadas las gestas,
Porque de cara y de cuestas
Pareces hecha de plata.
Baylando, alças la pata
Como zagala loçana,
Hermosa çaragoçana.

Mas eres tanto feroce Que escondes tu personaje, Que yo bien sé que trabaje El que bien te reconoce. Huyes del que te conoce, Escondeste como rana Hermosa garagoçana.

Tu baylar como ligera
En el son tanto se funda,
Que avnque naciste segunda,
Mereces ser eredera.
Que el zagal siempre se espera;
Por verte andar tan liniana
No bayla de buena gana.

# Fin.

Baylas con tales antojos
Quando en el mandil te tocas,
Que te miran con las bocas
Abiertas como los ojos.
Tú quitas todos enojos
Con tu buelta tan liuiana,
Hermosa caragocana.

De la mora tan nombrada, Juro á la qu'es desposada.

Desposaron la vna aljoma Con vn moriilo estranjero; Llámase tanbien Mahoma, Tan manso como cordero. Bayló con mi compañero Con vna saya pintada, Dichosa más que entallada.

Que, avoque plazer me viniesse, No tengo donde cupiesse.

Tardado a tanto el plazer
De venir a la memoria,
Que agora viniendo gloria,
No tiene donde caber;
Tanto mal me dió el querer
Que, aunque plazer me viniesse,
No tengo do me cupiesse.

De congoxas tanto lleno Que no puedo pensar quántas, Que avuque vengan otras tantas No penaré más que peno. De plazeres tan ajeno Que, avuque plazer me vinicese, No tengo dó me cupiesse.

Tan amigo del llorar Estaré en quanto yo tenga, Que aveque á mí aliuio me venga No me puede reuiuar. Tal me tiene el sospirar, 356

#### **CANCIONERO**

Que, avnque plazer me viniesse, No tengo dó me cupiesse.

Mi agonía y mi cuydado,
Amado y no merecido,
Me tienon tan dolorido
Que la passion me a sobrado.
Lleno l tan doblado
Q ar me viniesse,
N sec.

penas
T añas,
Avm u mu tratae
De mi poder muy ajenas.
Tan atado en las cadenas
Que, avnque placer me viniesse,
No tengo dó me cupiesse.

### Fin.

Acabados son los dias De la vida de esperança, Siendo tanta su tardança En el lugar de alegrias. Entraron las penas mias Para que se defendiesse Todo plazer que viniesse.

la dama los amores No se deuen de decir, Que parece despedir.

Va como á ser recebido
El que va á contar su pena,
Y si la dama lo ajena,
Queda como despedido.
El mal del galan sabido
Nunca lo verán dezir,
Que parece despedir.

Sufriendo qualquier cuydado, Es merecer el sufrillo, Porque aquel bien de dezillo, No haga galardonado. Mal de buen enamorado Nunca lo verán dezir, Que parece despedir.

A la dama sienpre amalla, Sin decirle se padece, Porqu'es cierto se agradece Tanto, quanto más se calla: Mostrar en la tal batalla Grandes golpes recebir, Pero nunca los dezir.

Porque quien dize su mal Despues de dicho se oluida, Y si lo calla la vida Más se piensa en ser leal; Porque ver, siendo mortal, Que no lo quiere dezir Agradécese el seruir.

Ya despues no ay que se diga Si son dichas las passiones, Y á damas, tales razones Les dan plazer y fatiga. Pues es hacerla enemiga De aquel dichoso seruir, No se deue de dezir.

# Fin.

·····

Ante que sepa el dolor
Huelga la dama se alabe,
Mas despues quando lo sabe
No cura del seruidor.
Por no perder tal fauor
No se deue de dezir,
Que parece despedir.

on qué quereys ojos ver, Pues el mirar Se paga con el llorar?

¿ Por qué procurays sentir El plazer, que no es plazer, Pues que veys para no ver Y no veys para morir? ¿ Por qué trauajais vivir En el mirar, Pues se muere en el llorar?

Apartad las fantasías
De ver para quedar ciegos,
No os pongays en tales huegos
Qu'es perder las alegrías.
No apoqueys los pocos dias
Con el mirar,
Pues se paga con llorar.

El huego tan abrasado Os enciende así la vista, Dura el mal de la conquista Y el bien del ver es pasado. Ved que ver os es cuydado, 360

#### CANCIONERO

Pues el mirar Se paga con el llorar.

Errada leuays la cuenta Que seguis vn mal tamaño, Que del mirar nace daño Y del daño la tormenta; De la tormenta, el que sienta El llorar; Del llorar el acabar.

Mirar ya nunca querays, No querays, pues no podeys; Y avuque podays no cureys; No cureys, pues que penays. Porque el plazer que tomays Con el mirar, Se paga con el llorar.

#### Fin.

Avnqu'es gloria no ligera La vida que amor procura, Bien es tanta la tristura Estando de aquella fuera. Porqu'es cosa lastimera El mirar Que haze despues llorar.

A Pascuala,
Dímelo si Dios te vala.

Tiéneme tan cariñoso
Que estoy fuera de sentido,
De mí mismo estoy quexoso
Que hablar no le he sabido.
El saber tengo perdido
En ver su gala;
Dímelo si Dios te vala.

Todo voy muy caedizo,
Ni tengo lengua ni seña,
Porque en verla así me erizo,
Que se me diza la greña.
Mi ganado no se ordeña
Ni ménos bala,
Pues no alcanço esta zagala.

Tú que no estás cativado Me consejarás Minguillo, Dímelo luego de grado

## 362

#### CANCIONEBO

Que no puedo más sufrillo. Túrbome y me encaramillo Con la zagala, Que me atierra con su gala.

### Fin.

Mi fe, Gil, tanbien me estó Rn eso que tú te estás, De cariño preso vó Tanto como tú y avn más. Que nunca me ví jamás Con zagals, Tan sin mi bien y su gala.

os, que teneys tantas fuerças; Yo, triste, poco poder, ¡Cómo tarda el fenecer!

Pues es vuestra voluntad Matarme pudiendo hazello, Yo en no poder defendello Tarda ya la libertad. Pues quiere vuestra beldad Dar fin á mi padecer, ¡Cómo tarda el fenecer!

No mostreys que no podeys Acabar, pues que bastays; Dad ya fin porque seays Contenta, pues lo quereys. Pues dobles fuerças teneys Para quererme perder, ¡Cómo tarda el fenecer!

Vuestra beldad no me viede El morir que me desate; Que me desate y me mate, Que me mate, pues que puede. Que vuestras sobradas fuerças

#### CANCIONERO

A mi muy poco poder Presto lo an de fenecer.

Conozco vuestro deseo,
Desear yo esté muriendo,
Pero todo aquesto viendo
Nunca el fin de mi mal veo.
Pues que tan muerto peleo
Pudiéndome vos vencer,
¡Cómo tarda el fenecer!

Razon ninguna se alcança Para ver tarda mi muerte, Que con flaco y contra fuerte Presto es yda la esperança. Milagrosa es la tardança: Queriéndome vos perder ; Cómo tarda el fenecer!

#### Fin.

Mas avnque tanto a tardado De venir, quando vendrá, Avnque mas mal me dará, No dará más mal que a dado. Porque a sido tan sobrado, Que más ligero a de ser, Quando venga, el fenecer.

A Çaragoça me yré.

Allí las viudas holgadas, Mucho más que las casadas, Allí son muy visitadas De los que les tienen fe.

Visitadas y queridas, Muy queridas y seruidas, Seruidas y bien sabidas, Que yo sé bien cómo fué.

Viuda huelga en Çaragoça Más que casada ni moça; Cada cual dellas retoça Con mil cosillas que sé.

Madre, aquellas son mujeres Que, con sus dulces aferes, Ellas dan muchos plazeres Y tienen quien gelos dé.



366

### CANCIONERO

¡O! si viese ya morir A mi marido, por yr Donde sé, que he de sentir Plazer, con amor que auré!

Fin.

Si mucho el viuir le dura Yo le daré gran tristura, Que por yr donde ay holgura La vida le quitaré.

Que no consiente mudar.

Justo trauajo he tomado, He tomado de mi grado, Y así razon me a mandado No mudar y desear.

Tan firme tengo la fe Que jamás la mudaré, Pues soy cierto no hallaré Otro tan alto lugar.

Y así mudar no conuiene A quien bien y gloria tiene, Porque si despues mal viene De sí no pueda quexar.

Ni sé, ni está en mi poder, Dexar dichoso querer, Porque no pueda perder Lo que no puedo ganar.



368

### CANCIONERO

Rico está mi pensamiento, Gozoso el contentamiento, Alegre mi sufrimiento, Víano mi desear.

Fin.

Conociendo claramente Que en ningun lugar se siente, Tanto bien como el presente, Pues es descanso penar.

Que sufra tormento, Tanbien lo consiento.

Quien quiera que sienta Mi graude passion, Dirá que es razon Que yo lo consienta. Pues vos soys contenta Que sufra tormento, Tanbien soy contento.

Lo que vos hagays Hé yo por bien hecho, Avique mi pronecho Jamás procurays. Pues que vos querays Que sufra tormento, Tanbien lo consiento.

Hazeys me sufrir Vos tal padecer; Yo en no merecer No dexa sentir. Quereys consentir

#### CANCIONERO DE URREA.

Que sufra tormento, Tanbien lo consiento.

Yo puse la vida A vuestro mandado, Holgando de grado Que fuesse perdida; Que de vos vencida Es vencimiento Para mi tormento.

Recibo vitoria
Y, siendo vencido,
En ver mi sentido,
Alegre memoria.
Que estando la gloria
En el pensamiento,
No cabe tormento.

# Fin.

Pues vuestra hermosura Me quiere perder, Yo quiero querer Lo que ella procura. Pues sufra tristura En mi sufrimiento, Tanbien lo consiento.

EN EL QUAL ESTÁ PUESTO EL NOMBRE DE UNA GENTIL MORA, QUE SE LLAMAUA LA MORAGAS.

Pues a jurado á Bilé De dejar penar mi fe.

Quiere que sea enemigo.

Por serme ella enemiga,
Y no quiere ser amiga
De quien es tanto su amigo.
Que ni con Dios ni comigo
No tiene ninguna fe,
Pues a jurado á Bilé.

Juro grande juramento
Segun la ley en que viue,
Por dó sé que no se esquiue
De mi dichoso tormento.
Dixo, que á su pensamiento
Nunca yo lo llamaré
Conpañía de mi fe.

Avnque esto todo yo veo, Segun lo que veo en ella, Nunca estará mi querella Para despedir deseo. Que mora de tal arreo Con ella yo morará Por la fuerça de mi fe.

Pero de su voluntad Nunca moro donde mora, Porque ella es tan cruda mora Que no esquiua esquiuidad. Suya es ya mi libertad, Avuque ha jurado a Bilé De dexar penar mi fe.

Que ni cura, ni vitoria No esperan tener mis llagas, Pues su nonbre de Moragas Mora'y gasta mi memoria, Mas el verla m'es tal gloria Que jamás la olvidaré Por más que jure à Bilé.

### Fin.

Porque su gracia requiere Que por mucho que ella hiera, Es que muera quien la quiera: Quien la quiera muerte quiere. Venga quanto mal viniere, Que al mal que viene por fe Sienpre bien lo llamaré.

On tener conpetidores
No cesarán mis amores.

Si entendeys de conpetir Embiainelo à dezir, Por que tengo de morir Por defender mis amores,

Vosotros por bien amar Entendeys la de alcançar; Es yerro pensar quitar Los muy deuidos dolores.

Así que su gran valer No quiere a niuguno ver; Avaque más finjays querer, Comercys por fruto flores.

De dama de tal estado Ninguno galardonado, Que por ser aficionado No se dan ménos dolores.



## 374

### CANCIONERO

Su valer es tan subido Que pone todo en oluido; Que al que fuere más perdido No agradece sus dolores.

# Fin.

\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*

Yo avnque sé que moriré Sienpre sigo y seguiré, Que con obligada fe Plazeres son los dolores.

EÑORA, sino os hablé La primera vez que os ví, No me deys la culpa á mí.

Dad la culpa al grande amor Que me sacó de cordura, Que nunca tuue valor, Ni ménos desenboltura. Y así con mi gran tristura El descanso que sentí, Fué quedarme en lo que ví.

No merece ser culpado
El que yerra por querer,
Que si me sentí turbado
Hízolo vuestro valer.
Todo bien hizo perder;
Luégo, en viend'os, no me ví;
¡ Tan turbado me sentí!

Y así la culpa no deys, Nadi puede merecella; Pues vos no la otorgareys, Yo no merezco tenella. Que de mi viua centella

#### CANCIONERO

Tan dulce huego senti, Que holgué de quedarme alli.

Vos teneys toda la culpa Que siente mi coracon, Viendo que à mi me desculpa. Ser forçosa turbación. Que amor tuno la razon Quando absente me sentí: ¡Quánto más ver lo que ví!

Bien tune yo que deziros,
Mas no pude, en qué padezco;
Hablaros de mis sospiros
Y del más mal que merezco:
En que vos creceys, yo crezco
La pena que merecí
En estar sur vos y mí.

### Fin.

Cay sin perder aquella De lo alto de la fe, Hasta lo mas baxo de ella Que muy baxo de allí fué. Y así tal yo viuré; Viuiré, pues dura en mí La gloria del ver que ví.

ESPERALA galardon
De mi dolor muy mortal,
Y aueysme echado con mal.

Distesme por despedirme
De vuestra luda figura,
Vnas flores de amargura
Que me matan sin herirme,
Y no puedo arrepentirme
Deste dolor tan mortal,
Avnque me echastes con mal.

Las flores que ves me distes Eran maluas, tristes flores, Que se quexan mis amores De quán presto los vencistes. Y avn sé que me dixistes Sanan va dolor mortal; Pero no sanan mi mal.

Flores de tantas passiones Nunca en la tierra nacieron, Pues las penas que me dieron No publican mis razones. Tomaron mis perdiciones

#### CANCIONERO

Las flores que dizen mal Vas. dixistes al leal.

Quisistes que mi tormento Por vuestra mano creciese, Distes con que conociese Vuestro desconocimiento. Por donde mi pensamiento Puede dezir qu'es leal De vuestro bien y mi mal.

Estando yo á la ventana No con gana de mirar, Viend'os yr á passear Me tomó la misma gana. Porque la razon me agana Que aya de yr yo muy mortal, Siempre á buscar nueuo mal.

## Fin.

Y así buscando os hallé Sin buscar á mí perdulo; Las flores que e recebido Son amigas de mi fe. De contino las tendré Diziendo que de flor tal Cojerá siempre mi mal.

USQUEMOS el bien que dura, Pues este otro que tenemos Presto vemos lo perdemos.

De contino á Dios siruamos; El tal bien nos es guardado, Que lo otramente ganado Poco vemos lo gozamos. Piérdense ellos y sus amos, Que estos bienes que tenemos Presto vemos los perdemos.

Vemos ser gran bulrreria Fiarnos en este mundo, Pues nos ymos al segundo Como quien va en romería. De Dios viene el alegria; La que otramente tenemos Muy poco la sostenemos.

Nadi se deue alexar De buscar el bien durable; Viene deste variable Ante el dexar que tomar. El más bien es de ganar, Pues este otro que tenemos Presto vemos lo perdemos.

Picrdese el bien que se alcança Deste mundo y su passion, Que ava à la posession No la llamo yo esperança. Lo que no haze mudança Trabajemos, que ganemos Con este otro que tenemos.

Andemos por el camino Que nos liena á buena parte, Y nuestro andar no se aparte De aquello, qu'es mejor tino. Y siruiendo de contino A Dios, pues ejerto tenemos, Paga más que merecemos.

## Fin.

Todo lo otro es todo nada;
No hay otra cosa ninguna,
Lo que da presta fortuna
Pues lo buelue a su posada.
En la perpétua morada
Nuestro bien tesorizemos
Qu'es al más bien que podemos

..........

ESEA el deseo Y manda mi mal, Que no piense tal.

Es muy escusado
Querer galardon,
Pues crece el cuydado
Y dobla passion.
No quiere razon
Que yo piense tal,
Pues crece mi mal.

Del tal pensamiento No puedo apartarme, Avuque m'es tormento En tal ajenarme. Quiero libertarme, Y manda mi mal Que no piense en tal.

¿Pues qué creceré Mi pena enemiga? ¿Porque esperaré Salir de fatiga? Razon ya me obliga Que no piense tal, Pues crece mi mal.

Yerro es pensar Salir de tal daño, Pues que no ay lugar Dó no ay engaño. Que del mal tamaño, Quien fuere leal, Recibe más mal.

Y así dexar quiero Ya toda esperança, Pues ser verdadero Ningun bien alcança. Mas no haré mudança De ser muy leal, Aunque m'es más mal.

Llamo dichoso
Dolor que me viene;
Deleyte gozoso
El mal que sostiene.
Que no sé quien pene,
Pues viene tal mal
De dama real.

Mi bien me destruye,
Tal dama me nonbra,
La qual sienpre huye
Por sol y por sombra.
Mi gesto se asombra
Y torna mortal
De ver cosa tal.

Fin.

Son dulces y amargas
Mis penas de muerto,
De pasiones largas
Muy breve aconuerto.
Sin hallar concierto
En mí, por ser tal,
El bien de mi mal.

Wallo el mal, que es bien y mal, Mus la pena que me creçe Por mi gesto se parece.

Mi figura sin figura.
Mi gesto flaco, perdido,
Mi querer mucho crecido,
Lo a deshecho con tristura.
Encubro el mal de ventura,
Mas la pena que me crece
Por mi gesto se parece.

La fuerça del perdimiento Me lieua donde desea, Que qualquiera que me vea Conocerá mi tormento. No publico el pensamiento, Mas la pena que me crece Por mi gesto se parece.

Son los males que me aquexan Mil fantasías que asoman,



DE URREA.

385

Que jamás nunca me toman Ni nunca jamás me dexan. Los dolores no se alexan Callando el mal que se ofrece, Por mi gesto se parece.

## Fin.

Aflaquecen mis cuydados Pocas carnes que sostengo, Que sólo los huesos tengo Sin las carnes muy penados. No cuento males sobrados, Mas la pena que se crece Por mi gesto se parece.

Servin quiero una señora Muy garrida, Avnque me cueste la vida.

Buscar quiero á quien seruir Avique es gran pena querer, Que mas quiero padecer Que sin amores viuir. Si la vida a de morir Mny vencida. La causa me será vida.

Avaque no tenga vitoria Amar es muy dulce cosa, Que la vida trabajosa Es al pensamiento gloria. Nunca viue la memoria Dolorida Con causa muy escogida.

Nadi viue sin amar Vida que viua contenta, Pues su voluntad no sienta El bien del ver y esperar.

Dama quiero yo buscar Muy sabida, Que sepa el mal de mi vida.

Hallo que es vivir contento El viuir con esperança Que aquel que aquesto no alcança Triste tiene el pensamiento. Esperar y estar contento Con la vida, No ay cosa tan escogida.

Ninguno piense ni crea Que ay ygual cosa al amor; Quien no quiere tal dolor No sabe lo que desea. Porque quien gran gloria vea Contenta vela, Y contenta, no es vencida.

### Fin.

Amores son los que tienen Alegres las voluntades, En donde las libertades Mayor libertad sostienen. Porque sienpre en sí detienen Vna vida Llena de gloria conplida.

Y sin ser querido quiere,
No viue hasta que muere.

Es vn mal sin tener par Querer y no ser querido; Que, viviendo, no a viuido El que ama sin le amar. Pues sin remedio a de estar Quien sin ser querido quiere, No viue hasta que muere.

Muriendo tiene la vida, Viuiendo tiene la muerte, No sé yo quain se concierte Con cosa tan sin medida. El no amado, sino oluda Y sin ser querido quiere, No viue hasta que muere.

Si conoce el amador Del que bien quiere aficion, Descansa su coraçon Cansado de gran dolor. Mas sin conocer amor,



El que sienpre mucho quiere No viue hasta que muere.

Fin.

Porque lo mucho querido
Es vida de quien lo a amado,
Y el que dello es desamado
De sí viue aborrecido.
Quien haze que su sentido
Quiera lo que no le quiere,
No viue hasta que muere.

389

To lloreye, ojos, pues vistes Lo que ver no merecistes.

Yo triste que consentí, Pensamiento, en lo que ví, Aborrezco mucho á mí Porque quise lo que vistes.

Alegres deucys estar, Con dicha os veo quedar; Sino ay plazer que mirar Pensad en el bien que vistes.

A mi distes mil cuydados Por ver plazeres penados; Viuid vosotros holgados, Yo peno por lo que vistes.

Gozo crecido tomastes Mirando el bien que mirastes, Pues de tal gloria gozastes No teneys de qué estar tristes.



391

Para mí dexad la pena En dó mi vida se ajena, Que desta dulce cadena Vosotros fuera estuuistes.

Fin.

Que yo en que tuue porfias, Tras dudosas alegrías, Es razon que sean mis dias Tanto largos quanto tristes.

L. remedio que amor da Es que la causa merece; Que pene aquel que padece.

El amor qu'es fino amor Ningun galardon procura; Sino alegrar la tristura Con ser la causa mayor. Alégrase el amador Con lo que la causa crece; Merece lo que él merece.

Descanso es sólo pensar Por gran amor padecer, Y la causa merecer Quanta passion puede dar. Esto solo es remediar Ver que la causa ennoblece Aquella pena que crece.

Nadi piense que a perdido Libertad si bien la da, Pues, si mira, bien está En lugar bien increcido.



DE URRBA.

Si el amador no es querido Mire que, lo que padece, La causa y él lo increce.

Fin.

Porqu'es el gozo sobrado Y la cura de la llaga, Que sin recebir la paga Se tenga por muy pagado. Que el valer muy alabado Da mayor bien que merece Seruir lo que bien parece. 393

o que sufro fuertes males Con ellos contento estó, Pero vos que los days, no.

Vos, señora, me matays
Y contento me teneys,
Vos con lo mucho que hazeys,
Nunca veo os contentays.
Mil cuydados me causays,
Con ellos contento estó,
Pero vos que los days, no.

La mayor pena y dolor Que podeys, señora, dar, Es no veros acordar De la fe del seruidor. Temores days por fauor; Con ellos contento estó, Pero vos que los days, no.

Yo que tengo el padecer Contento con tal tormenta, Y vos nunca estays contenta



395

Con quanto podeys hazer. Las passiones del querer Con ellas contento estó, Pero vos que las days, no.

Fin.

Vuestra grande esquiuidad De tal suerte me guerrea, Que quanto mal me desea Desea mi voluntad. Y mi ajena libertad Huelga del dolor que dió La pena que bien tomó.

SIEMPRE crece la passion Que da pena al pensamiento, Con vuestro contentamiento.

Pues pusistes tanto oluido En mi pena, siendo fuerte, No hay plazer que me aconuerte Porque este siempre perdido. Yo triste quedé vencido, Porque puse el pensamiento Sin vuestro contentamiento.

Puse mi fe muy crecida En vuestra cruda belleza, Sin ver vuestra gentileza Viue triste y dolorida. Yo peno y no soys seruida, Porque puse el pensamiento Sin vuestro contentamiento.

Vuestro sobrado valer Me tiene tan sojuzgado, Que quando me da cuydado



Muestro que siento plazer. Y muestro con mi perder Ganar, estando contento, Por vuestro contentamiento.

# Fin.

Lo mucho que me destruye El querer llamarme vuestro, El pensar que no lo muestro Haze que el plazer me huye. Pero mi fe ya concluye, Que viuirá mi tormento, Mientra que viuo me siento. . 397

Sospinos, grandes dolores, Son pago de mis amores.

Huyo de tener amor Pues que no tengo fauor, Que se dobla mi dolor Con otras penas mayores.

Estando yo descansado Quise ponerme en cuydado, Y agora estoy oluidado, Enterrado en mis dolores.

Conocí gran mercer En lo que quise querer; De ciego no pude ver El temor de los temores.

Amor contrario me a sido, Que por darle mi sentido, Mi memoria, con su oluido, Andan dando mil clamores.



399

. 2

#### DE URREA.

Lo que más pena me crece Es ver que no se agradece Lo que mi vida padece, Por tomar justos dolores.

Fin.

Hállome sin aconverto, Por donde conozco cierto, No aver ninguno tan muerto En todos los servidores.

CEMIDOS, con justa causa Yd á quexaros, Que no quieren remediaros.

Yd, quevad al coraçon, Pues lo conoceys muy bien, Y sabed dezir por quién Sufrís penas y pasion. Y, pues que teneys razon, Yd á quevaros, Que no quieren reinediaros.

Quexad, pues quexar deueys
De dolor no merceido,
Y al coraçon dolorido
Le dezid que padeceys.
Yd muy presto y no tardeys
A quexaros,
Que no quieren remediaros.

Yd á dezir el cuydado Al coraçon y pasiones, Que con las tales razones Lo tendreys muy descansado.



401

Del dolor que aueys tomado Yd á quexaros, Que no quieren remediaros.

Fin.

Contad cómo despedistes
Plazeres que en mí estuuieron,
Y que no os lo agradecieron
Avnque de grado los distes.
Yd, estando tanto tristes,
A quexaros;
Que no quieren remediaros.

Y mayor el peneamiento Nunca salgo de tormento.

Pienso cosas muy estrañas Y duras al coracon. Que aprouechan poco mañas, Pues no conozco aficion; Y assí que esta gran passion Con el grane pensamiento, Me dan la pena que siento.

Conozco no ser querido
De aquella que tanto quiero,
Por lo qual vivo aborrido
Con un cuydado que muero.
Amor de amor verdadero
Me procura tal tormento,
Que de mí nada no siento.

¿Por qué me dexé sin vida Mi libre catuidad, Sin tener á vos seruida



Dexando la libertad? Mas, viendo vuestra beldad, Léxos de sentir tormento Estaua mi pensamiento.

Fin.

Voy siguiendo tal dolor, Que del no podré salir Por ser leal amador Y no querer despedir. Por mejor tengo morir Con vn tal contentamiento, Que no vivir descontento. 403

UIEN luégo viend'os no muere Este viue, avinque se oluida Que el pensar le da la vida.

Recebir gran turbacion
Es ver la conplida gloria,
Y es ponerse la vitoria
En muy clara perdicion;
Mas si queda el coraçon
Viuo, viue avinque se oluida,
Que el pensar le da la vida.

El que escapa de miraros Con su libre voluntad, Quédale gran libertad En seruiros y adoraros; Por vida tiene el amaros, Que al cuydado que se oluida El pensar le da la vida.

Más vive quien os miró, A vuque tenga padecer, Que aquel que tiene plazer



405

Si de veros no gozó. Quien viend'os libre quedó, Este vive, avnque se oluida, Que el pensar le da la vida.

Fin.

Por mucho que se catiue Sienpre goza aquel que os quiere; La esperança es la que muere, La ventura es la que viue. Aunque el bien della derribe, Este viue, avnque se oluida Que el pensar le da la vida.

MELOR es tener tal mal Y padecer, Que sin él placer tener.

Es mejor vum penado Por causa que lo merece, Porque quien asi padece Es mal tomado de grado. Mal que no viene forçado Es plazer; Sim la pena, merecer.

Al venendo por amar Nadi lo llame perdido, Que vitoria a recebido Si supo bien emplear. Mejor es asi penar Que tener, Sin amar, grande plazer.

Mal que escoge el amador. El nonbre pierde de mal, Pues viene escogido y tal



407

#### DE URREA.

Que quita, si halla, dolor. Mejor es mal de dulçor Que tener Plazer que se va á perder.

# Fin.

Dulce pena, alegre muerte, Tiene quien de amor es preso, Pues que sienta en sí su seso Que fué con dichosa suerte. Dichosa suerte y mal fuerte, Es tener Parayso sin plazer.

XA vida morir desea Mas no lo deseo yo, Solo porque os conoció.

Pues que tanto mereceys Razon es que por vos pene, Y por veros me condene A la pena que mandeys. La vida no me quiteys, Que no lo consiento yo, Solo porque os conoció.

Avaque mi crecido mal Me da pena muy crecida, Yo pongo esfuerzo á la vida Pues la causa dél es tal. El dolor muy desigual Sufrirá, pues conoció La causa que lo causó.

Quedaré yo muy contento Teniendo triste viuir, Que es dicha tal mal sufrir,

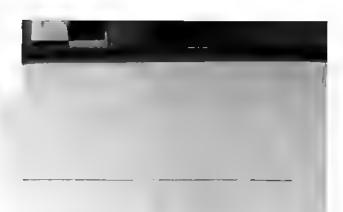


409

Y gloria tal perdimiento. Que descansa el pensamiento Con la gloria que quedó, En ver á quien conoció.

Fin.

No deueys ser vos seruida Que me acabe lo que hiere, Pues que vida que así muere Nunca dexa de ser vida. La vida el viuir oluida Pero no lo oluido yo, Sólo porque os conoció.



#### A LA NATIUIDAD DE NUESTRO SALUADOR.

Crannes nucuas son las mas, Pastores, si aveys oydo Quel mayor men es venido.

Reyna y virgen celestral, Pario junto en un pesebre, Porque la gente no quiebre Que estana con mucho mal. Todò el linaje humanal Leuanta ya esclarecido, El mayor bien que es vendo.

Ved: siendo lujo de Dios Tres cosas nos dio á sentir; En un pesebre parir. Y venir acá entre nos, Y estar entre bestias dos, ; Entre mula y buy nacido El mayor bien que es venido.

#### CANCIONERO DE URREA

La reyna pobreza amana Segun donde lo paría, La mula lo descubría, Y el buy siempre lo guardana. Allí tanto claro estaba Que se turbaba el sentido De qualquier honbre nacido.

Mira muy bien lo que digo, Que la virgen excelente Vino á endendar con la gente Para leuarla consigo. Y á su buen hijo y abrigo Sin dolor que lo a parido Segun el padre a tenido.

Vamos todos los pastores A cantarle cantinelas, A la que parió sin penas Para quitarnos dolores. Pues es señor de señores El hijo de Dios nacido, Que el mayor bien es venido.

#### Fin.

Todos vamos que yo yr quiero Al de Dios hyo encarnado, Y á su madre que a quedado Virgen como de primero. Pues este es Dios verdadero, Qué gran bien nos a nacido Que el mayor bien es venido.

Debeys, señora, mirar Quántos aureys de matar.

Que segun vuestra figura, ¿Quién uiuira sin seruiros? Pues que vos creceys sospiros, ¿Quién tendrá vida segura? Pues a todos days tristura En no querer remediar. ¡Quantos avreys de matar!

El que está sin conoceros Tiene pena mas crecida Que aquel que pierde la vida Por querer sienpre quereros. Pues nadí puede venceros Deucys, señora, mirar Quantos avreys de matar.

Que vuestro contino oluido Haze temprana mi muerte, ¡Tanto tiempo está mi suerte



Sin servir á lo servido! Pues á cada qual vencido Deueys, señora, mirar, Quántos habreis de matar.

Fin.

Tanto me catiua y hiere
La fuerça de vuestro grado,
Que me tiene sepultado
Avnque la vida no muere.
Pues matays á quien os quiere,
Deueis, señora, mirar
Quántos avreys de matar.

413

UANDO espero ser ya libre Para mi mal remediar, Entónces crece el penar.

Muy gran plazer m'es el veros, Y gran pena el desearos, Y gran perdición quereros Pues que no puedo miraros. No puedo triste oluidaros Ni es razon de oluidar Avaque crezca mi penar,

Libro mal si digo ó callo; Dí la vida sin querella, Nunca me halló qual me hallo Sin vos, y sin mí, y sin ella. Quando pienso no perdella Por el bien que da el mirar, Entónces crece el penar.

#### Fin.

Al tiempo que estoy mirando Vuestra perfecion crecida,



415

Avnque es gloria, estoy doblando Los cuydados de mi vida. Y así que crece y no oluida La pena de mi penar El breue bien del mirar.

D'UÉLVENSE & mí los sospiros Por ser de fe verdaderos Y de pasion mensajeros.

Mandan que de mi poder No salgan para quexar, Por no verme descansar Con mensaje de plazer. A mí los mandan boluer Por ser de fe verdaderos, Y de pasion mensajeros.

Ellos van con cuenta cierta, Verdadera en ley de amores, A contar todos dolores Que dió la esperança muerta, Y cerráronles la puerta Por ser de fe verdaderos, Y de pasion mensajeros.

De todo punto an perdido La esperança en ser oydos, Porque siempre an de ser ydos



417

A dezir lo que an sentido. No tienen lugar deuido Por ser de fe verdaderos, Y de pasion mensajeros.

# Fin.

El miedo que más penada Haga mi alma que haze, Pues el tal dezir no plaze A la causa tan sobrada. Voluerán con cuenta errada Por ser de fe verdaderos, Y de pasion mensajeros.

De quien subió mi querer Más que decendió el plazer.

Fué de buen conocimiento Mi pensar, avique se atreue, En ver que el merecimiento Paga mas de lo que deue. Soy obligado a catino De quien subto mi querer Mas que decendió el placer.

Págase el mai del deseo Con ser tal lo deseado, Que es más el bien que allí veo Que la pena del cuydado. De verme tal no me esquiuo, Pues fué subir mi querer Más que decender plazer.

Justo es que mi aluidrío De libre me luziese preso. Pues que devar de ser mio Fué dicha junta con seso. Hízome ventura altino En que subio mi querer Más que decendió el plazer.

Contento, que no quexoso, No quexoso viuo yo, Pues e trocado el reposo Por mayor bien que se dió. Soy caturo y libre viuo Pues se llama mi perder Ganar por bien escoger.

Gran razon fué que yo amase Dama que tauto merece, Y que contento penase Pues la ocasion me engrandece. Que en ser tal mi fe reviue Pues fué subir mi querer Más que decender plazer.

### Fin.

Que por vida es recibida.
Tal señora me da muerte;
Que es mi pena dolorida
Más dulco quando mas fuerte.
Nadi piense me derribo
Que avnque está alto el querer
Nunca podrá decender.

UES teneys mi corazon, No podeys darme tormenta; Que no tengo quien la sienta.

Vos teneys con vos mi vida Y mi corazon catino, Que yo triste no soy vino Yi vos tampoco seruida, Pues no puede ser sent.da La passion ni la tormenta; Que no tengo quien la sienta.

Dúne luégo muy vencido Con agradable dolor; Sin darme ningun fauor Me quisistes ver perdido. Con vos quedó mi sentido; Si quereys darme tormenta No tengo ya quien la sienta.

Que mi triste pensamiento Teneys preso con razon, Junto con el coracon



421

Para que sienta tormento, Y vuestro merecimiento No debe darme tormenta, Pues no tengo quien la sienta.

Fin.

Quanto tuuo mi poder Todo os lo quise yo dar, Y si me quereys penar No lo puedo yo tener. Pues vos teneys mi querer, No podeys darme tormenta, Pues no tengo quien la sienta.

Que imposible es el sufrir, De que mal podre morir?

¿ Qué mal la muerte a de dar Si éste quiere aner vinido, Pues cabe este tan crecido El morir es descansar? Tal mal no puede matar Que es imposible el sufrir. ¿De qué mal podré morir?

Los males cabe mi mal, El noubre devan de males; Aunque matan, no son tales, Pues dura en mi siendo tal. Pues tal dolor no es mortal, Que imposible es de sufrir, ¿De qué mal podré morir?

¿ Qué mal es el de la muerte Si à éste la muerte es gloria, Pues la tiene la memoria Por amiga de la suerte? Pues no puede ser más fuerte Dolor dexando el vinir, ¿De qué mal podré morir?

Sin dexarme y sin dexallo Viuo sin ver fin, m oyllo; Pues con mal no sé sentillo, Con bien no cumple esperallo. Viendo quán mal me maltrata Mal tan grane de sufrir, ¿ De qué mal podré morir?

Por donde incurable está
Este mi mal tan amargo,
Ni avn con t.empo muy largo
Fortuna lo curará.
Porque, segun á mí vá,
Este mi triste viuir
Viuirá con el morir.

No sé con qué fenecer
Pues con este veo la vida,
¿ Con qué mai será perdida
Pues mayor no puede ser?
Dolor de tanto poder
Que inposible es de sufrir,
¿ De qué mai podré morir?

La muerte muy bien viniera Mas la dama per quien muero, Perque sabe que la quiero, Le manda que no me quiera. Fin de mi mal no se espera, Pues que no puede venir Con viuir, ni con morir.

Fin.

Mi desdicha tan amada Con tal engaño sestiene, Que jamás el cabo viene Siendo ya del fin pasada. Pues mi congoxa sobrada Con muerte quiere viuir, Con vida querrá morir.

o me castigueys, marido, Si en amores voy metida Porque no os quite la vida.

Sufrireys, quando vereys Mi plazer y vuestro daño, Si quereys cumplir el año; Sinó, no lo cumplireys. Y nunca me maltrateys Si en amores voy metida, Porque no os quite la vida.

Entre daño y mengua os veo Sin ninguna redencion, Pues es vuestra condicion Catina de mi deseo. Consentí vos en mi arreo Quando amor me dé seguida. Porque no os quite la vida.

Podeys auer entendido Marido muy poco amado, Que mi seso aficionado No quiere sólo vn marido. No salteys vos de sahido

#### 426 .

#### CANCIONERO

A tenerme algo escondida, Porque no os quite la vida.

Pues me veys aficionada A cosa que no ay enmienda, No aya a mi espuela rienda Porque turba mi jornada. Porque yo soy tal casada Que yreys, estando encogida, Vos con muerte, yo con vida.

Tené secreto este daño,
Porque el mal que está presente
Conozca toda la gente
Que recebis vos engaño.
Porque cierto, de tal paño
Y costumbre estoy vestida,
Que lo rasgara la vida.

#### Fin

Porqu'es la mayor cordura, Lo que no llena remedio Enterrallo muy en medio De dó esta la sepoltura, Porque no muestre ventura El dulce mai de la vida Que la voluntad conbida.



o poder arrepentirme
Es señal
De no auer mal en mi mal.

Inposible es tal mal sienta Fatiga en el pensamiento; Pues que me tiene contento Léxos va de la tormenta. Ser mi voluntad contenta Es señal De no hauer mal en mi mal.

Contento con mi cuydado No es cuydado mi dolor, Pues que me tiene el amor Alegre como penado. Estar contento mi grado. Es señal De no auer mal en mi mal.



.CANCIONERO DE URREA.

Fin.

Llámasse mi desuentura
Perdimiento voluntario,
Sin tener otro adversario
Sino sola mi figura.
Mas el daño de ventura
Es tal mal,
Que es bien quando viene tal.

# VILLANCICO DEL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESU CHRISTO.

AMOS, pastores, A ver al señor Que quita el dolor.

Segun lo que siento Milagro mostró; De vírgen nació Sin corrumpimiento. Oy'lo que os cuento, Que es este vn primor De nuestro señor.

Es hijo de Dios
Aquel que a nacido;
Del cielo a venido
A estar entre nos.
Vení, pues, los dos
Conmigo, al señor
Que quita el dolor.

#### CANCIONERO

Señor de señorea Segun que le plaze, Mucho caso haze De los pastores. Plazeres mayores Demos al señor Que quita el dolor.

Fué vírgen parida Su madre en tal talle; De sólo habialle Quedó concebida. Es la más subida Que hizo el señor En todo primor.

Hall in, en razon, Que fue su parir Para despedir Nuestra perdicion. Nacio sin passion; Pariendo al señor No siente dolor.

Con tanto consuelo Hizo paz la guerra, Tomo nuestra tierra Por darnos su cielo; Baxó como en buelo Mostrando el primor De nuestro señor.

Oy es acabada Nuestra gran maldad; La catinidad Es oy l.bertada; Y su morada Otorga el señor Al buen seruidor.

Grande amor mostró
Tener á su gente
Pues á su doliente
Él lo visitó;
Y acá decendió
Por el mas menor
Y por el mayor.

¡Ha! ¡qué nos cuentas! ¡Dí, Mingo, tal nueva! Quanto tengo lieua, Pues que nos contentas. Tú nos represientas Vn grande primor De nuestro señor.

Zagales, pues, vamos Con cantos sin quexos, Pues que no está léxos De aquí de do estamos; Por bueno lo hallamos, No quede pastor Sin yr al señor.

Lleuarle yo quiero, Si quiere Miguel, Tocar su rabel Cantar con pandero,



CANCIONERO

Y plazentero Tener al señor, Pues me dá favor.

Fin.

Tanbien yo, pues, Mingo, Cantando con gritos, Lleuaré cabritos Deste otro domingo, Y haré grau respingo; Que sienta el señor Que estoy sin dolor.



DE URREA.

#### VILLANCICO.

los tristes amadores El daño de sus sentidos Es penar sin ser oydos.

Es vn trauajo sin par Sin razon ser condenado, Por lo justo ser culpado Sin tener á quién quexar. . A tales haze llorar El pensar son sus sentidos Condenados y no oydos.

Dó se conocen errores Sufren males merecidos, Mas dó no son conocidos Auiuan más los dolores; A los tristes amadores Lo que daña á sus sentidos Es penar sin ser oidos.

Fuerte cosa es conocer No auer culpa y tener pena, Y la passion que condena

#### CANGIONERO

No quererla agradecer. Lo que hace padecer A namorados sentidos Es penar sin ser oydos.

> ifrir Dien quiere, uere rir.

L dos, Que el daño de ser vencidos.

os culpada y yo contento Quedamos de mi tormento.

Yo escogí bien desigual Dó fuy contento y leal, Mas vos juzgastes muy mal Con passion que va sin tiento.

A mí me fué muy forçado Vencerme de lo sobrado, Mas á vos de vuestro grado Contastes errado cuento.

Desamorada hermosura O robarada figura, Vos mirastes mi ventura, Yo vuestro merecimiento.

Fin.

Hazeys cosa desamada, Yo hize la muy amada: Vos viuís muy engañada Yo viuo más que contento.

stays eys,

8

No cabe, cierto, en razon
Tanto desconocimiento,
Que à quien days graue tormento
No sepays su gran passion.
Pues sufro tal perdicion
Porque querer lo que quereis,
Sepa yo que lo sabeys.

Sufriré la crueldad Con que yo conozca acuerdo, Que no pierdo en lo que pierdo Sino en vuestra esquinidad. Mi justa catundad Libertada la tendreys Sabiendo que la sabeis.

#### Fin.

Vea yo en vuestra memoria El mal que me days, señora,



DE URREA.

Que es razon la vencedora Sepa que va con vitoria. Boluereys la pena gloria Por mucho que la creceys, Sabiendo que la sabeys. 437

llero, Lr;

Soy del seruida y amada, El es de mí muy amado; Tan cortés y bien criado Que me tiene sojuzgada. Juró en la cruz de su espada Nunca jamas me dexar; No lo puedo yo olvidar.

Su vista ya me consuela Tanto quanto lo consuelo, Que si él tiene desconsuelo Lo mismo á mí desconsuela; Que viene con su vihuela Cada noche aqui á cantar; No lo puedo yo olvidar.

Su manera es tan discreta Quanto esté en ninguno biuo, Que si le tengo catino El me tiene à mí sujeta. No es cosa que esté secreta Ambos y dos nos amar; No lo puedo yo oluidar.

Es tal su disposicion Que me tiene tan contenta, Que me pondré yo en afrenta Por sacalle de passion. De su linda condicion No m's podido librar; No le puedo yo oluidar.

El es tan enerdo y sabido Que no esperana esperança; Que yo creo que él no alcanza Que es de mi tanto querido. No debo poner yo oluido En quien bien me quiere amar; No le puedo yo olvidar.

#### Fin.

Si tarda en venir á verme Yo le quiero hazer saber, Cómo de su gran querer No e podido defenderme. Yo quererle y él quererme A de ser sin sospirar; No le puedo yo olvidar.

CANCIONERO

VILLANCICO.

anas preso,

Di por qué me das tormento Pues que digo la verdad, Y es que mi gran voluntad Nunca hizo mudamiento. Fatigas mi sentimiento; Di el por qué, Que yo triste no lo sé.

¡Es tan cruda tu sentencia Contra mi seso turbado! Sin aver hecho pecado Quieres que haga penitencia. Díme agora en mi presencia El por qué, Que yo triste no lo sé.

Fin.

Pues mi razon no es oyda Yo queria oyr la tuya,



#### DE URREA.

Porque tu ira no destruya Sin dar razon á mi vida; -Porque no esté arrepentida Dy el por qué, Que yo triste no lo sé. 441

Mi coraçon, Y estóyme yo en Aragon.

Y donde catiuo mora
De todo en todo es ganado,
Por aver sido tomado
Por mano de quien adora.
Catiuóle una señora
Con razon,
Y estóyme yo en Aragon.

Avnque al doble padeciese Cierto está que no penase, Porque yo sé que no holgase Si algun rescate le fuese. Si dó el viue yo muriese, A mi pasion Sería gran galardon.

Yo e quedado en triste guerra, Él se fué con la vitoria, Como el alma que va á gloria Quedando el cuerpo en la tierra.



DE URREA.

443

Él desterrado y destierra Mi razon, Y estóyme yo en Aragon.

Fin.

En parte muy principal Es su presion libertada, Donde yo no tengo entrada Ni conoscimiento tal. Mas avnque él es muy leal, Su pasion Nunca terná galardon.

Dar remedio á mi herida, ¿Cómo lo espero en la vida?

La muerte suele acaber.
Lo que comienza el viuir,
Mas no puede despedir
Lo, que yo quiero allegar.
No puede el morir bastar
A remediar mi herida
gCómo lo espero en la vida?

Engaño lieuo comigo, Claramente me destruyo, Que espero venga de suyo Lo que huye si lo sigo. Pues yo me soy enemigo, Donde el remedio me olvida, ¿ Cómo lo espero en la vida?

Fin.

Ya denido es apartarme De esperar sin esperança,



in the interest of

#### DE URREA.

Pues se muestra la balança A la parte de matarme. La muerte no puede darme Remedio á mi gran herida, ¿Cómo lo espero en la vida? 445

CANCIONERO

WIT I ANCICO.

graciosa Mosa.

Tiene tales los cabellos, Tan rubios, largos y bellos, Que qualquiere, en conocellos, Desconoce toda cosa.

La frente tan acabada Mucho mejor que pintada, En todo tan entallada Que no ay otra tan hermosa.

Los ojos verdes, rasgados, Vn mirar de enamorados, Mas no que tengan cuydados, Que enamoran toda cosa.

Cejas, nariz y pestañas Conque roba las entrañas, Tiene hechas de tales mañas Que catiuan toda cosa.

#### DE URRBA.

Pues los dientes y la boca Y el hablar en lo que toca, Cualquiere dama es muy poca; Ninguna cabe ella hermosa.

No muy pequeños los pechos Que más anchos que no estrechos, Mas están tanto bien hechos Como, en la misma, otra cosa.

Las manos van bien sin mudas Grandes, blancas y carnudas, Pero tiene las muy crudas Que nunca me dieron cosa.

Todo el cuerpo y la cintura Grande y de linda hermosura;. En saber, gracia y cordura Es más linda que la rosa.

Fin.

El que esta dama sabida Sirue con fe no fingida, Tiene vida dolorida Y la ventura dichosa. 442

ENGAN los muertos de amores A mi triste defuncion, Pues muero con más razon.

Dó yo he de ser enterrado, Pues que el pensamiento dura, Está vna linda pintura Todo verde y naranjado. Y el pintor que aurá pintado, Pierda luégo el afición De pintar otra inuención.

El pintor se a de pagar Por el tranajo y la tinta, Con saber que lo que pinta No lo mereció pintar, Quél se querrá contentar; Quando sepa la razon, Verá que ay obligacion.

Las achas que alli arderán Tendran todas este escrito, De vin dolor qu'es infinito "Dó todos lo lecrán.



DE URREA.

Es tal el huego y afan Que quema este coraçon, Que nunca siente passion.

Los que cantarán allí
No canten tristes canciones,
Que tristuras ni passiones
Nunca jamás yo sentí.
Quien preguntáre de mí
Sepa luégo mi passion
Porque no aya compassion.

Las ofrendas an de ser Secretas, nunca sabidas, Que las mias ofrecidas Son más que puedo saber. Y quien me quisiere ver Rezará por mi passion Esta tan triste oracion.

#### Fin.

Amor perdone este muerto Pues que fué buen seruidor; Baste aquel crudo dolor Que tuuo en este desierto. Sin que hiziesse desconcierto A pagado el coraçon De su propia condicion. CANCIONERO

450

#### VILLANCICO.

Si cuand'os vi no os quisiera, Cierto mostrara, señora, Ser muy más muerto que agora.

Porque dó ay obligacion, No mostrándola, sentir, Cierto, no ay otro morir Sino dar mala razon. Viend'os yo sin aficion Cierto mostrara, señora, Ser muy más muerto que agora.

No sé cómo puede ser El servir que sea penar, Que sea desdicha el amar Siendo dicha el conocer. Si pudiera no querer Quando á vos os ví, señora, Fuera más muerto que agora.

Fin.

Siendo muy desuenturado Tengo bienauenturança.





DE URRBA.

451

Que sino tengo esperança, No viene en ser desdichado. Porque aquello que yo he amado Es un valer que enamora Dó esperança nunca mora.



## EGLOGA

TRA

ISTO Y MELIBEA,

L. SU MADRE.

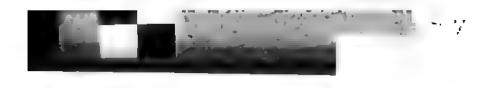
#### **ARGUMENTO**

Esta égloga ha de ser hecha en dos vezes: primeramente entra Melibea, y luégo, despues, Calisto, y pasan alli las razones que aqui parecen, y al cabo despide Melibea à Calisto con enojo y salese el primero; y despues, luégo, se va Melibea, y torna presto Calisto muy desesperado à buscar a Sempronio, su criado, y los dos quedan hablando, hasta que Sempronio va à buscar à Celestina para dar remedio à su amo Calisto: está trobado esto hasta que queda sólo Calisto, y ally acaba; y por no quedar mal, vánse cantando el villancico que está al cabo.

Call. Veo en esto, Melibea, La gran grandeza de Dios.

Mell. En qué, Calisto, veys vos Cosa que tan alta sea?

CALL En dar poder á natura



#### CANCIONERO DE URREA,

Que de perfeta hermosura, Acabada, te dotase, Y á my que verte alcançasse Sin merecer tal ventura.

Y en lugar donde me viese Gozar de tanto fauor, Que mi secreto dolor Manifestar te pudiese. Sin duda tal galardon Es mayor en deuocion Que obras de sacrificio, Avnque por tal exercicio Espero yo saluacion.

¿Quién vió nunca en esta vida Un cuerpo glorificado Como el myo, que a mirado Una cosa tan sentida? Por cierto, todos los santos, Donde gozan de sus cantos Mirando á nuestro señor, No tienen gloria mayor Que yo en ver plazeres tantos.

Somos en esto apartados; Que la gloria que poseen Por muy perpétua la veen, Sin ser de allí derribados: Mas yo me veo alegrar Con recelo de dexar Tu vista y acatamiento, Recelando el gran tormento Que en absencia he de pasar.

CANCIONERO

MELI.

¿Por gran premio por tu fo Tienes aqueste, Calisto?

CALI.

Por tanto, en esto que e visto,
 Como agora te diré:
 Que si Dios me diesse arriba

.

ua.

MELI.

n

CALI.

Que marguamente an oydo Palabra de gran sonido. Mas serán desucuturadas

MELI.

Tus orejas, bien aozadas, Despues de averme entendido.

Que la paga será, tal Que tu loco atrevimiento Merece, por ir sin tiento A cosa descomunal. Qual tu ingenio, tu dezir, Tal onbre ha de descubrir De perderse en mi virtud, Y poner tú tu salud En osarme á mi seruir.

Vete ya, torpe, de ahí, Como onbre mucho huiano, Que en yn coracon humano No cabe seruir á my. Que no tomo con paciencia Que, en absencia ni en presencia, Vn muy ylícito amor Piense ningun amador Comigo alcançar de eçencia.

Call. Yré como aquel que va Sin esperança ninguna, Y contra él sólo fortuna Hará quanto mal podrá.

> / Agora se va Calisto y sålese Melibea, "y luégo vuelue Calisto buscando sus criados. /

Call. Sempronio, Sempronio, diablo, ¿A dónde está este maldito?

Semp. Aquí estoy, Señor, muy hyto Con cauallos en establo.

CALL. ¿ Pues de la sala as salido?...

SEMP. Gyrifalte se a batido
Y fuyle yo á endereçar
Y al alcándara tornar
Más atado que ante a sido.

Call. Así el diablo te gane;
Perescas arrebatado,
Y tormento muy sobrado
Nunca á tí se te liuiane.
Y en un grado yncomparable,
Sin jamás ser variable,
Penosa y rabiosa muerte
A la muerte de mi suerte
Traspases y corporable.

Anda ya, maluado, pues, Abre la puerta cerrada;

CANCIONERO

SEMP. Cali. a cama adoreçada. , señor, ya hecho es. ara, cierra esa ventana

es estoy de mala gana:

escuro acompañe al triste.

tiene 5:

i

Veríays en mi presencia De todos males ser lieno.

¿O piedad de gran virtud Del alto Dios verdadero! Pon en coracon plebero Que sin esperar salud No me enbie á mi, cuytado. Con Píramo desastrado Y con Tisbe desdichada. ¿Qué cosa tan mal pensada

Si mp. ¡Qué cosa tan mal pensada Es, señor, la que as hablado!

Cali. Véte ya, sinó, ruyn,
Haré en tí cosa muy fuerte,
Ante mi, rabiosa muerte,
Te dé arrebatado fin.

Silvir. Yré, pues, solo en tal rueda, Tu mal quedar næ demeda.



DE URREA.

Call. Vé con dïablo, enemigo... Semp. No pienso vaya comigo Aquel que configo queda.

¡O desuentura crecida!
¡O súbito mal venido!
¡Qué cosa le ha acaecido
Que el alegría es perdida?
Y lo que deste onbre creo,
Lo peor que en ello veo,
Que perdió tambien el seso;
Pues dexarle yo así preso
Parece gran deuaneo.

Si lo dexo, matarse a,
Y si yo allá dentro fuese,
En el punto que me viese
Yo creo me matará.
Quédese, que no me curo,
Que mejor es, yo lo juro,
Que aquel que está triste, muera,
Que el que, en vida plazentera,
Muestra en morir ser seguro.

Avnque yo por otra cosa No desease viuir, Sino por poder seruir A mi Elicia tan graciosa, De peligros me deuría Guardarme yo cadal dia; Si él se mata sin testigó, Pues que él a estado comigo, La cuenta yo la daria.

#### CANCIONERO

Aora yo delibro entrar, Mas huye consolacion Y consejo, qu'es razon I uy mala para sanar. éxolo yo en sus sentidos

> , ne; me

Si yo acianto estudesse Cierto esta que se encendiese; Que el sol más suele quemar Dó puede reuerberar, Que do no se detudese.

La vista puesta en llanura. Se cansará, cierto, ante Que pusiendole delante Alguna cosa mas dura. Y asi, por este internalo. Quédese alli como vir palo: Si muere, pues poco valgo, Quica quedare con algo Con que mude el pelo malo,

Avaque es may malo esperar Salud en la rinerte ajena; Quizá el diablo condena; Si muere, me han de matar,



DE URRBA.

Y despues desto andará Sega y caldero allá. Tambien dizen los letrados Que los que están con cuidados, Con soledad mal les va.

Pues de aquestos dos estremos Lo mejor es yr y hablalle, Y sufrille y consolalle, Y los dos solos que hablemos: Que si es posible ser sano, Sin arte puesta por mano, Más ligero puede ser Con arte, y cura á my ver Puede venir más liuyano.

Call. Sempronio?

SEMP. Señor.

CALI. Mira,

Muéstrame el laud acá.

SEMP. Hélo aquí, señor, dó está.

Canta Calisto.

¿Quál dolor puede ser tal Que se yguale con mi mal?

SEMP. Destenprado está el laud...

¿Cómo tenprarlo podrá
El que destenprado está
Discorde con su salud?
La música es melodía.
¿Cómo sentirá armonya
El discorde de verdad,

1 pel que la voluntad A razon no obedecia?

> Aquel que tiene en el pecho s, tregua, guerra, aguijones.

> > mondo.

Care May may recommended

Y recommended

Delagation of a virial

Meage field and getting

Space Nother reflections

Discount address of

Care Delagations of training

Note that a state of the Estimate of the Estim

Sparing

D. J. Tropics 1.
 D. Z. Tropics 2.
 Q. J. Tropics 3.

Que el que tal ciudad quemó, Con tanta gente que halló. CALI. ¿Cómo? yo te lo diré: Escucha bien el por qué, Que muy cierto lo sé yo.

Mayor es aquella llama
Que tiene ochenta anos tasa,
Que la que en vn dia passa,
Avaque tiene ménos fama.
Y es muy mayor la que quema
Vn ánima con su tema,
Que todo lo otro es civil:
Ava quemar cuerpos cien mil
Nó será tanta postema.

Como á pariencia existencia, Como de vino á pintado, De la sombra á lo avinado, Es tanta la differencia Del hvego que me as hablado Al que á iny tiene quemado, Segun está muy notorio; Si es tal el de purgatorio, Yo querría más de grado

Con los brutos animales,
Que yr por medio destos tales
A la gloria deseada.

Semr. Algo es lo que yo digo
De aqueste caso enemigo,
A muy más vendrá este hecho;
No basta loco en prouecho
Que a vn ereje en testigo.

Que fuese mi alma penada

CANCIONERO

CALI.

Vo te e yo dicho ya mal, gror qué hablas baxo entre dientes?

Habla alto lo que sientes, né as dicho agora, animal?

o, que nunca Dios quiera SEMP.

habla ser verdadera

CALI.

manera?

SEMP.

icho a.

CALI.

anna

SEMP.

CALI. No soy sino Melibeo

Y en Melibea yo adoro. Por ella y sin ella lloro; En ella y por ella creo.

SEMP.

Tú mismo te lo dirás Como Melibea es grande En su coraçon le ande Y anda sienpre jamas: Y no cabe en su persona, Segun vemos que razona, Que bien muestra en sus razones, Que le sale á burbullones Por la boca que valdona.

Ya, ya, no es más menester: Bien sé de qué pré coyqueas, De todo quanto deseas Yo te puedo libre hazer.

Call. Increyble y muy dudosa Me parece á mí esa cosa Que prometes como quiera.

Semp. Ante, señor, muy ligera: Por eso huelga y reposa.

> El principio en la dolencia Es conocer qué tal es, Que el ser curada despues No es cosa de tanta ciencia.

Call. Dime agora qual consejo Regirá con aparejo La cosa que esta sin orden. Sin consejo y con desorden En tiempo nuevo ni viejo.

SEMP. Ha, ha, ha, este es el huego
De Calisto, y su dolor,
Como si solo el amor
Contra el tirara su huego.
¡O alto Dios, á quien llaman
Todos los que se reclaman!
¡ Tus misteries grandes son!
Diste fuerça al aficion
Que se turben los que aman,

Y su límite pusiste
Por vna gran marauilla;
Quien tiene fe no sencilla
Atrás se queda de triste.
Todos ronpen sus pasados
Pungidos y agarrochados,
No temen nada de veras,
Sin freno saltan barreras
Como toros muy osados.

### CANCIONERO

Mandaste por la mujer l hombre dexar al padre; l padre tanbien la madre; ás qu'esto vemos hazer. o sólo esto se a visto

tas

CALL. IIB, COMPTONIO, III.

Semp. Señor.

Call. No me dexes con dolor Sólo, con cuyta y tal tayta.

Semp. De otro tenpre está esta gayta; Quiero entrar: darle e fauor.

Call. ¿ Que vees tú de mi mal?

Semp. Que amas á Melibea.

Call. Y no otra cosa que sea...

Semp. Harto es esto, y muy mortal Estar libertad altina En sólo yn lugar catina.

Call. Poco sabes de firmeca. Semp. Perseucrancia es dureça

Бемр. Perseuerancia es dureça En el mal, quando se abiua.

> No es constancia si bien vierdes Mas perfinacia en dolor; Los filosofos de amor

### DE URREA.

Call. Muy torpe cosa es mentir
Al que á otro enseña a dezir,
Pues te precias de loar
A tu amiga, y demostrar
Que á Elicia quieres seruir.

Semp. Harás tú lo que bieu digo. No hagas lo que mal hago.

Call. Que me repruenas deshago Algo de lo que consigo.

SEMP. La dinidad que sometes,
Pues que tan baxo te metes,
Del hombre, á la imperfecion
De flaca mujer, que son
Es razon que te discretes.

CALI. ¿Mujer la llamas, grosero?
Dios, Dios, a de ser llamada.

SEMP. ¿Crees ó burlas no es nada?

CALI. No bulrro; más verdadero,
Por Dios tengo a tal señora;
Por Dios se tiene y se adora
Y confieso sin recelo,
No creo otro en el cielo
Avaque entre nosotros mora.

SEMP. Ha, ha, ha, qué blasfemar, ¿Vistes qué gran ceguedad?

CALI. ¿De qué ryes? di verdad.

SEMP. D'esto que quiero hablar;
Ríome porque pensaua
Que nunca jamás se hallaua
Otra peor inuencion

CANCIONERO

ue en Sodoma, y traicion e gran pecado pasaua.

CALI. SEMP.

¿Cómo? Díme eso que dices. orque aquellos procuraron

**188.** 

nes, bes

CALI.

order of t

Lo que no pensé sentir Ogaño de buen sabor.

Semp. Pues qué ¿siempre autas de estar De contino con llorar?

Call. Sí.

Semp. Por qué? por qué?

Call. Porque amo aquella con fe, Con quien no puedo igualar.

SEMP. ; O! qué poco coraçon,
Hi de puta, qué Nembrote,
Qué Alexandre, que en un trote
Hizo del mundo baldon;
No sólo tener al mundo
Pensaron, más al segundo.

Catt. No e oydo bien tu hablar, Tórnamelo a declarar Que en esto mucho me fundo. SEMP. Dive: ¿tú que tienes tanto
Coraçon como Alexandre,
Como aquel Nembrote grande,
De aquesto tienes espanto,
De alcançar una muger?
Y vemos á muchas ser
En alto grado metidas,
Vemos dar grandes caydas
Y de arriba decender.

Y vienen con pures males A resollos con sus fueros De viles azemileros Y avn de brutos animales, ¿No as leydo bien de coro De Pasife con el toro De Minerua con el can?

Cali. Eso hablillas serán No creo caso tan loro.

SEMP. Aquello de tu abuela Con el ximio habidla fué, Testigo al cuchillo sé De tu abuelo que bien vuela.

Cali. ¡Maldito sea este necio!
¡Con su hablar de poco precio
Que grandes porradas dize!

SEMP. ¿Escociote? pues bien hize. Aquí verás tu desprecio.

> Les los ystoriales, Los filósofos poetas, Y verás cosas secretas Causadas de grandes males.

### CANCIONERO

Y las caydas que daron Los que como tú amaron; ye aquel rey Salomon verás que gran razon ise que en aquesto haltaron.

no

12.5

do:

ronen, pos so quai me enardo.

Avnque yo e dicho estas cosas No dan todas en error, Muchas hay de grande honor Discretas y virtuosas. Y estas con su claridad Alumbran la escuridad De las de gran catiuerio, Y quitan el vituperio De mentira, con verdad.

De malas ¿quién contaria Sus mentiras, su maldad, Sus canbios, su liuiandad? ¿Sus tráfagos, quién diria? ¿Y sus prestas lagrimillas, Alteracion, maravillas? Que quanto pueden pensar Todo lo osan obrar Disimulacion, renzillas. Su engaño y su cluido. Ingratitud, inconstancia, Su desamor, su jactancia, Su silencio, su ruydo, Y su muy grande negar. Negar y testimoniar. Su reboluer, presuncion, Su vanagloria y baldon, Su reyr y su llorar.

Y su grande abatimiento, Su locura y su desden, Y su soberbia sin bien, Su callar, su atrenimiento; Su suziedad, su luxuria, Su golosina, su injuria, Su atrenimiento sin miedo. Su hechizería y denuedo. Su enbaymiento, su furia.

Escarnice, deslenguamientos,
Mny grande alcahuetería,
Desverguença y osadia.
Astúcias y monimientos.
Considera qué sesito
Está debaxo aquel hyto
De aquellas delgadas tocas,
Y verás tú si son locas
De pensamiento infinito.

¡ Qué pensamientos están So aquel fausto y ropas largas! Cosas secretas y amargas En ellas se hallarán.

### CANCIONERO

Qué imperfecion, qué albañares!
'odos uncitos en pesares
bebaxo templos pintados,
'or ellas hablan letrados
fuchas cosas singulares.

do,

### E paragoon maaa.

Esta el linaje humano En el infierno metio;

A ésta menospreció Elyas el soberano. Cali. Esc Adan y Salomon, Virgilio, muy gran varon, Aristoteles, David, Sometiéronse á esta vid? ¿Só yo de mas perfeccion?

SEMP. A los sábios bien regidos
Querria yo que ymitasses;
No querria que mirasses
A los que fueron vencidos.
Huve, pues, destos engaños,
Sabe que traen mil daños.
Cosa que bien no entendemos.
Sin modo y razon las vemos,
Sus hechos son muy estraños.



DE URREA.

Al que ponen escondido En calle está denostado; Por rigor han començado Aquello que han ofrecido. Conbidan, llaman, despiden, Niegan, señalan, no miden, Muestran amor y enemiga, Luégo las veys en fatiga Y luégo en plazer que piden.

Quieren que les conozcamos
Lo que desea su antojo,
¡O qué llaga! ¡ó qué enojo!
¡Qué fastío si las miramos
Mas de las horas contadas,
Plazientes y descansadas,
Naturalmente tenidas,
Donde están, siendo vencidas,
A deleyte aparejadas!

Cali. Mira, miéntra más dirás
Pusiéndome inconvenientes,
Mira bien y para mientes
Que entónces la quiero más:
No sé yo qué puede ser.

SEMP. No es juyzio á mi ver
Para moços, segun veo,
Que no saben segun creo,
A razon se someter.

No se administra este amante Cosa de bajo primor, Es que piense ser letor El que nunca fué estudiante. 479 CARCIONERO

Call. th dime lo que sabes

r tra que tante le alabes, luién te mostré a tí esto?

SEMP. llas que descubren presto cea donde tú no cabes.

> bren res; pres ren.

Bit que la save attançai.

CALI. ¿ Pues quién so yo para eso?

Semp. Honbre de ingenio y cordura
A quien dotó la natura
De cosa qu'es gran proceso.
De hermosura y de gracia,
Fuerca, maña y audacia,
En el cuerpo ligereza;
Do fortuna su belleza
Te repartió sin fallacia.

Tal que el mucho bien de fuera Lo de dentro resplandece, Que sin ello no parece Lo de dentro cosa entera. De qué fortuna es señora Hízote en tan buena ora En costellación nacido De todo el mundo querido. Que todo el mundo te adora.



DE URREA.

Call. Pero no de Mélibea
Y en cuanto as dicho de mí
Segun lo que yo sentí
Mayor ventaja se enplea.
En la que me dá vitraje
Mira su autigo linaje
El ingenio, la hazienda,
Y la virtud sin enmienda
Si es razon que se auentaje.

Su gracia y la hermosura, De la qual me dexa hablar, Para poder alegrar Con su loor mi tristura. Y lo que yo te dixere Será de lo que supiere; Digo de lo descubierto Que á saber yo lo encubierto. No hablara en esto que hiere.

SEMP. ¡Qué mentiras del demonio
Y locuras tan sin ramo
Dirá el catiuo, mi amo!
CALL. ¿Qué ha sido esso, Sempronio?
SEMP. Dixe, que digas señor,
Que así Dios me dé fauor
Que auré plazer en que digas:
Así al dyablo consigas
Como te oyo con amor.

Call. & Qué %

Semp. Que digas y cuentes,

Que así Dios me dé plazeres,

Que á tado cuanto dixeres

CANCIONERO

CALI.

Yo te pararé bien miento.

Pues porque puedas holgar

Fo te quiero aquí contar

Por partes, por muy estenso,

Este bien qu'es tan inmenso:

SEMP

dad los;

16

CALI.

) BH

ω,

Þο

moro

Y avn es mayor gloria vellos.

Mira, su longura es, Que cierto en ello no miento, Hasta el postrimer asyento Que tienen sus lindos piós. Y despues que están crynados De cuerda, con cuerda atados, Nada falta sin mentir Para poder conuertir En piedras, enamorados.

Semp. Mas en asnos digo yo.

Call. ¿Qué dizes? ¿Qué hablas callando?

Semp. Hablé, señor, alabando

La razon que se escuchó Esos cabellos reales

Cerdas de asno no son tales.

Call. Torpe, paud comparacion



DE URREA.

SEMP. Tú cuerdo, tú Salomon, Segun parece en tus males.

Call. Los ojos verdes rasgados,
Pestañas luengas aczadas,
Cejas delgadas y alzadas
Que á todos darán cuydados.
La nariz tiene mediana,
La boca pequeña y sana,
Los dientes blancos menudos,
Qu'es para tornarnos mudos:
¡Tanta gracia della mana!

Pues más gracias della escondo:
Son sus beços colorados,
Grossezuelos y agraciados,
Gesto luengo y no redondo.
El pecho alto le tyene
Qual para bueno conuiene,
Redondas tiene las tetas,
Las otras cosas secretas
Quales ella las detyene.

¿ Quién las podrá figurar Mirando su tez lustrosa? Ciertamente á toda cosa Basta hazer esperezar. Su cuero tal nos parece Que á la nieve escurece; Su color tan bueno a sido Qual ella misma ha escogido Que ya de bueno no crece.

SEMP. En sus treze está este necyo.

CANCIONERO

CALL.

fedianas manos y apuestas con dulce carne conpuestas, que valen muy grande precio; dedos luengos y vñas sou En ella de perfecion:

ida

Juzgó entre las tres dyesas.

SEMP. ¿Has dicho las cosas esas?

CALL. Quanto breue pude yo.

Semp. Sea todo eso verdad: Por ser honbre mas mereces.

CALL. En qué, Sempronio, engrandeces Cosa de fal vanidad?

Semp. En que ella es inperfeta; No puede ser tan discreta, Y así por esto desea A tí y á otro que sea Mas bayo que se decreta.

> Al philósopho has leer: Como materia á la forma La apetece y se conforma, Así al varon la muger.

Calt. Mas eso cuando lo vea-



DB URRBA.

Vea entre mí y Melibea;
No hables de eso pues, calla.

Semp. Posible es, y avn olvidalla

Quanto agora se desea.

Despues que sea alcançada Puede ser aborrecida; Con otros ojos tu vida La deue tener mirada.

CALI. Dyme agora con qué ojos.
SEMP. Con otros claros, de enojos.
CALI. & Y agora con qué la veo?
SEMP. Con ojos de devaneo

Todos bueltos en antojos.

Mira, qué digo y escucho:
Con alinde la as mirado,
Que lo poco haze sobrado
Y lo pequeño haze mucho.
Y porque no desesperes
Yo quiero darte plazeres
Tomando esta grande enpresa,
Y á tu alma que está presa
Sacaria destos aferes.

Call. Dios te dé muy buena andanza;
Gran plazer tengo en lo ver,
Avnque sé que no as de hazer
Cosa fuera de esperança.
Semp. Yo te lo doy acabado.

Call. Aquel jubon de brocado,
Sempronio, que ayer vestí,
Sea se ya para tí
Sólo por lo que as hablado.

a; a!

SEMP.

Prospérete Dios, señor, 'or esto y más, que darás: las desta burla verás o me lyeuo lo mejor, on todo, si desto dá

CALL FUEL IN SOME MENIGORIES.

SEMP. Ni tan poco tú, pues siente Que tarde hara presuroso, El amo qu'es perezoso, Al servidor diligente.

Carr. Dime ya como as pensado Hazer esta piedad.

SEMP. Yo te diré la verdad Señor, pues me lo as mandado; A grandes dias, sin duda, Que á vna vieja barbuda Que se llama Celestina, Conocí yo, qu'es bien fina, Más conocida que ruda.

> Sus obras son bien astutas Porque á su mano se an hecho, Se an hecho y se an deshecho Cinco mil virgos de putas.



DE URREA.

Por su sóla autoridad Aquí en esta ciudad, Piedras duras, toda cosa, Hará ser luxuriosa Si ella pone su verdad.

Call. ¿Podríala yo hablar?

Semp. Yo la haré aquí venir,

Pues lo que le has de decir
Comiénzalo ya á pensar.

Séyle muy franco y gracioso,
Muéstrate le dadiuoso
Sabe decirle tu pena,
Tan bien como la cadena
Te quitará su reposo.

CALI. ¿Y tardas?

SEMP. Señor, ya voy:

Dios quede aquí en tu prouecho.

Call. Ese encamine tu hecho Para siempre, dende oy.

### Villancico.

Téngase siempre alegría Dó puede auer esperança, Que todo haze mudança.

La rueda de la ventura Siempre anda en su mouer, En vna mano el plazer Y en la otra la tristura. No desmaye la cordura Dó puede auer esperança, Que todo haze mudança.

Dó el descanso haze asiento El pesar haze morada, Que ventura está fundada, En sus hechos, sobre viento. Muy poco dura el tormento Dó puede auer confiança, Que todo haze audança.

ïn.

Y así que nunca el consuelo Se tarda, ni durará, Que lo que en ventura está Todo se pasa de vuelo. Pues no tengamos recelo Dó puede auer esperança, Que todo haze mudanza.

DE URREA.

### VILLANCICO.

On gran vitoria quedamos; Muy gran mengua an recebido Los franceses que an huydo.

Huyan como ganado
Quando no tiene pastor;
Cada qual bien espantado
Y con muy grande temor.
Lleuauan muy gran dolor
Por la gente que an perdido
Y mengua en auer huido.

# GLOSA SUYA SOBRE VN VILLANCICO, QUE DIZE: PUES OS CONOCÍ, SEÑORA.

o penseys que estoy quexoso Aunque mi mal empeora Con este viuir penoso, Que me tengo por dichoso, Pues os conocí, señora.

Mas haziéndome aficion Dichoso por conoceros, Dándome vos tal pasion, Ha sido grande ocasion Para perderme y perderos.

Avnque mi dichosa fe Nunca abaste á mereceros, Por mucha pena que dé, Nunca jamás yo diré: Más valiera nunca veros.

Es mi mal secreta llama De huego, por mí encendida;



### CANCIONERO DE URREA.

Házeme seruir tal dama, Que por darme tanta fama Yo pierdo el alma y la vida.

Señora, deneys sentir Que os engaña el desamor En hazerme á mí morir, Pues si yo pierdo el viuir Vos perdeys un servidor.

No quiero muerte tomar Avuque es quitar el dolor; Que viuir quiero y penar, Que por espirar, mirar, Que por serviros mejor.

La pena me haze perdido En no ser de vos sabida; Que mi cuydoso sentido, Quando piensa en vuestro oluido, Su bien y plazer oluida.

Mi alma tan dolorosa Va buscando la salida, La qual es muy cierta cosa, Pues que vos soys tan hermosa Y pues soys desgradecida.

Contrastado por amaros Destruydo por perderos, Contento sin contentaros, Teniendo por qué adoraros Sin tener que agradeceros.

Tan deuido mi se Que jamás podré : Más valiera nunca



### OTRA SUYA SOBRE LOS MALDICIENTES.

UEREMOS notar los males ajenos;
En los que tenemos ponemos oluido,
Pensamos los nuestros, que son mucho ménos
Que los que notamos con nuestro sentido.
Miremos primero en nuestros defetos
Que pueden juzgarnos como juzgamos,
Y los que presumen de ser muy discretos
Procuren tener sus males secretos,
Que nadi lo sienta si nos emendamos.

Fin.



# **TABLA**

# DE LAS OBRAS QUE AY EN ESTE CANCIONERO, TROBADAS POR DON PEDRO MANUEL DE URREA.

acabado todo lo que en él se contiene hasta veynte y cinco años.

	Páginas.
Prólogo	III & XXXII
Primeramente el prólogo á la Condessa su madre	. 1
Una carta á la Condessa su madre cuando le dió el Cancioner	
suplicándole lo tenga guardado que no se publique	-
Una obra al Crucifixo	. 12
Otras coplas á la Cruz	
El Credo, deuotamente glosado, con una carta á Doña Catha	a-
lina, su hermana	. 22
Otras contemplando en la passion de Nuestro Señor	. 30
Stabat mater dolorosa	. 34
Otras á las cinco letras de Nuestra Señora: á cada letra vi	n <b>a</b>
copla	. 38
Otras á Nuestra Señora	. 41
El Aue María sobre la condicion de los franceses	. 44
Otras á su amiga	. 46
Otras á la misma dama	. 48
Otras sobre qué cosa es amor	. 52
Una obra sobre el pleito de la Condesa, su madre, con	el
Conde, su hermano, con vn prólogo al Conde de Belchit	e,
su tio	. 56
Otras á su amiga	. 78
Otras estando doliente	. 81
Un conocimiento que hace á su amiga	. 84
Otras que está puesto el nombre de su amiga por las primer	
letras, y tanbien por las postreras.	
Otras estando triste porque yva á una aldea	

### TABLA.

1	Págione
Otras à la Condesa Doñs Aldonza, mujer del Conde, sa her-	
mano	94
Otras á su smiga, porque estando ella á la ventana, pasando	
él por la calle, se niapana ella el restro per no verlo,	97
Otra obra llamada - Peligro del mundo, - dirigida à la Con-	
desea su madro.	99.
Una obra, con una carta, à Doña Maria, su mujer	108
Otras à su amiga que estaua doliente de sarrannion	128
Respuesta della por los mismos consonantes, hecha por don	
Pedro, que estana el malo del mismo mal.	126
Otras á vn viejo enamorado	129
Otras à vn Juan de Génoua .	120
Otra obra contra la seta de Mahometo.	132
l'na obra llamada « Ficetas de amor » con un prólogo á don	
Jaime de Luna	141
Otrus á su amiga .	162
1 nos disparates .	166
Una glosa sobre vina can hon suvu a doğu Venante Voscana	174
Otras à la misma l'ima	181
Una corta à su im ga	184
Otras estando mas den ta que enamarado .	187
Otras porque muri i vna gentil mora	190
I na obra llama la «Sepoltura de amor» - or un prólogo al	
Con le de Aranda su hermano	196
Otras en alabanca de vua duma	213
Otras à una dama que sostrana hablar à un tordo 💎 🗼 🧢	217
Otras al amor que le da parias porque no le haga guerra 💎 🔒	221
Otras á la Condessa su madre quando se quemó el castillo	225
Testamento de amores	233
l n porque	239
Water w. clause	9.49

Páginas.

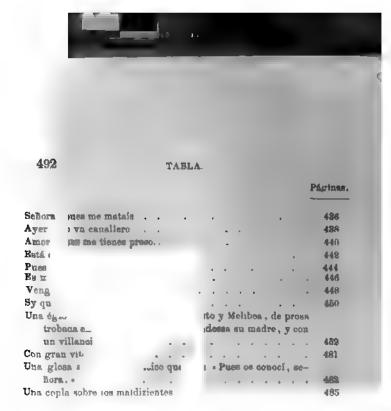
### TABLA.

ROMANCES,	VI	LLA	NCIC	808	Y	CA	NCI	ON	ES.	•			
Desdichada la ventura.												•	248
Tales gemidos va echando.													251
Turbados los ojos mios													255
Porque quereys ojos ver.													257
Hallo ser siendo vencido													<b>258</b>
Vida llaman á mi muerte													262
Mejor es tener tal mal													264
El famoso en todas cosas													<b>265</b>
La muerte del bien querido.													267
En el plaziente verano													<b>269</b>
Si de vos que viene el mal.													271
La falsa ley del amor													272
Amor que me tienes preso.													274
Estando mi triste vida													275
Pues este mal no me mata.	•		•	•	•			•	•	•			277
Glosa sobre vna cancion qu	ıe d	ize	• Al	do	lor	de	n	i (	uy	da	do.	•	278
Otra glosa sobre vn villan	cic	o qu	ie d	ize	: «	Lo	qu	e (	que	eda	es	tá	
			•	•	1	~		•					
seguro, • quando se pa	artı	o de	e doi	ade	(10	na	M	ırie	1 8	u n	ıuj	er	
estaua							•		•				281
							•		•				281 284
estaua		•					•		•			•	
estaua		•				· ·	• •	· ·	•			•	284
estaua		•	· · ·		•		• •					•	284 285
estaua						· · ·	• • •		•			· · · ·	284 285 286
estaua	a				· · · · ·		• • • •	· · · ·	• • • •	·		· · · ·	284 285 286 287
estaua	a						·		• • • •			· · · ·	284 285 286 287 288
estaua	a			·		·							284 285 286 287 288 289
estaua	a				· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	· · · · · · · ·		· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	•	· · · · · · · · ·			284 285 286 287 288 289 290
estaua  Mis ojos ciegos de amaros.  Corazon vé sin dudar  En dos cosas mostró Dios  Razon manda que yo quiera  Es la propia libertad  Que sienta no sé ya quién  Dexays dama tal passion  Pues es vuestro gran primo	a				· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	· · · · · · · ·	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •				284 285 286 287 288 289 290 291
estaua Mis ojos ciegos de amaros. Corazon vé sin dudar En dos cosas mostró Dios Razon manda que yo quiera Es la propia libertad Que sienta no sé ya quién Dexays dama tal passion Pues es vuestro gran primo Muy gran trauajo ponemos No sé quál es lo mejor	a		· · · · · · · · ·		· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	· · · · · · · · ·	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •		• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •				284 285 286 287 288 289 290 291
estaua	a			· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·			• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·			284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294
estaua				· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·		· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •		• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	· · · · · · · · · · · ·		284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295
estaua	e						• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •		• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	· · · · · · · · · · · · ·			284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296
estaua  Mis ojos ciegos de amaros.  Corazon vé sin dudar  En dos cosas mostró Dios  Razon manda que yo quiera  Es la propia libertad  Que sienta no sé ya quién  Dexays dama tal passion  Pues es vuestro gran primo  Muy gran trauajo ponemos  No sé quál es lo mejor  Si mi dicha que fué buena.  A la muerte qu'es tan fuert  De tal suerte me vencí  Nunca mengua mi tristura.	e			· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·		· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •		• • • • • • • • • • • • •	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·			284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297
estaua  Mis ojos ciegos de amaros.  Corazon vé sin dudar  En dos cosas mostró Dios  Razon manda que yo quiera  Es la propia libertad  Que sienta no sé ya quién  Dexays dama tal passion  Pues es vuestro gran primo  Muy gran trauajo ponemos  No sé quál es lo mejor  Si mi dicha que fué buena.  A la muerte qu'es tan fuert  De tal suerte me vencí  Nunca mengua mi tristura.  Ay de mí por bien quereros	a					· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	• • • • • • • • • • • •		• • • • • • • • • • • • • •	· · · · · · · · · · · · · ·			284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297 298
estaua  Mis ojos ciegos de amaros.  Corazon vé sin dudar  En dos cosas mostró Dios  Razon manda que yo quiera  Es la propia libertad  Que sienta no sé ya quién  Dexays dama tal passion  Pues es vuestro gran primo  Muy gran trauajo ponemos  No sé quál es lo mejor  Si mi dicha que fué buena.  A la muerte qu'es tan fuert  De tal suerte me vencí  Nunca mengua mi tristura.  Ay de mí por bien quereros  Por mucha pena que deys	e					· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	• • • • • • • • • • • • •		• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	· · · · · · · · · · · · · · ·			284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297 298 299
estaua  Mis ojos ciegos de amaros.  Corazon vé sin dudar  En dos cosas mostró Dios  Razon manda que yo quiera  Es la propia libertad  Que sienta no sé ya quién  Dexays dama tal passion  Pues es vuestro gran primo  Muy gran trauajo ponemos  No sé quál es lo mejor  Si mi dicha que fué buena.  A la muerte qu'es tan fuert  De tal suerte me vencí  Nunca mengua mi tristura.  Ay de mí por bien quereros	e			· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·		· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	• • • • • • • • • • • • • •		• • • • • • • • • • • • • • • •				284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297 298

	490			TA	LDI	Α.									
														1	P6 gramma
3	lay 1	etá de agonfa												,	802
	artic	tanto sfan													303
	iaci /	or verdedero													904
I	lora	leit nor querer													805
	Con														366
ħ	ái c														807
6	Hor.														808
F	1168 ou														209
h	dus vicio	s ten m													210
J	amás me	conte													8 1
F	Responde	me tal n		,											818
		me tenge .													913
		are bien librago													314
-		ona Violante.													815
ī	neurable	es mi fatiga.													816
		desesperar													317
		ers la razon													3.8
ī	os ga m	tes tan all dodes													319
ì	n di sea	ISTRO PROO													32)
D	stada b	vales frigure													321
١	Gar ju	Liziste jain													322
1.	l mal'a	ie ir seraelic													323
	4	specification													324
		es claps a stead	1												325
		am ലാ ്ബോപിക													326
		stall sipris ites													327
		ose a Virgeneter	la (	٠,,,		, d	e F	uer	ıte.	3 81	ı he	2081	an	n.	323
		a sir i e ascult													330
	*	pre viene com d													332
		ele te ier s'er ti													331
_		and is dot has pe	m												336
		senre pascer													339
		tiene quien 1 s n													341
		pen i t d					-								343
		istis sin saber													345
Y	ly mal y	viestral rasser	d												317
		nech. Pas anleja.													349
		desi cition													351
-		e lenta me n ie las													314



		TA	.BL	A.									491
												1	Páginas.
Retoy tan llene de mal													355
A la dama los amores													357
Porqué quereys ojos ver .													859
Minguillo no sé qué diga											,		861
Vos que teneys tantas fuer-	^a8.					٠							368
Madre quando enviudaré													865
Pué tan justo mi penar.											-		867
Puss vos consentis	,												369
La mora gasta mi vida.													371
Por tener competidores							,						373
Sebora sino os hablé													375
Esperaus galardon									-	-			377
Busquemos el bien que dur	'n												379
Desea el deseo													381
Callo el mal que en bien y	mal										,	,	384
Seruir quiero una señora													386
Quien amando es desdichad	lo												880
No lloreys ojos pues vistes													390
El remedio que amor da.													392
Yo que sufro fuertes males.													394
Siempre crece la passion .													396
Sespiros , grandes dolores													398
Gemidos con justa causa.													400
Por ser grande mi querer .													402
Quien luégo viend'os no m					,								404
Mejor es tener tan mal .													406
La vida morir deseu.				,						i			408
Grandes nueuas son las mi	as												410
Pues matays à quien os qu													412
Quando espero ser ya libre													414
Buéluense á mí los sospiros							i			i			416
Libre soy en ser catuo.													418
Pues teneys mi coraçon.	•				•								420
Pues este mal no me mata.							ĺ		Ĭ		·		422
No me castigueys mando.									Ì	Ċ		Ť	425
No poder arrepentirme.		-											427
Vamos pastores						٠	Ċ	Ī		Ċ	•		429
A los tristes amadores				-			-			Ī	•		483
Vos oulpada vo contento.					•				Ċ		•		435



MAY 1 2 1918

.. ......







•



